

Revista de la
Excma. Diputación
Provincial
de Soria



Una bella estampa en los "Cuatro Vientos". Al fondo el río Duero.

REVISTA DE SORIA

Edita:

Excma. Diputación Provincial

Director fundador:

Francisco Terrel Sanz

Redactores Asesores:

Celestino Monge Herrero, Miguel Moreno y Moreno,
Rafael Bermejo, Saturio Ugarte y Roberto Rioja

Colaboradores:

Teógenes Ortego, F. Sebastián Febrel, Virgilio Velasco
Bueno, José García Vera, José Antonio Ruiz Torroba,
Lino Garcés, José Antonio Pérez-Rioja, Heliodoro Carpin-
tero, Antonio Sanz Polo, Florencio Vargas, Benito del
Riego, Pedro Chico Rello, Francisco Cacho Dalda,
Gumersindo García Berlanga y Víctor Higes Cuevas

Fotografía:

Lafuente Caloto, Vives, Montoya, Vicente y Crespo

Dibujantes:

Jesús Pastor, J. Sanz del Poyo, Sainz Ruiz y Villanueva

Administrador:

José María Lázaro Muñoz

Redacción y Administración:

Palacio de la Excma. Diputación Provincial



El dibujo nos ofrece a una mujer en la puerta de su casa hilando. Costumbre que se va perdiendo en el ambiente rural.

Sumario

Don Virgilio Velasco Bueno, nuevo Delegado Provincial de Cultura.

Industrias sorianas del siglo XIX,

Por Angel Hernández Lacal.

Mis Memorias.—Recuerdos de la Soria vieja,

Por TERSANZ.

Santuarios marianos.—Nuestra Señora del Espino del Burgo de Osma,

Por José Vicente Frías Balsa.

La Diócesis de Osma durante la invasión árabe y reconquista,

Por Francisco Palacios Madrid.

Con pluma ajena.—Prosas para un río,

Por Pedro de Lorenzo.

Las pinturas murales de San Nicolás, en Soria,

Por el M. I. Sr. D. Odón Fuente.

Chequeo a la educación.—Chico y Rello,

Por Alfredo Mayorga.

La emigración,

Por Gumersindo García Berlanga.

Páginas de mi agenda.—“Comer del toro”, en Olvega,

Por Miguel Moreno.

Rincón poético.—A esas casetas que cerradas lloran,

Por Benito del Riego.

Santo Domingo, mapa de verdades,

Por P. Tomás Polvorosa López, OP.

Carta a los nietos de Unamuno,

Por Francisco Fuentenebro.

Epifanías,

Por María Paz Horteiga.

Castilla,

Por Emiliano del Cueto.

Desamparo,

Por Felipa Martínez Jimeno.

Cima de Urbión y Río Duero,

Por NICE.

A José Luis Palomar,

Por Bernardino Magaña Crespo.

Noticias.

Fundación y primer historial glorioso del Club Deportivo Numancia,

Por E. Pagatzaurtundua.

Sobre un posible origen,

Por José María Martínez Laseca.

¿Conoce las fiestas de Soria?,

Por Pedro Rodrigo Molinos.

Huelga torera por José Luis Palomar,

Por Manuel García Gil.

Preguntas y respuestas.—Nuevo Hogar del Pensionista,

Por Terrel Sanz.

Libros y revistas.—“Hablan los viejos colosos del toreo,

Por Roberto Rioja.

La teología de Sanz del Río y del krausismo español,

Por J. V. F. B.

Soria.—Memoria del Centro Soriano de Zaragoza,

Por F. T.

Sesiones de la Diputación Provincial,

FOTOGRAFÍAS:

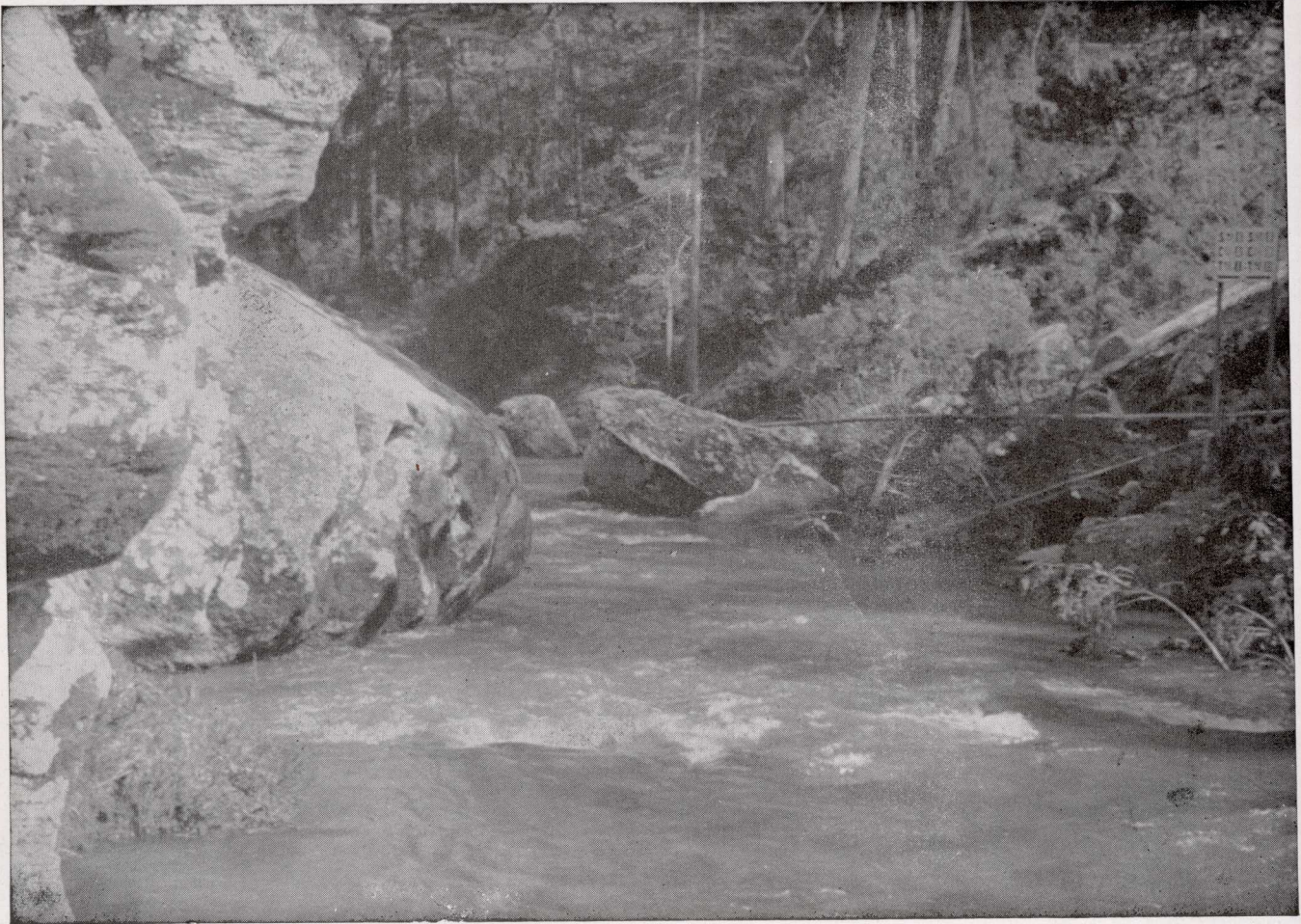
Lafuente Caloto, Frías Balsa, Ayuntamiento de Burgo de Osma, Juan Carlos Moreno, Pagaza, Heredio, “Campo Soriano”, “Celtiberia” y Archivo.

DIBUJOS:

J. Gil Pastor, Villanueva, Cruz, “Recuerdo de Soria”.

CONFECCIONAN GRABADOS:

Pedrosa Izarra. Logroño, y Fotos Castilla. Valladolid.



Covaleda. Un remanso del río

Don Virgilio Velasco Bueno

NUEVO DELEGADO PROVINCIAL DE CULTURA



En el Consejo de Ministros celebrado en el Palacio de la Moncloa el día 27 de enero último, fueron nombrados delegados del Ministerio de Cultura en diferentes provincias. Para la Delegación de Soria fué designado D. Virgilio Velasco Bueno, que sustituye al que durante varios años lo ha venido desempeñando, D. José Rus Guirado.

De sobra es conocida la personalidad del señor Velasco Bueno, el que cursó sus estudios de primera enseñanza y bachillerato, licenciándose en Derecho en la Universidad de Madrid.

Actualmente es oficial mayor de la Excma. Diputación Provincial, colaborador de REVISTA DE SORIA, y abogado de los Ilustres Colegios de Soria, Burgos y Madrid.

Ha desempeñado diversos cargos, entre ellos Jefe de Ayuda Universitaria del SEU, Consejero Provincial del Movimiento, Diplomado por los cur-



D. Virgilio Velasco durante su discurso

sos del Centro de estudios de Peñíscola, siguiendo asimismo en la Universidad de Verano de Santander, los cursos "Europa en el mundo actual".

Felicitemos a nuestro buen amigo por su nuevo cargo, deseándole grandes éxitos en el desempeño del mismo.

TOMA DE POSESION

El día 21 del pasado mes de febrero tomó posesión de su cargo en la Sala de Juntas del Gobierno Civil, el nuevo delegado, asistiendo las autoridades provinciales, jefes de servicios, funcionarios de la Diputación y amigos del Sr. Velasco.

Tras la lectura del Decreto de nombramiento, efectuada por el Secretario de la Delegación, le tomó juramento el señor gobernador.

Seguidamente hizo uso de la palabra el nuevo delegado, el que entre otras cosas dijo:

SALUDO Y CORTESIA

Deber de cortesía acostumbrada en actos como el presente, es el que quien acaba de tomar posesión de un cargo o función tome la palabra para expresar su agradecimiento, tanto a quien tuvo a bien proponerle para el correspondiente nombramiento, como a quienes han tenido la amabilidad de acompañarle en la toma de posesión.

Pero es que además, en el presente caso, por tratarse de un Ministerio de nueva creación, el deber de dirigirse la palabra traspasa los límites de la simple cortesía, para entrar en el campo de lo moral y socialmente obligatorio.

OBLIGADAS CONSIDERACIONES

Obligadas son, a mi modo de ver, una serie de consideraciones. No para exponer un programa, ya que ni es éste el momento oportuno, ni éste puede ser otro que el que señale el Ministerio al que he de representar. Tampoco para ofrecer un conjunto de promesas que regularmente no se cumplen. Pero sí, para esbozar una serie de explicaciones que ayuden a comprender lo que es el Ministerio de Cultura, lo que pretende, y las directrices que animan su ejecutoria. En esta triple vertiente se extienden mis consideraciones.

A nadie puede, escapársele, que una de las más fundamentales preocupaciones que constituyen la problemática del Ministerio de Cultura sea la vertebración de los distintos servicios que lo componen. Y que si esta vertebración ya está en vías de lograrse institucionalizarse y organizarse jurídicamente a escala central, no lo está a escala provincial, siendo esta la primera de las tareas y dedicaciones que ha de asumir un delegado provincial del Ministerio para poder ser mínimamente operativo y servir a la sociedad.

FOMENTO DE LA CULTURA

Extender, propagar, posibilitar, fomentar la cultura. Tal es el servicio que quiere prestar el Ministerio de Cultura. De las tres opciones que ofrece el actuar administrativo, como son, la de

control, fomento y servicio público, este Ministerio desea relegar expresamente la primera, para dedicarse de lleno a la de fomento y la de servicio público.

¿Y cómo lo desea hacer?

Lo desea hacer, (y entro de lleno, en la última de las consideraciones que estimaba necesario exponer) sobre la base de tres directrices o principios concretos y perfectamente nítidos: el de la espontaneidad; el de ser global y el de coparticipación.

1.º La espontaneidad nos lleva a considerar la cultura, como nacida de la base; aflorada espontáneamente, sin dirigismo alguno. De aquí que nuestra labor sea la de detectar aquellos focos donde surja o mane para robustecerlo al máximo. Ello obliga a que una de las acciones a las que hayamos de dedicarnos con más atención sea la de formación del inventario cultural de nuestra provincia.

2.º Entender la Cultura como global, significa, en frase acertada de Pío Cabanillas, que la posibilidad y el disfrute de la cultura lo es para el ciudadano, y no para el afiliado. La cultura ha de ser para todos los componentes de la sociedad, sin preferencia o privilegio de trato a ningún partido en concreto.

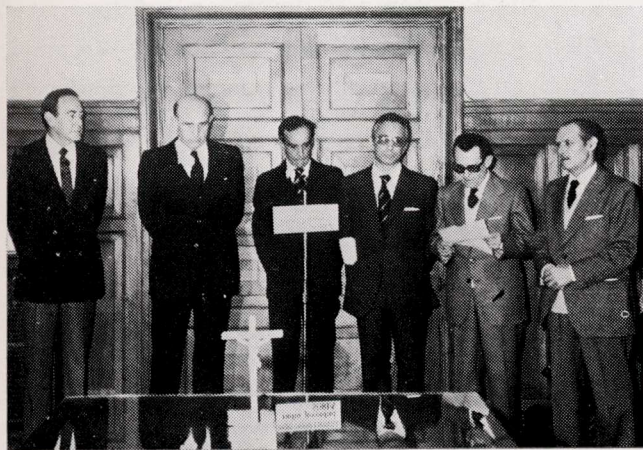
3.º Por último el principio o directriz de coparticipación, es secuela de las dos anteriores. Si se trata de detectar y consolidar las manifestaciones culturales que surjan espontáneamente y de viabilizar su irradiación a toda la sociedad, es obvio que los entes representativos de esta sociedad no puedan adoptar un papel pasivo o indiferente.

Estas fueron las palabras finales del importante discurso del nuevo delegado:

"Con esta preocupación, con estas finalidades y comulgando con estas directrices, accedo a este puesto. No me guía otro motivo que el de arrimar el hombro en el necesario proceso de revitalización y recuperación del estado de postración en que ha hundido a Soria la sangría migratoria. Vengo sin ataduras de ninguna clase; y con la ilusión: de ser aceptado por mis comprovincianos; de ser auxiliado por el personal que compone la Delegación de cuyas cualidades profesionales y capacidad de entrega soy conocedor; y de ser ayudado por una labor de crítica honesta por los medios de comunica-

ción, que actúe unas veces de correctora y otras de espoleta. A todos ofrezco, y por ende también tengo el derecho de pedir colaboración, para ver de trabajar con frutos positivos. Si algo logramos servirá de felicitación. Y en todo caso, siempre constituirá mi consuelo el haberlo intentado”.

El público que llenaba la sala de juntas aplaudió el parlamento de don Virgilio Velasco, al que sucedió en el uso de la palabra el gobernador civil, de cuyo discurso resumimos:



El Secretario de la Delegación de Cultura leyendo el decreto de nombramiento de D. Virgilio Velasco Bueno como Delegado Provincial

TAREA APASIONANTE Y PROMETEDORA

Al dar posesión de su cargo de delegado del Ministerio de Cultura a Virgilio Velasco, me corresponde contestar a sus palabras precisas, con las que nos ha situado ante la clara perspectiva de su inmediata tarea.

Tarea difícil, tarea delicada, tarea ardua, pero al propio tiempo apasionante y prometedora.

VISION PANORAMICA DE LO CULTURAL

Vamos a asomarnos unos instantes a ese complejo mundo, para intentar una visión panorámica de su denso contenido:

El libro, fuente hasta ahora insustituible, que es preciso mantener viva, y procurar que en ella beban los más. Las bibliotecas y hemerotecas cuyos índices de actualización y de utilización re-

presentan uno de los más significativos exponentes de la vitalidad de un pueblo.

El patrimonio cultural: arqueológico, histórico, literario, artístico, tan singularmente valioso y necesitado de protección en nuestra provincia. El estudio y la investigación de esa incomparable riqueza, pero sobre todo, la inaplazable tarea de hacerla asequible y apetecible a todos, mostrándola, divulgándola, para conseguir que sean cada vez más los que hayan aprendido a disfrutar de ella y estén por consiguiente dispuestos a respetarla y a conservarla.

La creación artística: literatura, cine, teatro, música, pintura, escultura y arquitectura, sin olvidar otras artes menores como la fotografía, las artes útiles o suntuarias y los oficios artísticos.

La protección y defensa de las culturas regionales. Danzas y canciones, pero también costumbres a punto de perderse; formas de un lenguaje sorprendentemente rico y eficaz, y todavía puro en la mayor parte de nuestros pueblos; instrumentos, herramientas y utensilios sustituidos por la vertiginosa transformación operada en los últimos años; hábitos de vida y de trabajo, vivos hasta ayer y hoy importante patrimonio cultural, que estamos obligados a transmitir a las nuevas generaciones.

La artesanía artística, cuya pervivencia debemos asegurar en la medida que aún resulta posible.

Los medios de comunicación social, imprescindibles hoy para estar suficientemente informados, y al propio tiempo, instrumentos eficaces para la difusión y vitalización de la cultura.

El deporte, tan enraizado en la vida moderna, pero al propio tiempo tan necesitado de renovada atención y de planteamientos radicalmente distintos, si queremos que cumpla su función primordial de cultura, física en este caso, pero imprescindible también para el desarrollo integral de la persona humana.

La juventud que, sin posible competencia, es el primer protagonista de la cultura —física, intelectual o artística—, hecho real, constatable para cualquier observador, y por otra parte lógico porque en la edad juvenil, en la que se conforma y

consolida la personalidad, el individuo atiende con mayor intensidad que en otras épocas de la vida al cultivo de sus facultades y aptitudes

Y en fin, la familia, ámbito primario y básico de la actividad y de la convivencia humana.

El gobernador hizo a continuación una semblanza del delegado de Cultura, en Soria, y terminó diciendo:

El Gobierno no va a fabricar cultura, porque la cultura fabricada podría servir como sucedáneo, pero no es un producto genuino. La cultura auténtica es la que nace espontáneamente. Son los pueblos y no la Administración, los que hacen la cultura. Más aún: la propia vida de los pueblos es la auténtica cultura y la vida del pueblo soriano es la cultura que Virgilio Velasco puede ayudar eficazmente a descubrir, a poner en valor, a defender y a fomentar.

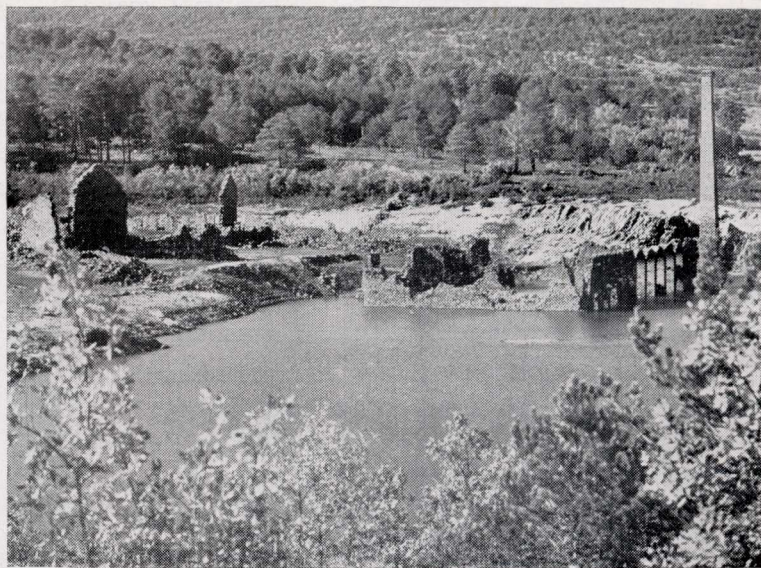
NO CUEVA, CASA ABIERTA

Dejadme que lo diga de forma rudimentaria y simple pero expresiva y gráfica. La Delegación del nuevo Ministerio de Cultura, que desde hoy dirige Virgilio Velasco, no está concebida como una cueva para el cultivo industrial de champiñones, sino como una casa abierta al inmenso campo de Soria, con la misión de cuidar la calidad y riqueza de todas las variedades silvestres, de enseñar a descubrirlas, a reconocerlas y a degustarlas, de evitar que se pisen o se destrocen, de impedir que los ignorantes o malintencionados las arranquen de raíz; en una palabra, de conseguir que el mayor número posible de sorianos protagonicen la cultura auténtica y disfruten de ella.

También el discurso del gobernador fue calurosamente aplaudido, finalizando el acto con la felicitación al nuevo delegado por parte de la numerosa concurrencia.

REVISTA DE SORIA no se identifica con las opiniones o juicios que los autores exponen en uso de la libertad intelectual que cordialmente se les brinda

INDUSTRIAS SORIANAS DEL SIGLO XIX



Restos de lo que fuera ferrería en Vinuesa

Por Angel HERNANDEZ LACAL



QUALQUIERA que haya recorrido la ruta de la carretera que conduce de Soria a Vinuesa, por Cidones, habrá observado cómo de las aguas del embalse de la Cuerda del Pozo y más próximo a Vinuesa que la torre correspondiente a la Iglesia del desaparecido pueblo de La Muedra, emerge una chimenea, de sección cuadrada, perteneciente a restos de edificaciones que albergaron hace más de un siglo, una ferrería.

"Más allá y ya próximo a Molinos de Duero, podrá también observar unos edificios viejos que, aunque han resistido más la inclemencia del tiempo y no se encuentran afectados por las aguas del embalse, también están en condiciones ruinosas y también en su día albergaron otra industria dedicada a la fabricación de papel".

Desde hace bastante tiempo, teníamos conocimiento de la actividad industrial que se había producido en tales instalaciones, pero la búsqueda de

antecedentes relacionados con el origen y desarrollo de la energía eléctrica en la provincia, nos ha proporcionado, casualmente, el conocimiento de algunas informaciones que creemos interesantes sean conocidas por los sorianos amantes de recordar estas desaparecidas actividades en nuestra provincia.

En el periódico local "Noticiero de Soria", correspondiente a un número del mes de febrero de 1897, se publica una interesante carta relacionada con ambas actividades y que, para mejor disfrute de los lectores, se copia íntegra a continuación:

"De la Villa de Vinuesa.

Vinuesa, 8 de febrero de 1897.

Sr. Director del "Noticiero de Soria".

Muy Sr. mío: Por si lo cree oportuno insertarla en las columnas de su apreciable periódico, tengo el gusto de comunicarle una pequeña historia de dos edificios en esta Villa, tan dignos de respeto como de lástima por haber descansado en el sueño del abandono muy cerca de medio siglo:

LA FABRICA DE PAPEL Y LA FERRERIA DE VINUESA

Por tres Americanos de Vinuesa, residentes en Madrid, ha sido adquirida por compra la antigua y famosa fábrica de papel con sus prados y tierra laborable perteneciente a la misma, después de estar abandonada cerca de medio siglo y que sólo debido a su sólida construcción ha podido conservarse en mejor estado del que podía suponerse.

Esta fábrica fué edificada en los primeros años del siglo XIX; quemada algunos años después y reedificada en 1827, ejerciéndose en ella la fabricación de papel hasta mediados del siglo, en que, sin duda por los adelantos que aquella época reclamaba esta clase de industrias debieron otras fábricas adelantársele, quedando postergada, y por consiguiente, cerrada, con bastantes existencias en materiales y sin pan algunas familias que se mantenían en un pobre jornal de aquella época.

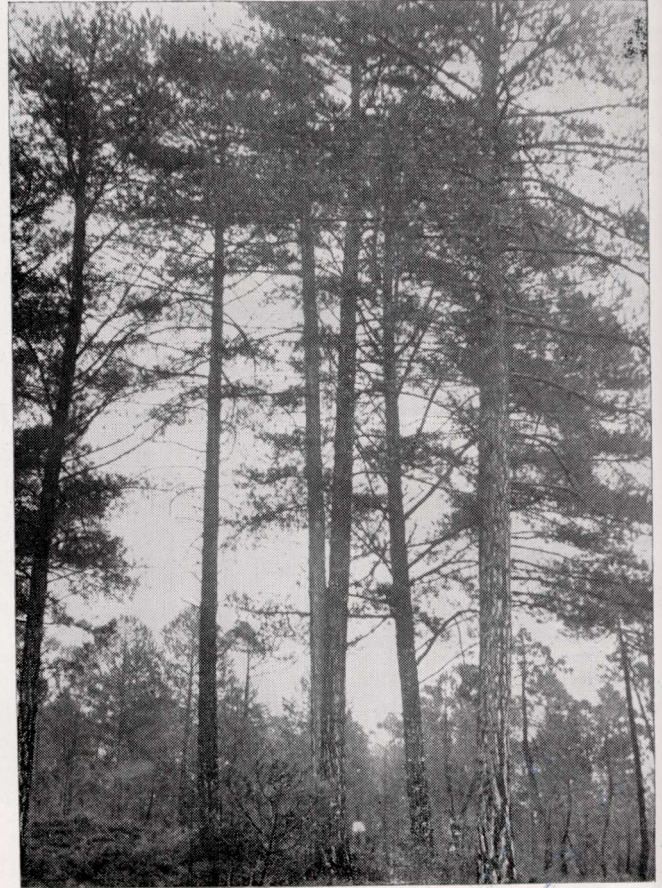
No hay duda que, en muchos años tuvo gran aceptación el papel fabricado en Vinuesa, recordando algunos hombres ya ancianos la venida de largas recuas a la fábrica, con trapo, y saliendo cargadas de papel, cuya venta se extendía a muchas provincias de España, por más que su batido y lustre no llegaba al de hoy, si bien tenía la circunstancia de solidez o hilo puro, pues que en la casa no se admitía una sola hila de algodón.

Aún no ha sido olvidado por todos los fumadores el popular y famoso librillo de Vinuesa, como así se llamaba; un medio misal en hojas con una pobre carpeta pintada en almazarrón, y que en aquel tiempo apenas en Soria se fumaba con otro papel, sin sustancia alguna nociva sino puro hilo permitiendo su solidez a los albañiles liar sus cigarrillos, aún cuando estuviesen amasando yeso o barro.

En esto no hay duda que hemos ganado los fumadores de hoy, porque si bien las innumerables fábricas nos dan librillos de menos hojas siquiera tienen cubierta bonita y que no solamente no contienen sustancias nocivas, sino que hasta pueden aumentar la salud.

Como el edificio en que se ejerció la industria se presta a cualquier artefacto por sus buenas condiciones, buen caudal de agua que recibe del Revinuesa y hallarse a orillas del Duero, y suponiendo que los nuevos dueños no han de haber empleado un capital por el capricho de amortizarlo, por más que represente una pequeña fracción del que disponen, sino que más bien puede asegurarse que sin hacerse esperar mucho tiempo, Vinuesa podrá contar con una industria sea de la

clase que quiera, montada con los adelantos del día, reportando a la Villa un gran beneficio por los jornales que puede prestar, y máxime hoy que puede contarse con la carretera de Zarranzano a Valdeavellano y Molinos de Duero, cruzando el río de este nombre por las inmediaciones de la fábrica, circunstancia que remotamente podían imaginarse los dueños anteriores.



No es menos histórica la Ferrería que la fábrica de papel, pues que ésta aunque tarde, al menos ha habido quien, haciendo honor a sus antepasados no ha podido ver con indiferencia por más tiempo arruinarse una finca que tantas familias ha sostenido y tantos beneficios puede reportar a su pueblo, al paso que aquella, aún cuando nacida con los mejores auspicios y medio siglo después murió prematura y desastrosamente, quedando bajo sus minas millones de reales, sin que pueda concebirse como en la otra, esperanza alguna, porque hasta los escombros han de tener competencia.

Hallá hacia el año 50 al 52, cupo en la mente de un americano, hijo de Vinuesa, D. Venancio Muriel, uno de los primeros que regresó a su pueblo a disfrutar de su pingüe fortuna, la idea de levantar una fábrica de hierro a tres kilómetros de Vinuesa y equidistante de la Muedra, sitio muy a propósito por el agua, combustible y mineral, por-

que si bien en un principio se traía de unas cuantas leguas se descubrió una gran mina en el término de Cabrejas a una legua de la fábrica próximamente, que fue adquirida por una comida, y cuya idea fue acogida muy luego por varios capitalistas de Zaragoza que se unieron en sociedad con el fin de montarla a la mayor altura en competencia con las de provincias del N. que no cabe que la hubiera hecho, aún cuando no hubiese sido más que por el menor coste en el transporte a la mitad de las provincias de España. Pero como para esto se necesitaban hombres prácticos y éstos habían de venir de las mismas fábricas a quien se dirigía la competencia, bien fuese por falta de conocimiento, en éstos, o por otras causas contra su voluntad, la verdad es que, ninguno daba resultado; pues los que se venían sucediendo todos empezaban a deshacer lo hecho, dando nueva dirección y dejando todos mucho que desear, juzgando la Sociedad sería conveniente asociar a un buen maquinista que redoblando su ingenio y celo llegase a llenar los deseos apetecidos.

En fin: Como dice el Sr. Oliván en un tratado de Agricultura: **El hombre que lucha con fe y perseverancia jamás deja de obtener el triunfo, y si por desgracia sucumbe es con gloria.** Esto mismo sucedió a esta Sociedad: Luchó con firmeza, con muchos y grandes inconvenientes, sin arredrarle los grandes gastos que venían sufriendo, y al fin unas y otras circunstancias le obligaron a sucumbir, pero con gloria, y marchando cada socio por su lado, y el iniciador poco menos que a buscarse de nuevo su fortuna, que por cierto la halló alargándole Dios la vida hasta cerca de noventa años, pudiendo considerarse este caso como providencial, por coincidir su falta de existencia con la del último edificio de la Ferrería, habiendo muerto hace unos cuantos años.

Al cerrarse la fábrica quedó una inmensa riqueza, tanto en edificios, porque había llegado a convertirse en un pueblo, como en hierro, tanto en barras como en obra de muchas clases particularmente en grandes plantas que todo ha desaparecido de varias maneras, pudiendo ser muy contada la casa tanto de Vinuesa como de los pueblos próximos que no se halle adornada la cocina con una buena plancha bajo del fuego y tras fuego.

De usted, affmo. seguro servidor q. b. s. m.

El Corresponsal".

También en las Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España, publicadas en el año

1890, dentro de la descripción física, geológica y agrológica que realiza el Ingeniero Jefe de Minas D. Pedro Palacios, se hace alusión a la Ferrería en los siguientes términos:

"CRIADEROS DE HIERRO.

Por los años de 1853 a 1854 se instaló en Vinuesa una Ferrería llamada "La Numantina", que solo llegó a funcionar hasta el de 1861, en que quedó completamente inactiva.

Para las operaciones metalúrgicas disponía esta fábrica de un salto de agua, de 3 ó 4 metros, tomado en el Duero, a cuya orilla derecha está situado. En ella se construyó, además, un horno alto, dos de pudelaje, cubilote y todos los accesorios para obtener el hierro fundido, forjado y moldeado, cuya producción llegó a ser en 1856 de 8.102 quintales métricos.

La mena que se empleaba principalmente procedía de varias excavaciones hechas junto al río Ebrillos, en la vertiente meridional del monte Valliluenga, donde se encuentra, entre las areniscas y arcillas nealdenses, unas capas de hidróxido de hierro muy cargado de sílice. Ni la abundancia ni la naturaleza del mineral obtenido de estos criaderos podían ofrecer bastante garantía para la bondad del producto, ni asegurar por mucho tiempo la alimentación constante y regular de los hornos de la fábrica; y aunque, según parece, se trató de beneficiar en ellos los oligistos que existen en el terreno siluriano del término de Viniegra, al otro lado de los Picos de Urbión, es dudoso, desde la distancia a que se hallaba y la dificultad de los arrastres, que por tal medio hubiera podido conseguirse la marcha desembarazada de la fábrica en condiciones económicas aceptables.

Con estos antecedentes, y teniendo en cuenta las circunstancias locales, se comprende muy bien que los auspicios bajo los cuales inauguró sus trabajos "La Numantina" no eran los más a propósito para lograr el fin que sus fundadores se propusieron, y así se explica que sólo haya figurado en actividad por tiempo muy corto".

Estos antecedentes hemos tratado de ampliarlos y hace 8 ó 10 años conseguimos saludar a una señora, vecina de Vinuesa, ya entrada en años, hija del último guardián de la Ferrería y conservador de la llave, la cual recordaba haber ido con su madre a recoger al monte carbón de madera.

También pudimos contemplar en Vinuesa un bastidor de hierro y tenemos la impresión de que

en muchas casas existen planchas de cocina, como dice el Corresponsal de "El Noticiero", lo que sería interesante comprobar.

De todos modos bien puede asegurarse que el hierro conseguido en la Ferrería, por el procedimiento de pudelaje y utilizando carbón de madera, sin duda obtenido de la de los pinares próximos, sería de las características propias de el llamado "hierro colado", semidulce y como la producción dependía no sólo de las explotaciones mineras sino de la madera, ésta no podría ser grande nunca, sin riesgo de hacer desaparecer el pinar.

En cuanto al papel, parece que la fábrica se especializó en el de fumar, que nada menos permiti-

tía su calidad liar un cigarrillo con una sola mano.

Quién podría pensar entonces, en pleno siglo XIX, que las generaciones posteriores encontrarían motivo en estos lugares, donde se ubicaron tales instalaciones, para tratar de enganchar truchas, con riesgo de perder sus cucharillas, entre las ruinas de estas desaparecidas actividades industriales.

En las Oficinas de la Delegación Provincial del Ministerio de Industria y Energía, se puede contemplar una ampliación de la fotografía que se acompaña a esta exposición; pero más interesante sería poder exhibir la llave de la Ferrería o alguna de las piezas, demostrativas de las que se fabricaban en ambas industrias.—A. H. L.



RECUERDOS DE LA SORIA VIEJA

Por TERSANZ



SEGUNDA PARTE

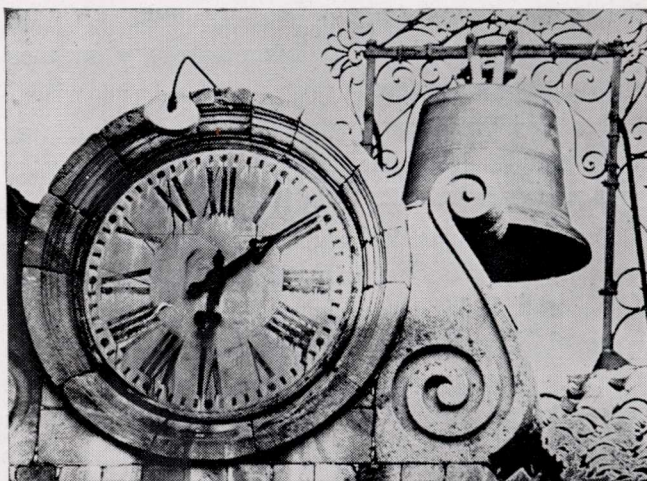
I



UANDO al salir de la escuela pasábamos por la calle Numancia al domicilio de mis abuelos paternos, solíamos pararnos en un pequeño establecimiento, en el cual trabajaban de ordinario dos o tres personas. Era la armería de D. Bruno Ugarte.

Este señor, ya mayor, algo encorvado, seguramente por el trabajo, llamaba nuestra atención al verle manejar las escopetas, pues gozaba de grandes simpatías, lo que era motivo de que tuviera mucho trabajo, además debo decir era el único en la ciudad que arreglaba escopetas y confeccionaba sellos de caucho, lo que le obligaba a tener unas cajas de tipos de imprenta para este trabajo. Si en alguna ocasión el cliente le pedía le hiciera el sello con determinado tipo de letra, si no lo pesecía, iba a la Imprenta Provincial para que le "sacarán del apuro".

Era el relojero oficial del Ayuntamiento, por lo que todas las mañanas, a las ocho y media o nueve, bajaba a la Audiencia para poner en hora el reloj, viejo reloj, que cantara el poeta, reloj que después de tantos años de funcionamiento todavía sigue cumpliendo su misión.



Vestía el Sr. Ugarte en la época invernal, capa y sombrero hongo. Por los años veinte los caballeros cubrían sus cabezas con este sombrero, el flexible y la visera, la gorra bilbaína fue introduciéndose poco a poco, desplazando a las demás prendas que hemos citado.

Don Bruno, tuvo cinco hijos, Federico, Máximo, Luisa, Justo y Antonio, alguno de los cuales le ayudaba en el taller.



En nuestros años infantiles ocupaba la plaza de inspector de Policía Municipal, D. Calixto de Pe-

reda, del que recordamos muy poco. Empleado éste que debió ser ejemplar pues la Corporación le dedicó una calle, la que va desde la de La Doctrina a San Martín. ¡Desde luego tuvo que ser su labor muy meritoria para que el Ayuntamiento le dedicara este homenaje! ya que suele ser norma de las Corporaciones no premiar a sus servidores.

Le sucedió en el cargo D. José Sanz Oliveros, el que lo desempeñó durante muchos años. A sus órdenes tenía a Anacleto Pando, los señores Balbino, Lavilla, Pedrolas, Tomás y tantos otros.

El Sr. Sanz Oliveros era de buen carácter, a juzgar por las amistades que poseía, lo que no era óbice para que nosotros le tuviéramos algo de "miedo", pues con la barba, que siempre llevaba bien arreglada, parecía infundirlo.

Todas las mañanas, desde las primeras horas, estaba en la Inspección, ubicada en la calle de la Diputación, para dar órdenes a los alguaciles y barrenderos. A media mañana bajaba al Ayuntamiento para visitar al Alcalde y recibir directrices sobre el servicio. El resto del día recorría la ciudad, la que en honor a la verdad, hemos de decir estaba más limpia que ahora, y si bien es cierto que el perímetro urbano era más reducido, el número de alguaciles, barrenderos y serenos, no era muy numeroso.

Don José solía pasar algunos ratos de charla en el estanco de D. Agustín Perlado, que después pasó a ser propiedad de D. Blas Sanz.

Por su cargo contaba con grandes conocimientos entre todos los vecinos. Su hombría de bien y ser fiel cumplidor de su deber le hicieron acreedor a que el Ayuntamiento le dedicara una calle, la que bien es cierto debiera ser urbanizada, pues se encuentra en pésimo estado y cuando llueve, los vecinos se las "ven y se las desean" para poder llegar a sus domicilios.

CARNAVALES

En los lejanos días en que se celebraban los carnavales, la calle del Collado ofrecía aire festivo.

Por la tarde, sobre las cuatro, empezaban a circular grupos de máscaras o individuos solitarios, con toda clase de disfraces. Desde el clásico "Pierrot" a la "zarrapastrosa", o el señorito de frac y chistera que llevaba en el extremo de una cuerda atada a un palo, un higo que hacía bailar ante un corro de chicos que pretendían cogerlo con la boca.

A la hora del paseo de la noche, ¡era lo bueno! Amigos en grupo paseaban por los porches y al pasar las chicas les arrojaban confettis en la boca y pecho, por lo que muchas de ellas abandonaban el paseo, refugiándose en la Amistad o en el Mercantil, donde por la noche, así como en Numancia, se celebraban animadísimos bailes, los que solían amenizar los hermanos Ballenilla.



En cierta ocasión se dió un caso en la Amistad, que pudo degenerar en una reyerta. Una máscara, llevando en la mano dos panecillos (coquetas se les denominaba corrientemente), se acercó a un señor, y tras dirigirle varias palabras, con voz atiplada le dijo: ¡Mira. Esto son tus hijas!. Teniendo que intervenir el conserje, los miembros de la directiva que estaban en el salón y distintas personas que apaciguaron los ánimos.

También los de "La Escolar" solían gastar bromas un tanto pesadas, en especial el Domingo de Piñata.

Cuando ya se iban cansando del baile, uno de sus miembros, solía ser D. Emilio Alvarez, se quedaba recostado en una de las columnas teniendo el pie un poco salido. Al pasar bailando, las parejas solían pisarle, que era lo que pretendían. El Sr. Alvarez se enfadaba diciéndoles algún "requiebro" a los autores del pisotón y, cosa lógica, se armaba el jaleo.

La mayoría de las madres, dirigiéndose a sus hijas, les decían: ¡Chicas coger los mantones que ya están los de "La Escolar" armando jaleo! Con

lo que el baile se terminaba y ellos se quedaban dueños del casino.

Hubo alguna ocasión, que después de ocurrir lo que hemos relatado, se pusieron a jugar al toro con miembros de la junta, lo que les valió ser expulsados de la sociedad. El castigo duró pocos días.

En aquél entonces la tienda de José Ballenilla, instalada en el número 9 de General Mola, era la que más caretas, algunas verdaderamente horrosas, papelillos y serpentinas, vendían y la que más disfraces alquilaba. Asimismo, en los almacenes de "Los Ridruejos" ¿te acuerdas Tirífilo? vendían paquetes de confetti, los que guardaban en sendos baúles, desde veinticinco céntimos hasta un duro. La mayoría de los paquetes se arrojaban en los soportales, los que al día siguiente proporcionaba trabajo extra a los barrenderos.

También merece mencionarse el festejo grotesco del "entierro de la sardina".

Si bien en algunos pueblos de España lo celebran con gran pompa y atractivo, lo que sirve para que el pueblo donde tiene lugar se vea visitado por muchos forasteros, el que nos referimos era nota de mal gusto.

Nosotros recordamos haberlo visto hacer a Juanito "El Camarero" y al matarife apodado "El Hacha".

En un ataúd, de medidas reducidas, metían una sardina arenque y buscaban a cuatro chicos para que llevaran unas velas encendidas. La comparsa solía salir de la taberna de la Sra. Engracia y después de haber dado una vuelta por la plaza Mayor volvían al lugar de partida.

Indudablemente era un festejo de pésimo gusto, que fue abolido.

MILAGROS "LA MANCA"

Era Milagros una muchacha que había nacido sin brazos y muy delgada. Vivía en la calle del Teatro, creemos recordar, dedicándose a implorar la caridad pública.

Colgando de un extremo de lo que quería ser brazo, llevaba una cestita de fina anea, en la que le metían los artículos que compraba en el mercado o las limosnas que le daban. Recogía bastante dinero, pues producía gran compasión verla en tal estado.

Por las tardes, a la hora del café, se situaba en el portal de "Numancia". Muchos eran los que se acercaban, de buena fe, a depositar su óbolo, otros, en cambio, lo pretendían aprovechar con fines un

tanto turbios. Que de todo había en la viña del Señor.

En múltiples ocasiones era asistida por las Con-



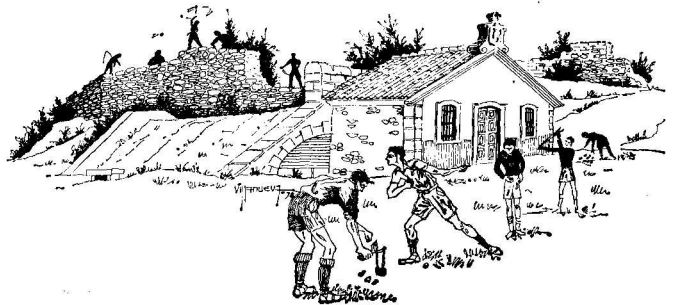
ferencias de Señoras de San Vicente de Paúl y seguramente también lo sería por la Asociación Luisas de Marillac, del Colegio del Sagrado Corazón.

GUERRILAS

Una de las costumbres muy arraigadas en tiempos pasados eran las guerrillas.

Estas solían ser entre los mozalbetes de la calle Real, Puente y San Lorenzo, y los de la Tejera, Numancia, Santa María y Campo. Muchas de las veces eran verdaderas batallas campales, pues solían ser bastantes los que recibían asistencia facultativa en alguna farmacia, ya que la Casa de Socorro sólo tenía el nombre, pues siempre estaba cerrada.

Como campo de la "guerrilla" se elegía el Castillo. El día que había sido concertada para su ce-



lebración, los jóvenes de ambos bandos, procuraban adelantarse a la hora señalada, con el fin de poder ser los primeros en llegar a la cima para po-

der dominar el campo de operaciones. Casi siempre eran dueños de la situación los de los barrios bajos.

Durante el tiempo que duraba la "pelea", las piedras, algunas de buen tamaño, tiradas con honda o a mano, caían sobre el adversario, que al verse derrotado emprendía veloz huida, mientras los victoriosos clavaban la bandera de su grupo en lo alto de la Torre de los Franceses, que tenía más altura que en la actualidad.

Recordamos nombres de algunos de los contendientes, los "Cucanes", Celorrios, San Saturio (hijo de un dentista), Valera, Recio.

Los tiempos nuevos han hecho desaparecer estas estampas que tan poco decían en favor de los jóvenes de la época, pero nos han traído otras...

EL SR. PEDRO, EL SANTERO

Al escribir estas nuestras "Memorias", nos viene a la mente la figura de un hombre, más bien alto, vistiendo diariamente traje de pana, que nos parecía arrancado de un cuadro de Zurbarán por su luenga garba, portando un cepillo con el que diariamente recorría la ciudad en demanda de un óbolo para ayuda de su sustento, ya que cobraba pequeñas cantidades del Ayuntamiento y del Cabildo colegial.

Era el Sr. Pedro, santero de la ermita del Santo Patrón. Vivía solo en el santuario, en dos ha-



bitaciones, el dormitorio y la cocina, de fogón bajo, en la que constantemente ardía la leña que le enviaba la Corporación y él recogía en la sierra. La vida la hacía en la cocina cuando estaba en casa, que solía ser por la tarde. Atendía con solicitud a cuantos devotos iban a la ermita, explicándoles lo que representan los frescos de Zapata, recientemente restaurados, así como los que hay en la sala del Cabildo.

Después de realizadas las faenas domésticas se

dirigía al templo y en el banco colocado debajo de la pintura que representa el paso del río del discípulo San Prudencio, se ponía a leer un viejo breviario, cuyas hojas estaban amarillentas y gastadas de tanto usarlas.

Vestido con el sayal del Anacoreta y un tosco bastón negro con gran punta, asistía los días de fiesta a la misa conventual de San Pedro, figurando en las procesiones del Corpus Christi, en la del Santo Entierro y en la del día 2 de octubre.

Su figura venerable inspiraba confianza y admiración, pues su ancianidad le daba un algo tan espiritual, que más que un mortal daba la impresión, sobre todo a los niños, de ser un Santo.

LAS MINAS DE FUENTETOBA

Fuentetoba, el pequeño pueblo distante a siete kilómetros de la capital, conocido por sus tederas, estampa que ha desaparecido, los días de mercado, y por que en sus tierras se saca la arena blanca con la que se fabrica el asperón. Situado a la falda del Pico Frentes, con la Mongía y la Toba, donde nace el río Golmayo, y que hace bastantes años el ilustre geólogo, ingeniero de Caminos y profesor de la Escuela de Ingenieros, D. Clemente Sáenz, realizó un estudio para examinar las aguas y ver la posibilidad de poder abastecer a la capital con ellas, tuvo allá por los años 16 al 20 gran esplendor, al ser explotadas las minas de las que se extrajo alguna cantidad de petróleo y bastante asfalto.

Durante el tiempo que duraron los trabajos, gran número de obreros nativos y forasteros, trabajaron en la mina, bajo la dirección del Ingeniero Sr. Bastos, por lo cual la empresa hubo de construir viviendas para los mineros, viviendas que alguna todavía se conserva, entre ellas en la que se ha instalado el Mesón, tan visitado en todo tiempo por los sorianos.

En lo que hoy es cochera o pajar, estuvo el taller mecánico para arreglo de los camiones y coches de turismo. De los camiones recordamos dos de cadenas y ruedas macizas marca "Berliet", con toldo pintado de verde y que conducía D. Joaquín Jorge, quien después de cerrarse la mina, fue dueño de un taxi y de un taller de recauchutado, el primero que se abrió en Soria.

Recuerdo que al poco tiempo de ingresar en la Adoración Nocturna se celebró en este pueblo la Fiesta de las Espigas, asistiendo la mayoría de los adoradores, sobresaliendo los jóvenes, con su presidente, D. Gabriel Cayón y el capellán D. Felipe Andrés.

Dieron comienzo los actos en la iglesia parroquial, trasladándose procesionalmente el Santísimo a la capilla de la Mongía, donde se celebró la Vigilia, la santa misa y bendición de los campos, acto éste que se hizo en las proximidades de la mina. Acudió a la vigilia el pueblo en masa con su Ayuntamiento a la cabeza y gran número de mineros.

En las horas que no teníamos que hacer la vela, algunos de los jóvenes nos dedicamos a recorrer el pueblo, el que en verdad no podíamos ver, pues carecía de luz eléctrica. Algún gracioso hizo sonar un cencerro y la mayoría empezamos veloz carrera creyendo era una vaca la que nos perseguía.

El viaje de ida y vuelta lo hicimos en carros. A mí me tocó en el de D. Gonzalo Irigoyen, que lo puso a disposición de los adoradores.

Las minas estuvieron algún tiempo en explotación, y en la Feria de Muestras celebrada en el año 1919, la única que yo recuerdo, figuró una caseta en la que se instalaron varios trozos de mineral. Uno de ellos fue colocado en el centro y desde él salían cuatro cintas con los colores de la Bandera Nacional que morían en las esquinas.

Pasados los años fueron demolidos algunos edificios, y según rumor que no sabemos si merecía credibilidad, con los materiales, se construyó una casa de cinco pisos en Mariano Vicén, propiedad de la familia Iglesias, colocando en la fachada un altarcito de cerámica con la imagen de San Saturio y en el portal dibujos de los arcos de San Juan de Duero, Palacio de los Condes de Gómara y puerta de San Juan de Rabanera.

LOS CONEJOS DE VALONSADERO

De todos los sorianos es sabido que el disfrute de los aprovechamientos del monte de Valonsadero, pastos y caza, ha sido tema polémico, en unión de los otros montes propiedad municipal, ya que estuvo en entredicho quien era el propietario, si el Ayuntamiento o la Mancomunidad de los 150 Pueblos.

Con tal motivo hubo un pleito entre ambos organismos, que ocupó grandes espacios en los periódicos locales. A favor del Ayuntamiento inició la campaña de periodista y empleado municipal, D. Mariano Cabruja Herrero, el que por esta causa fue procesado y condenado a vivir a más de cuarenta kilómetros de la capital, siendo su primer lugar Covaleda, donde permaneció un par de años, trasladándose después a Madrid, precisamente un

Domingo de Calderas. En la capital de España pasó días amargos hasta que pudo ingresar en la Redacción del diario "Informaciones" del que era director D. Bienvenido Calvo, pariente de Cabruja. El pleito lo ganó para el Ayuntamiento D. Félix Sánchez Malo y Granados.

La explotación del monte que nos ocupa, tanto de pastos como de caza, se verificaba, como ahora ocurre, mediante subasta, a la que concurrían los ganaderos de la capital y del barrio de Las Casas, los que contraían la obligación de traer los toros en el festejo de La Saca y las vaquillas que se corrían en San Juan, San Roque y 4 de octubre.



Estos arrendatarios, sin que recordemos las causas, se vieron privados durante unos años, allá por los veinte, de que sus ganados pastaran en el monte, en todo su perímetro, debido a que se adjudicó la explotación de la caza a D. Ricardo Maíz, conocido propietario bilbaíno.

Las praderas y lomas pronto se vieron pobladas de conejos, cazándose cada año cientos de ellos, algunos en cacerías organizadas, o por los cazadores amigos del arrendatario y los más por medio de hurones. Casi toda la caza era transportada, en camiones, de color marrón, a Bilbao, Madrid y otras capitales norteañas.

Como quiera que el Sr. Maíz vivía en el monte largas temporadas, construyó una casa de campo (desconocemos si su construcción figuraba en el contrato), la que actualmente ocupa el guarda, que tan visitada es por los sorianos, en todo tiempo, que acuden a comer el rico chorizo casero.

La subasta de la caza era tema de constantes descontentos y de censuras en la Prensa. Teniendo ésto en cuenta el Ayuntamiento optó por seguir celebrando las subastas como lo había hecho toda la vida.

LOS AGUINALDOS

Una de las costumbres que recordamos es la de pedir el aguinaldo.

Cuando éramos niños visitábamos a las amistades para pedirles el "aguinaldo", pues nos costaba trabajo pronunciar bien la palabra. Solíamos sacar bastantes frutos secos y algún dinero, muy poco, ya que éste lo destinaban nuestros mayores para dárselo a los hombres.

Era tradicional que los serenos, barrenderos y sepultureros girasen visita a las viviendas en demanda de la propina.

Los días navideños subían y bajaban escaleras. Su visita no les resultaba infructuosa, ya que rara era la persona que no les diera alguna cantidad.

Recuerdo que cuando una de las veces que llamaron a la puerta de casa salí a abrir, en compañía de mi madre, mi sorpresa fue grande al ver a dos hombres conocidos de la familia pedir el "aguinaldo". Se trataba de los sepultureros. Yo nunca pude imaginarme que unos hombres, guardianes de los muertos hiciesen tales visitas.

También pedían, más diplomáticamente, entregando una tarjeta de felicitación, los repartidores de los periódicos, el cartero, éste todavía sigue felicitando, el mozo de la tienda, el carbonero. Creo que pocas personas se quedaban sin usar este sistema para sacar algún dinero con el que comprar artículos para conmemorar las Navidades.

Actualmente esta costumbre ha desaparecido. Ahora se felicita a la familia y amistades con bellas tarjetas, pues de todos es sabido lo que han mejorado las artes gráficas y los trabajos tan finos y perfectos que ofrecen a la venta.

Las pagas extraordinarias y los "sobres", que algunas empresas entregan en esas fechas, han acabado con el "Aguinaldo".

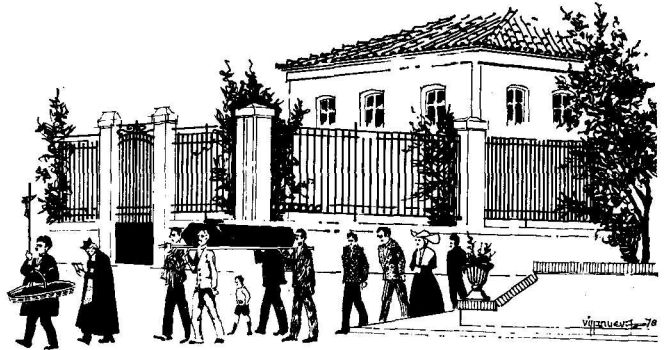
UN ENTIERRO DEL HOSPITAL

Siempre hay algún acontecimiento en nuestra vida que deja hondo pesar y que tienen que transcurrir muchos tiempos para que la mala impresión se vaya difuminando hasta que se hace una nebulosa.

Recuerdo que un jueves del mes de las flores que, entre otras iglesias, se decían en la del Hospital Provincial y cuyo día tocaba el armónium el organista de la Colegiata, D. Gregorio García, oí decir que había fallecido un enfermo y que al día siguiente se verificaba el entierro.

Esto despertó mi curiosidad, ya que no conocía ningún entierro de esta clase. Yo había visto los que iban varios sacerdotes, el preste, los ministros y los que iban en fila vistiendo roquete o sobrepelliz, con la iglesia llena de velas, en grandes catafalcos y largas filas de pobres a los que se les entregaba una cantidad, o las lavanderas si la difunta era de la cofradía.

Pronto y bien mandado hice "novillos" para asistir al sepelio. En el cortejo figuraba el portero



del establecimiento que portaba la cruz y en el brazo izquierdo llevaba una cesta con las ropas del sacerdote que era D. Castor Nuño. Detrás el féretro portado por cuatro enterradores y en la comitiva alguno de los enfermos que salía a la calle, una Hermana de la Caridad y yo.

El itinerario era calles de Nicolás Rabal, la que había entre la plaza que fue del "Chupete" y el edificio de D. Román Carnicero, y Caballeros. El sacerdote entonaba los latines propios del caso, mientras la religiosa pasaba las cuentas de su gran rosario.

Al llegar al Campo Santo los sepultureros abrieron la caja y tras haberle echado la palada de cal y tierra fue depositado en la fosa común, envuelto en el sudario que le sirvió de mortaja, donde al correr de los años, no muchos, sería sacado para depositar sus huesos en el osario. ¡Qué ingratitud la del mundo!

En nuestros días los sepelios de cuantos mueren en el benéfico establecimiento, sin tener familia ni quien se ocupe de ellos, se celebran como si no fuera de tal condición. ¡Bastante tuvo el muerto de haber vivido tan desgraciado!

VIEJAS NAVIDADES

En ese ir escribiendo sobre cosas y hechos acaecidos en nuestra ciudad hace ya bastantes años, queremos recordar, precisamente en estas Navidades cómo se celebraban las fiestas navideñas, cuando nosotros éramos niños.

¿Eran mejores? ¿Tenían más sabor hogareño?

Difíciles contestaciones podemos dar a estas fiestas que fueron, creemos nosotros, más íntimas, más sinceras.

La Nochevieja ha saltado al hotel, a la sala de fiestas y a los casinos siendo muy pocas las personas que siguen la tradición de comer las uvas en la plaza cuando el reloj de la Audiencia da las doce.

Allá por los años quince nos reuníamos a cenar en casa de los abuelos paternos, sentando a nuestra mesa a un tal Angulo, empleado de la notaría y que no llegué a saber de dónde vino la amistad para que en noche tan señalada compartiese nuestro yantar de la Nochebuena.

El menú, entonces se cenaba de vigilia, consistía en cardo cocido, besugo asado, congrió rancio, escarola arreglada con azúcar, perolo, y de postre turrón de Jijona, guirlache, y frutos secos. El vino tinto de casa de Manuel Ruiz y una botella de sidra, el champán resultaba verdaderamente artículo de lujo. Se tomaba café y los mayores bebían el conocido coñac "Tres Cepas" o anís.

La tertulia se prolongaba durante un largo rato, cantándose villancicos o jugando a las cartas. No faltaba quien iba a la misa de gallo al Hospicio o Santo Domingo. En aquellos años solamente se decían misas en estas dos iglesias, en la Colegiata y en las Carmelitas.

La más concurrida era la del Hospicio, pues cantaban las niñas y tocaba la banda de música provincial bajo la batuta de D. Bernardo García Ballenilla. Pablo Cerezo entonaba la epístola, con voz gangosa, desde el coro, lo que a decir verdad nadie le entendía, entre la poca voz que tenía y la mala pronunciación del latín. Al final se daba a adorar el Niño Jesús.

En más de una ocasión el celebrante hubo de solicitar de los fieles guardasen buenas composturas, pues cantaban villancicos a destiempo o bailaban en determinados momentos de la misa. Estos hechos los realizaban las chicas de las casas de mala nota.

Al siguiente día, nuestros padres nos llevaban a la misa de los pajaritos, que tanta fama tenía, y que al correr de los tiempos fue suspendida por la autoridad eclesiástica. Una vez terminado el acto religioso íbamos a visitar el Belén de los chicos y el de las chicas. Muchos años fueron verdaderas obras de arte.

La Pascua también tenía su celebración extraordinaria, en la que tomaban parte las mismas personas que se reunieron en la cena de la noche anterior. Las cocineras preparaban los entremeses,

paella y pollo asado, en las casas más acomodadas se sustituía por el pavo. Los postres igual que los de la cena. En las más pudientes se degustaba el riquísimo "turrón de capuchina", especialidad de D. Epifanio Liso.

Los pequeños, ese día, concurríamos a tomar café a la Amistad. Pueden figurarse los lectores la ilusión que nos producía sentarnos en las sillas del casino. El café valía para los chicos quince céntimos.

La Noche Vieja y el día de Año Nuevo variaban muy poco de las festividades anteriores.

La fiesta que esperábamos con toda la ilusión de que es capaz de poseer un niño, era la de los



Reyes Magos, como les ha ocurrido a nuestros hijos y les ocurre a nuestros nietos.

Muy de mañana nos despertábamos dirigiéndonos al balcón donde habíamos dejado los zapatos juntamente con una botella de vino dulce para SS. MM. y un poco de paja para los camellos ¡qué ilusión!, ¡santa ilusión! nos producía encontrarnos con algún juego y algún cuento y para que nos pareciera nos habían traído muchas cosas, ponían en los zapatos turrón de guirlache, las clásicas ba-

rrillas, alguna anguila de mazapán y frutos secos.

Así eran las Navidades que hoy recordamos y que actualmente han sufrido gran transformación.

Las comidas son más especiales.

Rara es la casa en que no se pone el Belén y el árbol de Navidad se ha hecho imprescindible. En la Nochebuena después de la cena se intercambian regalos entre los mayores y los niños, y el envío de felicitaciones, deseando prósperas fiestas y Año Nuevo, invaden las oficinas de correos, ya que rara es la persona que no usa este medio de comunicarse con sus amistades.

¿Y qué decir de los juguetes que traen los Reyes en estos tiempos?

Pues que las casas de juguetería se han esforzado en fabricarlos de maravilla y en los que se invierten sumas importantes, ¡lo que va de ayer a hoy!

Actualmente con la moda de cenar fuera de casa y pasar la noche bailando se derrocha champán en grandes cantidades y creemos ha desaparecido la velada familiar.

Así recordamos las Navidades de nuestros años infantiles y que, como al principio decíamos, no sabemos si eran mejores o peores. El lector sacará la consecuencia.

En esta Navidad 77 hacemos fervientes votos para que la Paz de la que tan necesitada está la humanidad, la que cantaron los pastores en la primera Nochebuena del mundo, sea realidad.

RECTIFICAMOS

En el número 34, último del año 1977, en esta sección se consignó, por error, al escribir el recuerdo a D. Antonio de Marco, el nombre de su hermano Eduardo, cuando del que habíamos escrito en el número anterior, era de Aurelio.

Esperamos que nuestros lectores subsanarían tal falta.—T.

Precios de suscripción

España, año	350 pesetas
Extranjero, año	400 »
Número suelto	125 »

Puede adquirirse en librerías y kioscos

Nuestra Señora del Espino DEL BURGO DE OSMA

Por José Vicente FRIAS BALSA

«Se da el caso extraño de que el superior tenga envidia del inferior, y ocurre que los que comen a dos carrillos defienden con ira y anhelo una triste migaja.»
(Galdós «Tormento.»)

En privilegio del Rey D. Alfonso VIII, despachado en Toledo a 24 septiembre de 1174, por el

ORIGEN



A primera noticia escrita que poseemos sobre la Virgen del Espino es la siguiente: "Por tradición se dice, que a donde ahora es El Burgo había un espinar, y en él se apareció una Imagen de la Virgen Soberana nuestra Señora a un Pastor que guardaba su ganado, a donde se edificó la dicha Iglesia de Osma, con vocación de la Asunción. Esta dicha Imagen está en el Sagrario de esta dicha Iglesia, que llaman nuestra Señora del Espino, de muy grande devoción, por cuya intercesión Dios nuestro Señor ha hecho y hace muchos milagros".

Estas escuetas noticias han sido ampliadas, en forma un tanto legendaria, por Argáiz, López, Quirós, Janáriz y todos los que en ellos se han inspirado.

¿En qué año tuvo lugar la aparición? Fray Gregorio Argáiz afirma: "No he topado en el Archivo papel que hable de esta aparición y suceso, ni el cuándo, ni por quién fue hallada".



Imagen vestida

que confirma al obispo de Osma, D. Bernardo, y a sus sucesores todas las gracias y concesiones hechas a sus antecesores por los reyes, se llama al Burgo: **Burgum Sanctae Mariae**, lo que puede estar motivado por haber tenido lugar la aparición.

nuca. Tuvo corona de madera que se quitó al ponerse la barroca que hoy ostenta —s. XVIII— (es de plata y mide 0,60 de alta por 0,65 de ancha). En su mano derecha debió tener algún atributo y la izquierda la apoya sobre el hombro de su Hijo,

que sostiene sobre su rodilla izquierda. El Niño Jesús viste túnica y manto. Tiene el mundo en la mano izquierda y con la derecha bendice al pueblo, al que mira de frente.

El movimiento de la talla está bastante acentuado y la expresión es ya gótica.

En el siglo XVII sufrió modificaciones debidas a la influencia popular y al predominio de algún dogma. La media luna, símbolo de la Inmaculada Concepción de María, data de esta época.

Las siguientes palabras nos testifican su valor: "La más bella imagen soriana es sin duda Nuestra Señora del

Espino, de la catedral de Burgo de Osma, obra probable de los escultores que intervinieron en la decoración de la nueva sea en la segunda mitad del siglo XIII. Es una adaptación de la virgen vasconavarra".



Vista general de El Burgo de Osma

Por una carta sobre las martiniegas del lugar de Boada, que pertenecían al monasterio de Arlanza, sabemos que por los años de 1253 el Cabildo había puesto "en su sello un castillo, y sobre la torre la Imagen de la Virgen con un cetro, o azuceña, o flor de Lis en la mano derecha a su precioso hijo".

López Quirós que, sin duda, copiara del manuscrito de Argáiz y a quien copia el anónimo autor del trabajo aparecido en el "Boletín Oficial de la Diócesis" —1854—, termina afirmando "averse aparecido esta preciosa Margarita desde el año de mil y seis, hasta el de mil ciento setenta y cuatro, aviendo en el intermedio estado oculta".

LA IMAGEN

Es una escultura en madera policromada, con maravillosa decoración y estofado. Mide 1,28 de alta por 0,78 de ancha. Está sentada en un escaño. Viste túnica que le llega hasta la peana, pero el artífice tuvo especial cuidado en que quedaran al descubierto los pies, de calzado puntiagudo. Cubre la túnica, un manto. El rostro es ovalado, perfecto en todas sus facciones, de tez morena, ojos negros y cejas del mismo color y muy finas. Su frente está adornada por los bucles de su cabello. Cubre su cabeza con un mantillo que cae sobre su

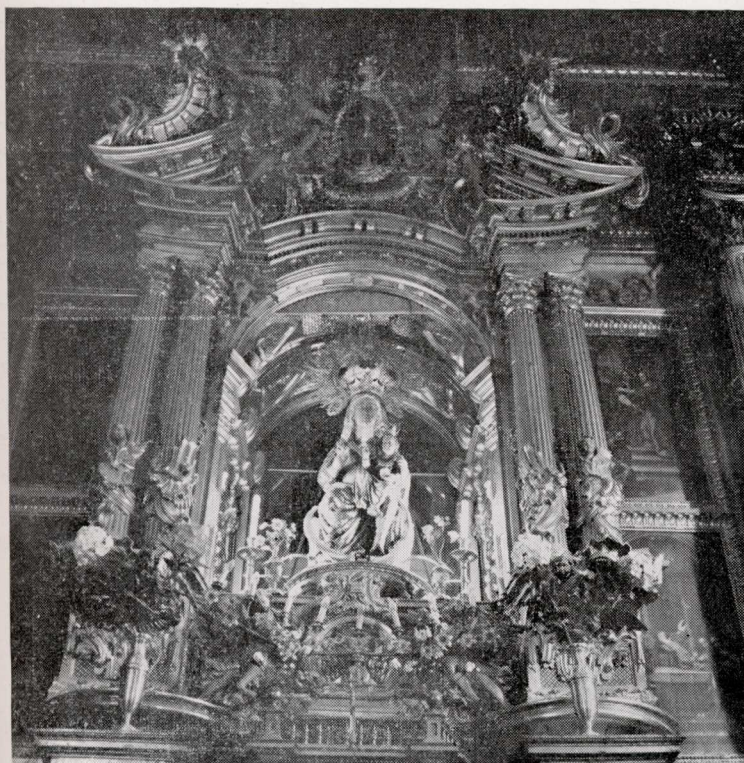


Virgen del Espino, tal y como hoy se venera

LA CAPILLA

Es una de las cuatro colaterales a la Mayor, de estilo cisterciense en su origen. Estuvo dedicada a la Resurrección del Señor y posteriormente a San Pedro de Osma por haber reposado allí sus restos. Desde el año 1650 se dedicó a Nuestra Señora del Espino que, anteriormente, había estado "en el Sagrario de esta dicha Iglesia".

Por iniciativa del obispo Sr. Valdés, venciendo



Retablo de la Capilla del Espino

muchas dificultades, —el año 1616, el obispo Fray Francisco de Sosa había pedido que se sacase del Tesoro y se pusiese en la capilla de la Resurrección; pero sus pretensiones fracasaron— se empezó a hacer, el año 1647, un retablo "de muy buena arquitectura", que costó muy cerca de 5.000 ducados.

El día 2 de julio de 1650 se trasladó la imagen. Celebró misa de pontifical el Sr. Valdés y predicó el P. Fr. Ignacio de Ceyama, provincial de la Orden de San Francisco. "Se sacó la Virgen en procesión por la Dehesa; pasando el río por un puente enfrente de las Tenerías". Hubo fuegos artificiales, danzas, toros y otras fiestas. Pocos días después, el obispo donaba a la capilla una lámpara de plata, ricos ornamentos y algunas alhajas y, siendo obispo de Córdoba, envió un pectoral de oro con piedras preciosas, un frontal, dos arañas de plata y 400 ducados de cera.

Un siglo después, D. Pedro Clemente de Aróstegui (1748-1760) renovó la capilla y el altar construyendo el camarín, entre la catedral y las Casas de Ayuntamiento, y la vistosa cúpula en la que se ven sus armas.

El año 1760, se solicitó permiso para celebrar una corrida de toros "con el grande motivo de la reedificación y reparo de la Santa Iglesia y fábrica de una magnífica capilla, camarín y trono para nuestra Señora la Virgen del Espino, su patrona".

El obispo Sr. Aróstegui donó a la capilla el rico pectoral que le había regalado la reina doña Isabel Farnesio por haber oficiado en los funerales de Felipe V, su esposo; y la colgadura de damasco que adornaba la capilla.

A su muerte se enterró a los pies de esta Virgen.

Desde tiempo inmemorial disfrutó la imagen de Nuestra Señora del Espino de cuantiosos bienes, donados por los obispos y los fieles. Entre los bienes que eran del patrimonio de esta imagen se hallaba el terreno en el que se edificó, en el siglo XVIII, el actual Ayuntamiento, frente al Hospital de San Agustín.

Consignemos los nombres de los artífices que aquí trabajaron y duermen en olvidadas tumbas: Domingo de Acereda, Pedro Díaz, Martín y Juan González, Pedro del Río, José Castillo, José Hernando, Fray Francisco Raygosa, el Sr. Soria y Gabriel Juez.

CONCORDIA

Antiquísima es la costumbre de formar concordias de pueblos para dar culto solemne, en épocas determinadas, a algunas imágenes milagrosas de la comarca a las que concurrían con ardiente fe para que remediasen sus dolencias: pertinaces sequías, epidemias, inundaciones, guerras, hielos y otros infortunios.

La Concordia de Nuestra Señora del Espino actualmente consta de los siguientes pueblos, según el orden de formación en las rogativas: Valdegrulla, Aylagas, Bayubas de Arriba, Valdelineares, Velasco, Quintanilla de Tres Barrios, Escobosa, Barcebal, Lodares, Valdealvillo, Valdelubiel, Nafría de Ucero, Valdealvín, Pedraja de San Esteban, Valdeavellano de Ucero, La Olmeda, Fuente-cantales, Valverde de los Ajos, Sotos del Burgo, Santiuste, Boós, Barcebalejo, Valdenarros, Torralba del Burgo, Valdenebro, Valdemaluque, Re-

jas de Utero, Quintanas de Gormaz, Berzosa, Alcubilla del Marqués, Gormaz, Utero, Ciudad de Osma y Villa de El Burgo de Osma.

El Cabildo de la Catedral "es el Patrono de las Rogativas, al que se dirigen las solicitudes, en de-



Por iniciativa del Venerable Palafox se rezaba el Rosario en la Capilla del Espino

manda de ellas, por los pueblos que forman la Concordia".

"El Cabildo previa la presentación de ocho o diez solicitudes, entre las que han de figurar las de la Villa del Burgo y Ciudad de Osma, acuerda el día y la hora de la Rogativa general, comunicándolo inmediatamente por oficio al Ayuntamiento del Burgo y nombrando además una Comisión Capitular que se encargue de pedir el beneplácito del Rvdo. Prelado y con él acuerde los detalles y actos de la solemnidad. El Ayuntamiento del Burgo por su parte se dirige por oficio al M. I. Sr. Provisor del Obispado, rogándole tenga a bien ordenar la asistencia a los respectivos curas de los pueblos de la Concordia".

El día señalado acuden los pueblos de la Concordia con las insignias de costumbre: pendones, estandartes, crucifijos y cruces parroquiales, haciendo su entrada en la catedral procesionalmen-

te. Solamente se hace una excepción con la Ciudad de Osma: sus habitantes son recibidos, a la entrada del término de El Burgo, por el Sr. Sochantre revestido de traje coral.

Para que salga la Virgen del Espino es necesario que venga a buscarla su Hermana, la Virgen del Espino de Barcebal. Los hombres de este pueblo bajan su Virgen a hombros hasta Barcebalejo, donde rezan una Salve. Allí la cogen los de este pueblo y, entre éstos y los de Barcebal, siempre a hombros, es portada a El Burgo. Al llegar, entran en la capilla del Hospicio, hoy residencia de San José, y rezan otra Salve. En la puerta del Fielato son recibidos por un capitular revestido de capa pluvial.

La procesión solemne se realiza el día de la venida de la Virgen y si hay novena se queda todos estos días en la Villa de El Burgo.

El itinerario procesional cambió a través de los tiempos. Antiguamente, según escribe el Racionero Buelna, salía de la catedral y pasaba por la puerta del Alcázar, por el Espolón, por detrás del Carmen, se entraba en la Iglesia del convento y allí se cantaba un motete, de allí a la catedral. Por el año 1739 se salía de la catedral por la puerta de San Miguel, Dehesa abajo a un puente que se ha-



Catedral de El Burgo de Osma

cía frente a las Tenerías, se iba por detrás del Carmen a la puerta del Alcázar y a la catedral. Hacia el año 1854 se cambió nuevamente: Catedral, Puente Viejo, carretera de Valladolid-Soria, plaza y calle Mayor hasta la catedral. Este último itinerario es el que ha perdurado hasta nuestros días.

Llevaban la Virgen de Barcebal cuatro sacerdotes, seis capellanes de número la de El Burgo, y seis capitulares el palio. Años después el palio pasó a manos de algunos seglares nobles y de los señores del Ayuntamiento. No en vano pagaban el sermón, el estipendio del celebrante y de los ministros, los gastos de luz artificial, cera, capilla de

Música y demás servidores de la catedral.

Algunas veces, en las rogativas, no sólo se sacaban las dos Vírgenes, sino también la reliquia de San Pedro de Osma, la imagen de Santo Domingo de Guzmán, la de la Beata Juana de Aza y la de San Roque.

La Virgen del Espino, de la Villa de El Burgo, se colocaba en el presbiterio de la capilla Mayor al lado del Evangelio, y la de Barcebal al lado de la Epístola. No obstante, leemos en un ceremonial de 1854 que "se colocó la imagen de Barcebal al lado del Evangelio, mientras que la del Espino, como copatrona de todo el obispado, se puso en el altar mayor, bajo dosel y con mayor número de luces".

El día anterior al final de la novena se hace una rogativa desde la catedral a la iglesia del Carmen llevando la reliquia de la cabeza de San Pedro de Osma. Los PP Carmelitas reciben la procesión con Cruz alzada en el sitio de costumbre —a cien pasos de la catedral, según concordia que existe en su archivo—.

Una vez terminada la novena, la imagen de El Burgo despide a su Hermana de Barcebal en el atrio de la catedral. Un capitular, de capa pluvial, despide a la Virgen de Barcebal en el lugar en que la había recibido.

La concordia de Nuestra Señora del Espino, en tiempo de paz y en tiempo de guerra; en los sucesos prósperos, para darle gracias, y en los adversos, para implorar su auxilio, ha recurrido siempre a Santa María del Espino en grandiosas, imponentes y edificantes manifestaciones de fe.

ROGATIVAS

Como el citar todas las veces que se reunió la Concordia sería prolijo, sólo recordaremos algunas:



Grupo escultórico de la portada de la Catedral

El 11 de abril de 1567 se hizo rogativa a la ermita de la Vera-Cruz (que ignoramos dónde se hallaba) y a la de San Lucas (muy cerca de la Universidad de Santa Catalina) "con la imagen de Nuestra Señora que está en el Tesoro".



Rogativa de principio de siglo

Lo mismo se hizo el día 12 de mayo de 1578.

El día 31 de mayo de 1581 se hizo rogativa por agua a petición de la Villa del Burgo y de la Ciudad de Osma. Se fue en procesión a la iglesia de la ciudad. Se sacó la Virgen con el nombre de "Virgen del Espino", pues antes se la llamaba "la Virgen que está en el Tesoro".

El 5 de mayo de 1589 se hizo rogativa para pedir agua y los cofrades de la Vera-Cruz quisieron hacerla disciplinándose.

En junio de 1614 se hicieron rogativas para pedir agua. Se fue a la iglesia de Osma. El primer día, con la reliquia de Santa Domitila; el segundo, con la Cabeza de San Pedro de Osma, y el tercero, con la imagen de Nuestra Señora del Espino.

Los días 18 y 23 de noviembre de 1619 se hicieron rogativas a Nuestra Señora del Espino por la salud del rey Felipe III.

El 8 de junio de 1668?, ó 1669?, viendo la grandísima necesidad, después de haber sacado la reliquia de San Pedro de Osma y la Virgen del Espino, se sacó en procesión la reliquia del "Lignum Crucis". Fueron al convento del Carmen.

Lunes, 8 de abril de 1680. Era "tan grande la secura y falta de agua, que se perdían de el todo los Panes". Se hizo procesión general y se sacó a

Nuestra Señora del Espino con "todos los pendones, Cruces y Nuestra Señora de Barcebal". Mientras la procesión se cantó la letanía mayor. La procesión fue por la Dehesa. Tuvo la Misa el Tesorero y al terminar, se volvió la imagen a su capilla.

Martes, 14 de abril de 1680. Se sacó la imagen de la Virgen del Espino, por falta de agua. La procesión fue por la Dehesa y Tenerías y estuvo en novena "y al tercer día llovió y al cuarto mucho más, y la noche de la novena también, se cantó el **Te Deum laudamus** y las preces de gracias, y oraciones". Por la tarde, después de Vísperas, se cantó por el Claustro la letanía, y se volvió la Virgen a su capilla.

El 5 de junio de 1808 se disponen solemnes rogativas con la imagen de Nuestra Señora del Espino, por las concurrencias actuales (¿dos de mayo?).

En sesión municipal de 22 de mayo del año económico 1886-1887, se autorizó el pago de los gastos originados por la rogativa a la Virgen del Espino.

El 19 de junio de 1890 pidió el Ayuntamiento de la Villa episcopal se sacara en rogativa a Nuestra Señora del Espino. Así se hizo.

En la rogativa celebrada el año 1899, a causa de una helada que estropeó toda la cosecha, desfi-



Rogativa de Nuestra Señora del Espino

laron en la procesión cuarenta y tres pendones, treinta y cuatro estandartes, veintiséis crucifijos y treinta y una cruz parroquiales.

El día 1 de noviembre de 1950, con motivo de la declaración del dogma de la Asunción, se celebró una procesión por el Claustro de la catedral, con Nuestra Señora del Espino, patrona de la Villa episcopal.

El 10 de octubre de 1962, organizado por el Cabildo, se reunieron en El Burgo los treinta y tres pueblos de la Concordia para pedir, por mediación de Nuestra Señora del Espino, las gracias de lo alto para el Concilio Vaticano II, que se iba a comenzar.

DOCUMENTACION

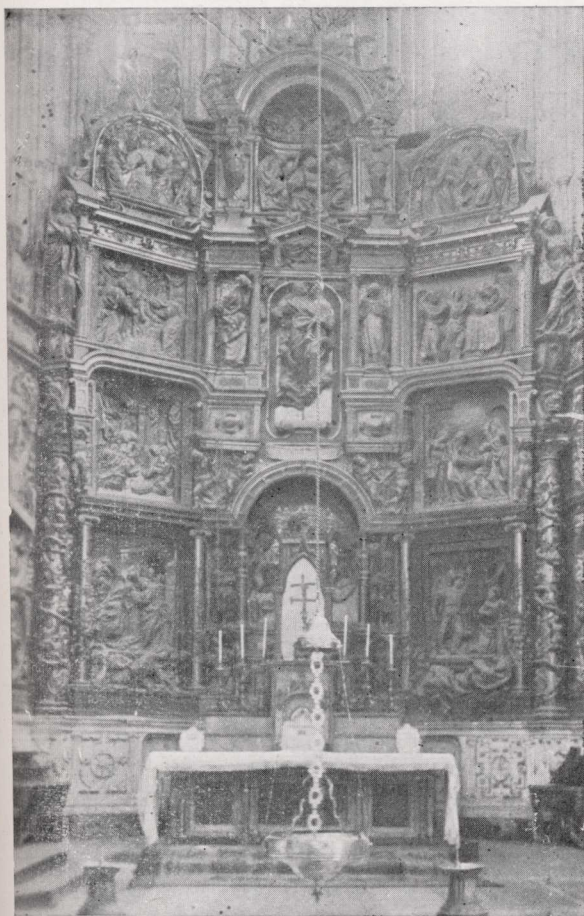
El rico archivo de la catedral de El Burgo de Osma guarda gran abundancia de noticias inéditas sobre la Virgen del Espino y todo lo con ella relacionado. Citaremos algunos documentos para que los estudiosos sepan de su existencia y puedan ampliar sus conocimientos:

Los volúmenes de las "Actas capitulares" con-

signan los datos de las obras que se realizaron en la capilla del Espino, las crónicas de las distintas rogativas que se han hecho a través de la Historia, las donaciones de los obispos, capitulares, seculares, etc.



Nave del Claustro



Altar mayor de la Catedral

Legajo de "Rogativas de Nuestra Señora del Espino", siglo XIX. (Armario 14, tabla 3).

"Libro de Nuestra Señora del Espino", 1682. (Arm. 18, tab. 4).

"Misas de Nuestra Señora del Espino y de los Angeles", 1780-1793. (Arm. 20, tab. 4).

"Semaneros del Espino", 1797-1799. (Arm. 22, tab. 4).

"Rogativas, misas y novenas". (Ultimos ingresos).

MEDALLA Y ALLELUYAS

Por pura casualidad, el verano de 1970, cierta persona nos mostró una curiosa medalla que nos causó gran extrañeza por no conocer ninguna referencia literaria sobre su existencia.

La medalla es de bronce, de forma elíptica, con grafila lineal. En el área se hallan representados

Nuestra Señora del Espino —vestida, con la media luna a los pies y corona barroca— y San Pedro de Osma —con todos los atributos pontificales—, con las siguientes inscripciones: "NRA SEÑORA DEL ESPINO D. OSMA", y "SAN PEDRO OBPO D. OSMA". En el exergo, en el anverso y reverso, se lee: "ROMA".

Por los años de 1727 el Cabildo acordó que "siguiera la costumbre de echar las **alleluyas** por los agujeros de la bóveda el día de Sábado Santo. El que esto escribe —dice Núñez Marqués— no alcanzó a ver esta costumbre, pero sí la de darlas abundantes, a los fieles. Estas eran estampas de Santo Domingo de Guzmán, Virgen del Espino, Santo Cristo del Milagro y San Pedro de Osma, con la inscripción: ALLELUYA".

La correspondiente a Nuestra Señora del Espino se reproduce en la obra del P. Zamora: **Leyendas de Soria**.

Las láminas de cobre y litografías —de F. Pérez y de Castell— se hallaban, el año 1949 en el archivo de la catedral.

CANCIONERO

La villa de El Burgo de Osma por haber sido la capital del obispado de Osma se ha visto mati-

zada, a lo largo de los ocho siglos de su existencia, por el modo de vivir del estamento eclesiástico.

Si, por una parte, El Burgo nació de una coronada episcopal y sus obispos fueron los que la engrandecieron también es cierto, por otro lado, que sirvieron de freno en otros aspectos de la existencia humana. Nos referimos, en concreto, a la actividad lúdica relacionada con acontecimiento de tipo profano.

Acaso por esto cuando Kurt Schindler, folklorista musical norteamericano recorrió los pueblos de nuestra provincia, recogiendo sus manifestaciones folklóricas, se olvidó de la villa episcopal por pensar no encontrar mucho o nada; pero se equivocó.

Si bien es cierto que no existe mucho folklore de tema profano podemos afirmar, sin miedo a equivocarnos, que contamos con un amplio repertorio de tipo religioso centrado, sobre todo, en estos tres temas: coplas de rogativas, cancionero carmelitano y ciclo de Resurrección.

En la procesión de rogativas las dos Vírgenes Hermanas cruzan los puentes y las viejas que saben improvisar las exhortan al milagro con coplas encantadoras.

He aquí algunas de esas cerca de ciento ochenta que hemos recogido en nuestra tarea de recopilación del folklore burgense:

*De su trono ha descendido
esa Virgen Soberana
y a la calle ha salido
acompañando a su Hermana.*

*Nuestra Virgen del Espino
ni es comprada ni es vendida,
que se apareció a un pastor
en un espino metida.*

*Virgen Santa del Espino
ahora que vas por las huertas
échanos un poco de agua
que se secan las cosechas.*

*Treinta y tres pueblos, Señora,
a tus pies están rezando,
y, en silenciosa oración,
todos gracias te están dando.*

*Virgen Santa del Espino
ahora que pasas el Cubo
échanos un chorro de agua,
que se secan los besugos.*

*Toca, toca campanero,
toca a vuelo las campanas
porque van en procesión
las dos Vírgenes Hermanas.*

*El arco del Puente Viejo
debía estar adornado
con florecillas del campo,
que con el agua han brotado.*

*Alegre está el molinero,
ya está moliendo el molino
porque lleva agua el Ucero,
¡Virgen Santa del Espino!*

*Virgen Santa del Espino
y Virgen de Barcebal
por el agua que has mandado
mil gracias te vengo a dar.*

*La calle Mayor entera
debía estar alfombrada
para esta madre hechicera
al volver a su morada.*

*Las palomas de la plaza
vuelan a tu alrededor
porque ellas jamás han visto
Paloma de más candor.*

*Aragón tiene el Pilar,
Sevilla la Macarena
y El Burgo en lujoso altar
tiene a esta Virgen Morena.*

*¡Echad manojes de flores
y arrojadle hierbabuena
que pasa sembrando amores
la Virgencita Morena!*

*Volvedla que se despida,
que el pueblo la diga adiós
porque todos sus amores
de ella son, después de Dios.*

*El altar se ha iluminado
con una luz sin igual.
Es que en este instante entra
el sol en la catedral.*

¡Adiós!, Virgen del Espino,
de tu casa nos marchamos
si antes de volver morimos,
que en el cielo nos veamos.

Poned a las dos juntitas,
que las dos se estén mirando
para que cual palomitas
una a otra se esté arrullando.

Y a tí, Virgen Morenita,
patrona de Barcebal
¡adiós!, linda palomita,
te decimos a tí igual.

¡Viva todo lo divino,
lo santo y lo espiritual,
y la Virgen del Espino,
y esa otra de Barcebal!

Bien puedes mandar llover,
Virgen Santa del Espino
y hallará donde beber
agua fresca el campesino.

Tres Virgenes tiene El Burgo
con mando de general:
la del Carmen, del Espino
y esta de la Soledad.

La del Carmen es consuelo.
La del Espino, esperanza
y el perdón para ir al cielo
cualquiera de ellas lo alcanza.

Tiene tanta pedrería
tu corona y vale tanto,
que está hecha en la orfebrería
del cielo por todos los santos.

La corona de la Virgen
tiene venticinco perlas,
veinticinco Ave Marías
que he rezado pa que llueva

La corona de la Virgen
tiene veinticinco perlas
los señores del Cabildo
todos se miran en ella.

A la puerta del Palacio
ha nacido un arbolito
con naranjas y manzanas
en medio el Señor Obispo.

A esta Virgen del Espino
quien todos adoramos
pedimos protección
para este nuestro Prelado.

Virgen Santa del Espino,
que estás en la catedral,
te pido que favorezcas
a los que no tienen pan.

El pueblo de Barcebal,
qué triste se habrá quedado
porque esta hermosa Paloma
de su nido la han sacado.

Esta linda Palomita
en Barcebal tiene el nido
y en El Burgo una Hermanita
que es la Virgen del Espino.

De Barcebal han venido.
muy temprano esta mañana,
y al Burgo nos han traído
a su Virgen Soberana.

Es más bella que un lucero
y más dulce que un panal,
y de gracias semillero
la Virgen de Barcebal.

En lujosa urna dorada
con fino y limpio cristal
debería ser llevada
la Virgen de Barcebal.

Los de Barcebal te rezan,
y los del Burgo te aclaman.
Si las sequías empiezan,
a tí, Virgen, todos llaman.

Virgen Santa del Espino
y de Barcebal hermosa,
gracias venimos a darte
por estas lluvias copiosas.

Las dos Hermanas están
contentas y placenteras,
porque nos han enviado agua
a los trigos y praderas.

Virgen Santa del Espino
pide tú al Señor del cielo
que nos envíe agua clara
y no eche piedra ni hielo.

Y a tí Virgen Soberana,
patrona de Barcebal,
como a tu querida Hermana
hoy te imploramos igual.

Ni en la iglesia de Sevilla,
de Toledo y del Pilar
existe una maravilla
que a tí se pueda igualar.

Nuestra Virgen del Espino
tan bella y hermosa es,
que por mandato divino
la luna duerme a sus pies.

A la Virgen del Espino
la venera tanta gente,
porque en el cielo divino
no hay Virgen más influyente.

Dios, por mostrar su contento,
hoy ha puesto en nuestro honor,
dos soles del firmamento
al pie del altar mayor.

De belleza ha celebrado
concurso el cielo divino
y el premio se lo ha llevado
nuestra Virgen del Espino.

Por ser la más bondadosa,
más hechicera y bonita,
y también la más graciosa
por su cara morenita.

Hermosa es la catedral
y hermoso el altar mayor,
pero, Virgen celestial,
tú eres aún joya mejor.

Según mandato divino
San Pedro impone las penas
y es la Virgen del Espino
la que quita las cadenas.

Dos palomas han bajado
de la corte celestial,
en esta iglesia han entrado
y están al pie del altar.

Virgen Santa del Espino
te vas con las del mantillo
y nosotros nos quedamos
con tu Hermana del Espino.

¡Qué triste quedas ahora
tú sólo en la catedral
porque se marcha, Señora,
tu Hermana a Barcebal!

Adiós, Virgen del Espino,
la de los grandes favores,
sé guía tú en el camino
de estos pobres labradores.

Adiós, madrequita buena,
Adiós, mi madre querida.
Adiós, mi Virgen morena,
este pueblo no te olvida.

*Ya se va esta Palomita
de la Santa Catedral,
ya se marcha a su iglesita
del pueblo de Barcebal.*

*Adiós, Virgencita mía,
bella y buena sin igual,
no me olvides noche y día
cuando estés en Barcebal.*

*Adiós, Virgen del Espino,
ya te meten en tu casa
y nosotros nos marchamos
acompañando a tu Hermana.*

*Adiós, hermoso lucero.
Adiós, Virgen celestial.
Adiós, madre, pronto quiero
que vuelvas de Barcebal.*

*Adiós Virgen del Espino,
por si no te vuelvo a ver,
que en la hora de mi muerte
en mi cabecera estés.*

*Ilustrísimo señor
bien nos puede dispensar
venimos a pedir agua
a esta Reina celestial.*

*Virgen Santa del Espino
ahora que pasas el puente,
tiende la mano, Señora,
que se seca la corriente.*

*Virgen Santa del Espino
y también de Barcebal,
somo suís las dos Hermanas
sus venéis a visitar.*

*Virgen Santa del Espino,
pantorrolluda y hermosa,
te vienen a visitar
tus hermanas de Berzosa.*

*Virgen Santa del Espino,
te sacamos de tu casa.
La necesidad obliga
porque hay mucha falta de agua.*

*¡Oh, que pera de don Guindo!
¡Oh, que tronco de nogal!
¡Oh, que Virgen tan hermosa
tienen los de Barcebal!*

*Virgen Santa del Espino,
morena, pero graciosa,
que en todos los novenarios
has salido victoriosa.*

*Los de San Esteban dicen,
que su Virgen ha llovido.
No ha sido la del Rivero,
que ha sido la del Espino.*



No nos resta más que agradecer públicamente la colaboración prestada por las señoras Flor Frías

Peracho, Emilia Hernando de Miguel, Bernardo de Blas Catalina y Jesús Mendoza Dueñas.

BIBLIOGRAFIA

ARGAIZ, G., *Memorias ilustres de la Santa Iglesia y Obispado de Osma*, Ms. Archivo de la Catedral de El Burgo de Osma, a. 1660.

FRIAS BALSA, J. V., *Nuestra Señora del Espino y el Señor San Roque patronos de la Villa y fiestas de El Burgo de Osma*, en "Campo Soriano", nn. 4.757 y 4.758, de 13 y 16 de agosto de 1977. Id. *Aportación a la historia oxomense del siglo XVII*, en "Soria Hogar y Pueblo", números 4.202 y 4.204, de 4 y 8 de julio de 1973.

JANARIZ, D., *Historia de las imágenes y santuarios de la Santísima Virgen María en la diócesis de Osma*, Ms., Aranda de Duero, 1840.

LOPERRAEZ CORVALAN, J., *Descripción histórica del Obispado de Osma*, III Vols., Madrid, 1788.

LOPEZ DE QUIROS Y LOSADA, J., *Vida y mi-*

lagros de San Pedro de Osma..., Valladolid, 1724.

MARINA ARRANZ, B., *El Dogma de la Asunción*, Burgo de Osma, 1950.

NUÑEZ MARQUES, V., *La Virgen del Espino venerada en la S. I. Catedral del Burgo de Osma*, en "Hogar y Pueblo", n. 1.424, de 12 de agosto de 1944. Id. *Guía de la S. I. Catedral de Burgo de Osma y breve historia del Obispado de Osma*, Madrid, 1949.

PABLO RODRIGO, J. de, *Memoria de la vida municipal del Muy Ilustre Ayuntamiento del Burgo de Osma*, Valladolid, 1905.

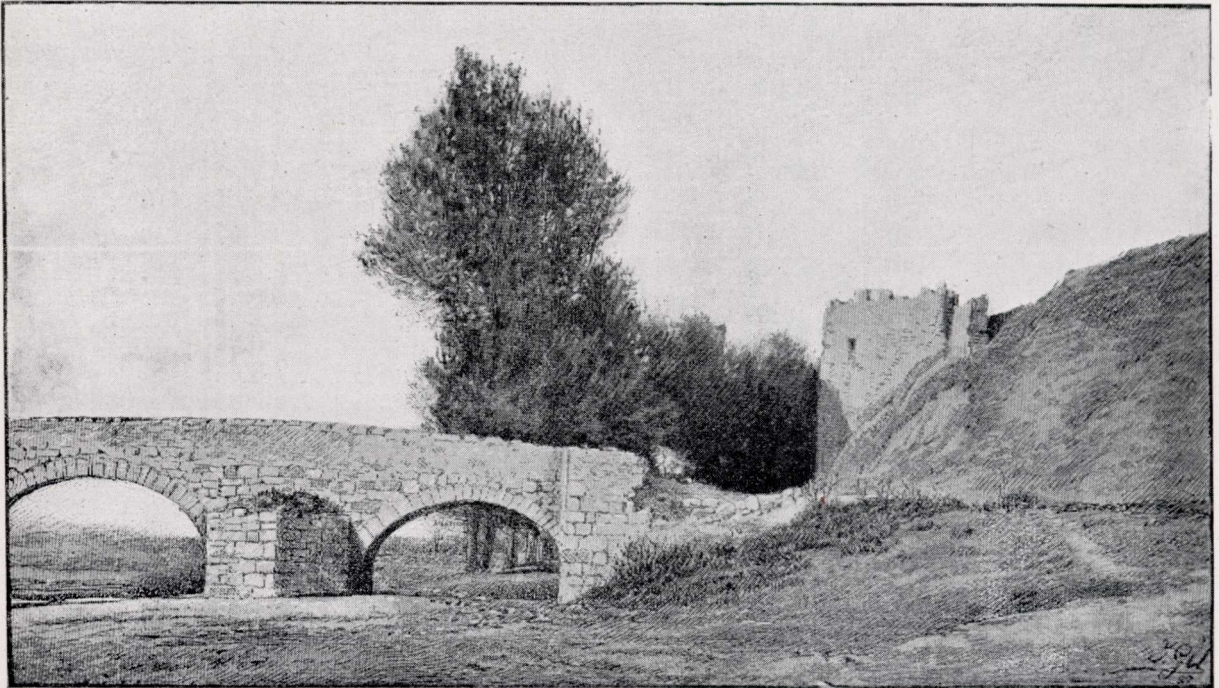
SPENCER COOK, W. W. y GUIDOL RICARDT, J., *Pintura e imaginaria románicas*, en "Ars Hispaniae", Vol. VI, Madrid, 1950.

ZAMORA LUCAS, F., *Leyendas de Soria*, Madrid, 1971. Id. *Inventarios de Archivos de Burgo de Osma*, Ms., Burgo de Osma, 1949.

J. V. F. B.

LA DIOCESIS DE OSMÁ DURANTE LA INVASION ARABE Y RECONQUISTA

Por Francisco PALACIOS MADRID



Puente sobre basas romanas y torre del Agua, de Osma



OS Anales Complutenses anotan: "Era DCCXLIX (año 711) venerunt Sarraceni in Hispaniam, t e m -

pore Ruderici Regis, et praeocupaverunt eam, sed non totam".

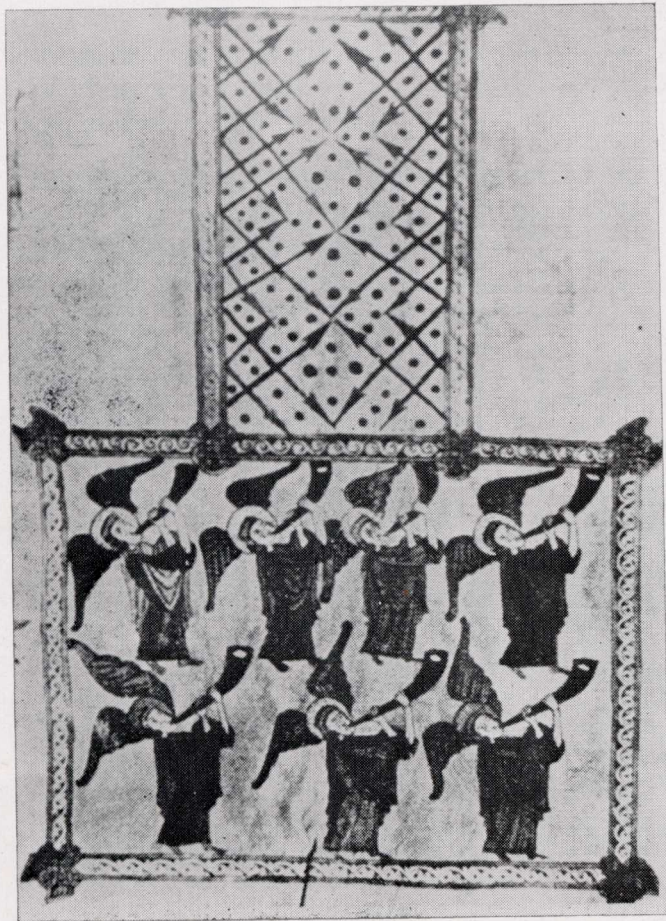
Los hispano-visigodos, cristianos, sorprendidos por la avalancha inesperada de los invasores árabes se replegaron hacia el Norte.

En esta primera huída, algunos más decididos y menos temerosos, probablemente se quedarían en los montes y brezales más cercanos al Duero, como Monzón, Malacuera, Alto de San Lorenzo, Pico de Tejada, Carazo, Palacios de la Sierra, Regumiel, Duruelo, Sierra de la Demanda, donde "aprovechando la hospitalidad y medios de los elementos autóctonos, muy poco o nada gotizados,

establecieron un género de vida independiente y precariamente autártica".

Otros seguirían errantes en busca de mayor seguridad en las "escabrosidades de las sierras cántabras, castillos naturales y almenas, que recogieron y calmaron la angustia de los moradores de las mesetas abiertas".

"Está demostrado que el territorio de las siete



Folio 102 recto del Beato de Liébana, de la Catedral de Osma (1086)

merindades (de Castilla vetula) nunca fue dominado por los moros".

El Cartulario de San Millán dice: "Nunca las Crónicas cristianas ni musulmanas señalan fortaleza alguna que de modo permanente poseyeran los árabes, más acá de Nájera, o sea Haro, Montes Obarenes, Bureba y Tobalina".

El P. J. Pérez de Urbel escribe: "Sin duda, desde el primer momento de la invasión aparecen en esta tierra (de Soria) los turbantes moros, pero no sabemos nada de la acogida que tuvieron por parte de sus habitantes".

El Obispo de Osma, al parecer, así como otros muchos obispos de las sedes, que ocuparon o destruyeron los moros, se retiraron a puerto seguro, a Iria o a las Montañas de Asturias, llevando con-

siglo "santas reliquias, venerandas tradiciones y multitud de libros y escrituras".

En Oviedo se les señaló Decanías o iglesias con cuyo producto se sustentasen, mientras permaneciera su Sede en el cautiverio, llamándose Oviedo por esta razón la "Ciudad de los Obispos".

"Que dicho Monasterio (de Silos) subsistiese durante el siglo VIII y primer tercio del siguiente, época a que se reduce la dominación árabe en territorio silense, no puede maravillar a nadie, pues otros muchos tuvieron igual suerte en aquella época estando bajo el imperio de los árabes españoles; consta además que no desaparecieron muchos pueblos cristianos de la Diócesis de Osma, a la cual pertenecía entonces Silos, y que sus obispos y fieles estuvieron en continua correspondencia con los Reyes de Oviedo y conquistadores de Burgos y comarca, durante el siglo VIII y a principios del nono". (P. Luciano Serrano, **El real Monasterio de Santo Domingo de Silos**, pág. 11).

Por reflejar opiniones copio lo escrito por el señor Julián García de Baranda: "Los refugios monacales del centro y sur de la Península levantaron sus reales, y recogiendo cuanto pudieron se dirigieron, los que pudieron escapar, a marchas forzadas a buscar asilo tras la ingente mole de los montes cántabros...".

"La vida (monástica) en los primeros tiempos de la Reconquista en el territorio liberado adquirió una pujanza extraordinaria... tras los guerreros, que se abrían paso con su brazo y su espada, venían los monjes, primeros colonizadores de la tierra conquistada, y allí, expuestos a los mil peligros de las infrecuentes incursiones y devastaciones enemigas, establecieron su refugio, elevando primero el templo, reconstruyendo las iglesias y basílicas derruidas, buscan ganados, construyen aperos, roturan lo inculto, plantan manzanares... convirtiéndose en centro de actividad de la comarca...".

"Al principio, muchos monasterios eran "dúplexes" es decir, coexistían en ellos dos Comunidades de hombres y de mujeres, ya en edificios continuos, ya dentro del mismo edificio, pero en habitaciones separadas, como sucedió en el de Oña. Mas, como afirma el P. Pérez de Urbel, durante el siglo X, se advierte una reacción en contra de esta costumbre, que dada la fragilidad de la naturaleza humana, no podía dejar de tener grandes inconvenientes...".

Ahí quedan esas opiniones para que el lector las confirme o niegue, con los datos que puedan ofrecer futuras investigaciones.

Queda mucho por hacer en este terreno, y es necesario hacer más claridad estudiando a fondo

las muchas tumbas antropomorfas, que van aflorando sobre las rocas de poblados medievales ubicados en la antigua y moderna diócesis de Osma.

VII. ETERIO

Ignoramos la fecha de defunción del anterior Obispo oxomense, Sonna. Sólo sabemos que al finalizar el siglo VIII, aparece la magna figura de Eterio "docto y virtuoso varón".

Tenemos, pues, casi un siglo sin noticias documentadas acerca de los Obispos de Osma, si es que los hubo.

Pero, antes de hablar de este distinguido paladín de la doctrina católica frente al Adopcionismo, conviene recordar, aunque sea brevemente, unas cuantas noticias para ambientarnos en los sucesos del siglo VIII.

No conviene olvidar que, en los primeros lustros de la Reconquista, los aristocráticos dirigentes árabes prefirieron para su asentamiento definitivo las ubérrimas huertas del Sur y de la periferia, reservando a las hordas berberiscas, más numerosas, el menguado botín de los yermos de la red fluvial del Duero.

Esto motivó la rebelión de los berberiscos, quienes no tardaron en rebasar, en regreso, las lindes meridionales del territorio.

La ocasión fue hábilmente aprovechada por Alfonso I (739-757), que desde las abruptas montañas de Asturias se desprende como torrente avasallador; veloz y terrible como un rayo, pero también pasajero como él, y según nos cuenta la Crónica de Alfonso III, "se apodera de Miranda, Revenga, Osma, Clunia, Arganza y Sepúlveda... hizo posible la permanencia militar del enemigo, quemando sus edificios y fortalezas, y reuniendo

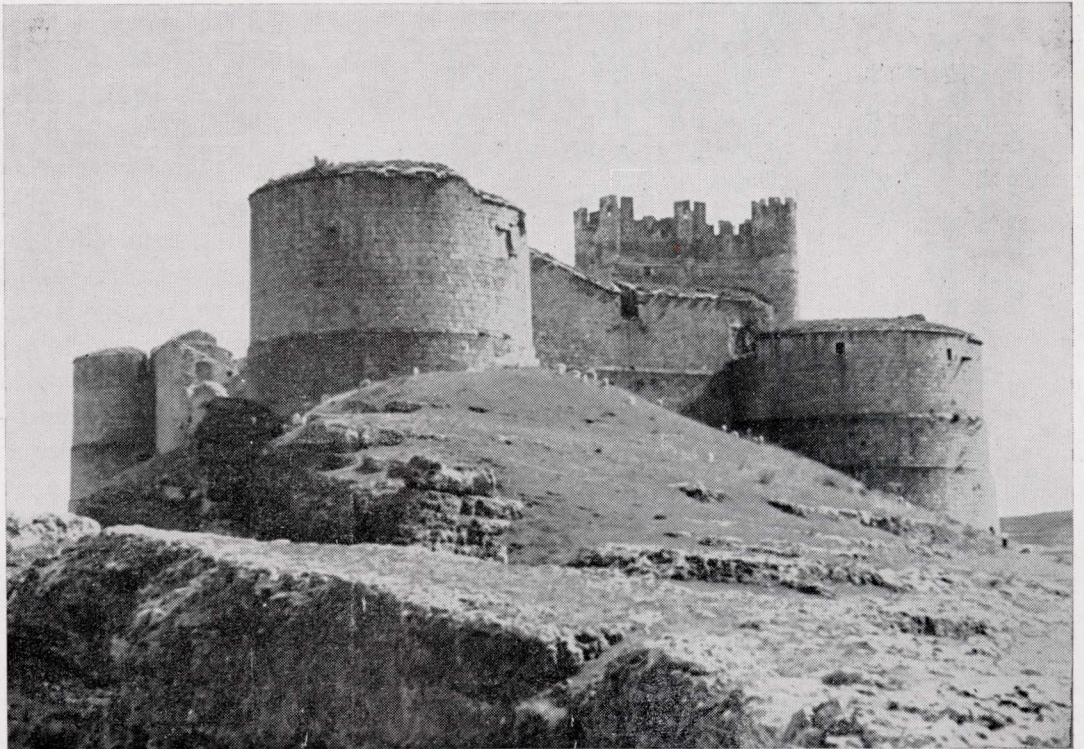
a los cristianos, con sus muebles, enseres, y animales los trajo al Norte..."

Por tanto, la cuenca superior del Duero, desde Zamora a Osma, formaba un dilatado desierto estratégico, defensivo entre el Califato y el Reino asturiano, que no llegó a tener vida, ni pudo repoblarse hasta la segunda mitad del siglo IX y los comienzos del X (912).

El "eremavit campos", como escribe el Croni-
cón Albeldense, actualmente parece que no hay que entenderlo tan al pie de la letra.

De todos los modos, la Diócesis de Osma quedaba muy despoblada, aunque mantuviera pequeños núcleos de cristianos en territorio ocupado por los árabes, escondidos entre breñales y cuevas, entre hoces y riscos, en espera de un futuro amanecer más humano y glorioso.

Por eso Eterio, por el año 783, no convivía con sus feligreses, sino que, desde las Montañas de Asturias escribía una carta, con su compañero



Castillo de Berlanga de Duero

Beato, al arzobispo Elipando de Toledo, en la que se lee: "Primus ego Eterius Oxomae Sedis indignus nominatus..."

Dada la importancia de la figura de nuestro Obispo Eterio en combatir la herejía adopcionista de Elipando y Félix de Urgel, creo conveniente hacer aquí una breve reseña.

La herejía adopcionista tuvo su origen en Toledo y Urgel, traspasando los Pirineos, hacia el año 782.

Era Elipando, de estirpe goda, arzobispo de Toledo bajo la dominación musulmana "varón de ingenio no vulgar, elocuente y ardoroso, pero soberbio y de intemperante lenguaje".

Buscando apoyo y refuerzo a su idea se dirigió amablemente al obispo Félix de Urgel, que "tenía fama de sabio y cuyas ideas adopcionistas le eran ya probablemente conocidas al toledano".

Su error consistía en afirmar que, "Jesucristo, en cuanto Dios y Verbo Eterno, es hijo propio y natural de Dios, pero en cuanto hombre, es tan sólo hijo adoptivo y por gracia, no por naturaleza".

De los cristianos libres de Asturias, no de la oprimida Iglesia mozárabe, salieron los dos más destacados paladines del dogma católico: Beato

que éste no tuvo muchos adeptos en la Iglesia mozárabe, y en la España del Norte quedó totalmente barrido por los escritos de Beato y su compañero Eterio.

El presbítero Beato escribió además el célebre Códice "El Beato", del cual se conserva una muy valiosa copia del año 1086 en la Catedral de Osma.

Estos comentarios al Apocalipsis los dedicó a su amigo y compañero Eterio, tal como se lee en la edición publicada por el Rvdo. P. Flórez: "Haec ergo Sancte Pater Etheri te petente ob aedificatio-nem, coheredem faciam et meis laboris".

Hay que hacer notar que en el Códice del Beato conservado en la Catedral de Osma se omite el nombre de "Eterio", dato que habrá que tenerse en cuenta, cuando se trate de la procedencia de dicho Códice.



Puerta Califal del Castillo de Gormaz

VIII. FELMIRO

Es el único obispo oxomense conocido en el siglo IX, como Eterio lo fue en siglo anterior, y Silo y Silvano lo serán en el X. En el XI no figurará ninguno, para continuar, ya restaurada la Sede, con San Pedro de Osma, en los albores del siglo XII.

"El nombre de Castilla nace hacia el año 800. El primer documento que lo menciona, escrito en los mismos días en que viajaba Carlomagno hacia Roma para ser coronado emperador, le refiere a una comarca muy restringida, los valles meridionales de los montes vasco-cantábricos. Su centro era Espinosa de los Monteros, sus avanzadas Villarcayo y Medina de Pomar". (Bol. Fer. Gonzá. núm. 176, pág. 572).

"Su territorio comprendía también el extremo nordeste la provincia Cartaginense, el obispado de Osma, una de cuyas parroquias era BURGOS, y aspiró a dilatarse por toda la Cartaginense". (Menéndez Pidal, *La España del Cid*. Vol. 2.º, pág. 702).

Alfonso II restaura la sede episcopal de Oviedo en 802. En el 811 se celebra el Concilio I de Oviedo en el que se dispuso "que todos los obispos ordenados o por ordenar en las Sedes de... Palencia, Auca... Segovia, OSMÁ (OXOMA)... sean súbditos de la diócesis de Oviedo". (P. Blasco, *Espa. Sag.* To. 37, pág. 297).

A fines del siglo IX se celebra el segundo Concilio de Oviedo, cuyas actas están algún tanto confundidas con las del primero, por razón de tratarse de un tema semejante.

El historiador Juan de Ferreras fue el primero en dudar de la autenticidad de las actas del Concilio de Oviedo.

"varón docto, bienaventurado, tanto por el nombre como por su vida", y el joven Obispo de Osma, Eterio, refugiado en aquellas montañas.

El Papa León III condenó a la herejía en el Concilio de Roma del año 789, y mientras que Félix de Urgel reconoció su error y abrazó la doctrina católica, Elipando, "dado su carácter inflexible y altanero y pagado de sí, persistió en su opinión hasta el fin".

Muerto Elipando, no se vuelve a encontrar el más pequeño vestigio de adopcionismo, prueba de

Marcos Andrés Burriel, diligente investigador, juzgó que "el Concilio de Oviedo era fingido, y también fingida o mal interpolada la Historia de Sampiro, obispo de Astorga".

"Pese a las actas —espúreas o interpoladas— de los primeros Concilios ovetenses, Oviedo nunca fue metropolitana". (D. Mansilla, **La supuesta Metrópoli de Oviedo**, "Hispania Sacra". 8 (1955), 259-74).

Ciertamente, en el siglo IX, en que se celebran estos concilios de Oviedo, figura Felmiro, según la lista que trae el Cronicón Albeldense del año 881, pero no es tan fácil demostrar que fuera sufragáneo del ovetense, aunque sí tuviera alguna Decanía dependiente de él, ya que Oviedo se convirtió en este tiempo en la "Ciudad de los Obispos".

En el año 814 hubo una emigración de montañeses, probablemente del Sur, a la vieja Castilla. Así dicen los Anales Castellanos: "Era DCCCLII, exieron foras montani de Malacoria et venerunt ad Castella(m)".

El alto de Malacuera se halla en la jurisdicción de Gumiel de Izán, entre los ríos Duero y el Esgueva. Pertenece a la Diócesis de Osma.

"Hacia 850 estaban ya reconquistadas las cuencas del Arlanza y sus afluentes, y aún se extendía el imperio cristiano a las inmediaciones del Duero por Roa, Aranda, Clunia y San Esteban de Gormaz, o sea más de cuarenta kilómetros al mediodía de Silos.

"Así se explica cómo al advenimiento del Conde Fernán González, en el primer tercio del siglo X, la comarca de Silos estuviese enteramente poblada de cristianos y encontrara este Conde a nuestro Monasterio en pie, y dotado suficientemente con una Comunidad de benedictinos, ya del todo organizada, varios santuarios en derredor suyo, y a medio kilómetro del mismo, dos pueblos, amén de otros varios a lo largo del valle, en dirección al Occidente.

"Fernán González no fue, pues, fundador del Monasterio de Silos; éste recibió de él la autonomía jurídica con respecto al poder civil de la comarca...

"Sus Abades adquieren desde entonces la categoría de dignatarios eclesiásticos en el Condado soberano de Castilla. Firman los documentos otorgados por Fernán González y su hijo Garcí-Fernández. Acompañan a éstos en sus expediciones, e intervienen en los negocios político-religiosos de la región". P. L. Serrano, **El Real monasterio de Santo Domin. de Silos**, pág. 12.

¿Ejercería Felmiro alguna influencia sobre el Monasterio?

Alfonso III el Magno (866-909) extendió las fronteras cristianas hacia el Oeste, y por el Este hasta Castilla. En sus atrevidas conquistas llegó hasta **Osma y Clunia**. Fomentó con éxito la inmigración de mozárabes y renegados; fortificó la línea del Duero desde Roa a Oporto, pero todavía no la de Roa a Berlanga, que seguía en poder de los árabes.

Situó a lo largo del río una serie de posiciones fuertes y castillos entre los que, a buen seguro, es-



Puerta Arabe de Medinaceli

taba el de Lerma —construido sobre la posible torre visigótica— en la margen izquierda del Arlanza, para proteger a un tiempo el paso del río y las ruinosas viviendas de sus míseros habitantes.

Colonizó y repobló los campos yermos y las ciudades semidesérticas de la retaguardia, y fue tan grande su esfuerzo, que al morir dejaba extendida la frontera de su reino hasta las márgenes fortificadas del Duero; repoblada gran parte de la franja entre dicho río y el Arlanza, y aseguradas sus fronteras, tanto Oriental como Occidental.

Sólo, tal vez, algunas gentes míseras vivirían dispersas por aquel país (valle del Duero), desolado y duro, poblado únicamente de ruinas de ciudades, de vicos o de villas, carroña miserable de otros tiempos mejores, que deshacían poco a poco los soles y las nieves de la alta meseta leonesa castellana, según Claudio Sánchez Albornoz.

En el 883 Alfonso III firmó con los musulmanes un tratado, mediante el cual adquiriría la libertad para repoblar las tierras ocupadas. Señalan el río Arlanza como el límite de expansión cristiana, en el año 884.

El Cronicón llamado de la Calenda de la Catedral dice sobriamente: "En la era 922 (año 884) el Conde Diego, por mandato del rey Alfonso, pobló a Burgos".

Pocos años después, en 899, es repoblada Cardeña. Probablemente se trata de una fundación o reorganización del centro monasterial, protegido por el hijo de Diego Porcelos, fundador de Burgos, quien en el 921 le donó unos molinos sobre el Arlanzón: "in cujus honore vasélica fundata est in suburbio quem dicunt Vurgos in locum vocitent Caradigna".

IX. SILO

Sandoval en la Historia de los Obispos escribe: "que el Conde Fernán González se apoderó de la



Castillo de Calatañazor

ciudad de Osma en el novecientos veinte y uno, reynando en León D. Ordoño II; y que movido de celo renovó en ella el antiguo honor episcopal, eligiendo por Obispo a D. Silo, monge benito del monasterio de Arlanza.

El Maestro Flórez se acomoda al dictamen de Sandoval.

No obstante, no me atrevo a negar la elección del Obispo D. Silo por el Conde Fernán González, aunque se descubre el error que han padecido algunos en cuanto al tiempo". (Loperráez Corvalán, **Descripción Histórica del Obis. de Osma**. To. I, página 56).

Ciertamente lleva razón Loperráez.

Año 912. "Era DCCCCL populavit Muni Nuniz Roda, et Gunzalvo Teliz Osma, et Gunsalvo Fernández Cozca (Azam dicit vulgaris Cronicon de Cardeña), et Clunia, et Sanctum Stephanum secus fluvium Dorium". (Anales Complutenses. P. Florez, **Histo. Sagra**, To. 23, pág. 310).

Los Anales Toledanos primeros ponen la repoblación de Osma por Gonzalo Téllez en el año 938, y esta fecha dice el P. Flórez es la más conforme. (Tom. 7, pág. 291).

Desde esta fecha, 912, San Esteban de Gormaz con Osma constituyen la línea más avanzada de las fortificaciones de Castilla.

San Esteban defendía al mismo tiempo el camino hacia Burgos por la calzada romana de Clunia y el acceso al valle del Duero. Era entonces, según el historiador árabe Aben-Adhari "el principal centro y capital de los infieles, donde tenía costumbre de resistir contra los que invadían el país".

Eduardo Saavedra dice "que el castillo de San Esteban de Gormaz, por ser antemural contra el enemigo se llamaba también Castromoros".

Célebre es la batalla ganada por Ordoño II (914-924) en la vega de San Esteban. Nos la describe con detalle el Monje silense tomando los datos de la Crónica de Sampiro: "Magnum interim agnen Cordubense una cum Alcaide, nomine Albulhabaz, ad castellum ripae Dorii, quod dicitur S. Stephani venit. Rex vero Ordonius hoc audiens, ut erat vir belicosus, magno exercitu agregato, olud festinus perrexit et confluentibus ad invicem, dedit Dominus triumphum catholico Regi, et delevit eos usque ad mingentem ad parietem".

De las almenas del Castillo fue colgada la cabeza del jefe árabe, y para mayor ignominia ensartada con la cabeza de un jabalí.

Abderrhamán quiso vengar esta derrota y para ello dirigió personalmente la campaña del 920. Reunió sus milicias en Medinaceli, capital militar de la Frontera del Duero, y marchó directamente al Castillo de Osma que se le rindió sin combate; continuó a los de San Esteban y Alcubilla, donde ocurrió lo mismo, y por fin llegó a Clunia, aún fuerte y poblado, pero desde este momento yerma y derruida.

Por la parte de la sierra burgalesa ya empezaba la repoblación.

"Palacios de la Sierra se hace historia tangible en las primeras décadas del siglo X, cuando se afianza en esta región la repoblación cristiana. No hubo reconquista sangrienta, sino más bien una ocupación armada. Los árabes no tuvieron tiempo para **asentarse** y, por otra parte, estas tierras altas no tentaron codicia de conquistadores.

"Pero la España naciente las necesitaba. Por eso los guerreros de la Castilla primitiva, concretamente la Casa de Lara, las fue repoblando al ritmo de sus posibilidades. Estos valles y los claros de los bosques se animaron con gentes venidas del Norte, de los valles de Espinosa y Villarcayo, de Santander y Asturias. Se Constituyeron las aldeas y villas, manejando los hombres con una mano la espada contra los moros y con otra el azadón o el hacha". (Bol. Fern. Gonz., núm. 171, pág. 307).

X. SILVANO?

Con interrogación y un poco de reparo incluyo en la lista del Episcopologio oxomense a don Silvano.

No está citado por Loperráez, crítico y ponderado historiador. Pero tampoco dispongo de elemento de juicio para excluirle. Me limitaré, sencillamente, a transcribir lo que hallo escrito, dejando el juicio certero para la historia del mañana.

El escritor Ubalabonso y Fr. Gonzalo de Arredondo, cronista de los Reyes Católicos le citan. Este último dice: "Dende en seys meses que partiera Alberico de Castilla, llegaron otra vez nuevas al Conde Fernán González, como venía el mismo Alberico con doña Ava, sobrina del Emperador. Entonces el conde Fernán González saliolas a rescibir con el muy reverendo Obispo de Burgos, e con don SILVANO OBISPO DE OSMA, e con don Gaudio Abad de San Pedro de Arlanza, e con don Sancho Abad de San Pedro de Cardeña, e con los Abades de Sahagún e Santo Domingo de Silos, e con otros caballeros muy onrados, e con todos los condes e caballeros de Castilla..." (Bol. Fernán Gonz., nú. 142, pág. 51). Se calcula como probable hacia el año 945.

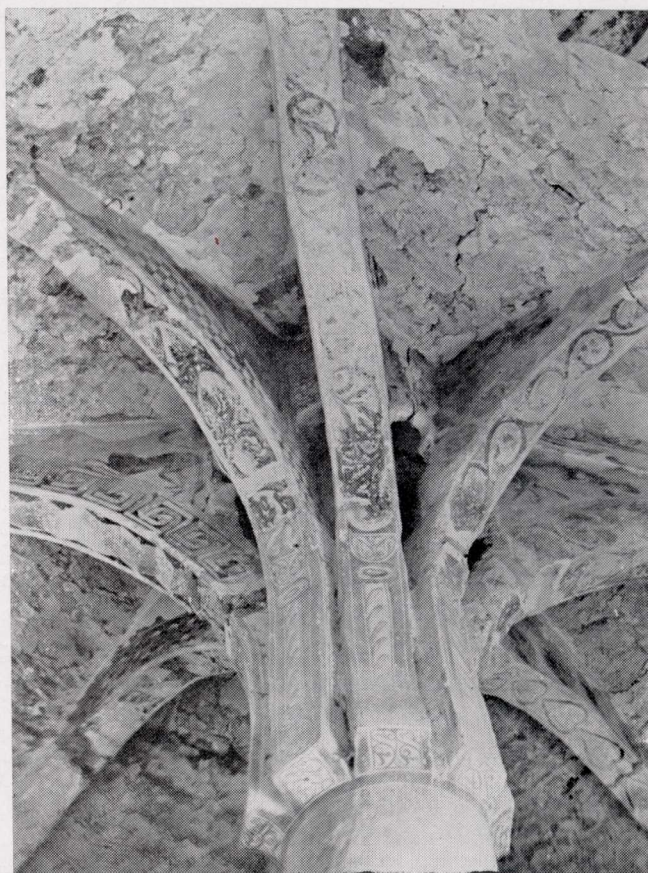
A mediados del siglo X, el Califa Abd al-Rahmán III, consciente del peligro que ofrecía la frontera media del Duero, dá órdenes a su mejor general, Galib, de repoblar y fortificar la plaza de Medinaceli, donde se establece desde ahora el cuartel general de toda la región. Durante más de un siglo todas las expediciones musulmanas hacia

el Duero o el Ebro, tendrán su punto de apoyo en la nueva ciudad, cuyo nombre quedará íntimamente ligado a las glorias y derrota final de Almanzor.

Como avanzadilla de Medinaceli los musulmanes disponen ya también del Castillo de Gormaz. Plaza "fortificada a conciencia, con ese conjunto impresionante de torres, fosos, baluartes y recintos, que son todavía uno de los ejemplares típicos de la arquitectura militar del Califato. Será durante más de un siglo una avanzada peligrosa y como una flecha apuntando hacia el corazón de Castilla...

"La Extremadura (de Soria) va a ser, durante más de un siglo, camino de invasión, hervidero de heroísmo, cuna y sepulcro de héroes, campo de gestas, hontanar de romances y epopeyas; campo regado con ríos de sudor y de sangre.

"Por uno y otro lado se sabe que allí está el nudo del destino de España. Si las mesnadas que bajan del Arlanzón y del Arlanza, presididas por el



Palmera de San Baudelio, en Casillas de Berlanga

signo de la cruz, logran dominar la meseta, nada podrá detener sus ímpetus hasta la cuenca del Tajo; se cortarán las comunicaciones entre las dos porciones más importantes y la calzada que ponía en comunicación a Córdoba y Toledo con las ciudades del Ebro, será una calzada cristiana.

—Por eso, todos los esfuerzos de Castilla se es-



Arco romano de Medinaceli

trellan, generación tras generación, en estos baluartes moros del Sur del Duero, y será necesario que venga el desmoronamiento del Califato cordobés para que se desmorone definitivamente la frontera.

"Esta situación pone un dramatismo sin igual en la vida que se desarrolla por toda esta tierra soriana, desde la primera mitad del siglo X hasta los días del Cid Campeador..."

"Vida de frontiería: el peligro a la vista siempre; el asalto inesperado de un castillo a otro castillo; la racia súbita al valle, donde trabajan los agricultores indefensos; la correría para quemar e incendiar y saquear; para despojar casas, llevar ganados y hacer esclavos y esclavas; el robo, el incendio, la venganza y la muerte.

"Unas crueldades traen otras crueldades; el corazón se endurece, el fervor religioso se exalta y las hazañas se multiplican.

—De cuando en cuando pasan los grandes ejércitos buscando un encuentro decisivo, y vuelven arrastrando carros y más carros de botín, o lamentando sangrientas derrotas.

Y hay que esquilmar una vez más a los pueblos, mil veces saqueados en nombre de la cruz y en nombre de la media luna". (P. Justo P. de Urbel, "Celtiberia", núm. 9, pág. 12).

La cita ha sido larga, pero expresiva de una

triste realidad, vivida por los habitantes en el territorio de la diócesis oxomense.

En estas condiciones no creo que pudiera haber Obispo residente.

No me extraña, que perdida la esperanza de su pronta reconquista, y atendidos sus ocupantes por los Obispos intrusos de Oca, ya no conociéramos otro nombre de obispo de Osmá, aunque fuera entretendido en el cañamazo de la leyenda, hasta el lejano año de 1101: siglo XII.

En el 970 ó 971 murió Fernán González. Durante muchos siglos los feligreses de la iglesia de San Miguel en la villa de San Esteban rezaron un responso por el eterno descanso del alma de doña Sancha infanta de Navarra y esposa de nuestro Conde. Lo pagaba la Villa en agradecimiento de un Prado —el Prado del Rey— que les había donado.

En 25 de mayo del 995, en la batalla de Piedra Salada, entre Langa y Alcozar, fue hecho prisionero el Conde Garcí Fernández, y murió en Córdoba el 29 de julio del mismo año.

SIGLO XI

El Cronicón Silense dió esta buena noticia para Castilla: "Siquidem XIII regni anno, post multas Christianorum horriferas strages Almanzor a Daemonio, quod eum viventem possederat, interceptus apud Metinam-Coelim, maximam civitatem, in infernu sepultus est".

Enfermo y achacoso, en una litera, volvía de la expedición de Canales, satisfecho de la destrucción del célebre monasterio de San Millán. Inesperadamente, en Calatañazor, le atacan fuerzas cristianas, pudiendo huir por el Portillo de Andaluz y llegar hasta Medinaceli, donde murió.

Se ha discutido mucho sobre la autenticidad de esta batalla, e incluso se ha afirmado que todos los Cronistas árabes y cristianos la dejaron en el olvido, pero recientemente se ha escrito lo siguiente:

"Casi nos remontamos a los tiempos de Almanzor con su batalla de Calatañazor. Historia cantada y contada en cocinas y a pleno sol, en atardeceres y en sobremesas.

"Hay seguridad en los pequeños, parecen herederos de aquella gesta. ¡Oh prodigio!, su seguridad concuerda con los recién descubiertos manuscritos de la mezquita del Karawiyín, en Fez, por los que se confirma que la batalla de Calatañazor, tenida

hasta aquí por legendaria, fue en realidad perdida por Almanzor en 1002". (Juan J. García, en RE-VISTA DE SORIA, núm. 31 (1976).

En el año 1011 —dicen los Anales castellanos— dieron los sarracenos al Conde don Sancho sus plazas de Clunia, de San Esteban de Gormaz, de Osma y otras en Extremadura.

Los Anales compostelanos añaden: también las plazas de Meconia, Castrobón y Berlanga.

Pero, más que una entrega total, fue una promesa, ya que, debido al cambio vertiginoso de la política en Córdoba, las plazas de Berlanga y de Gormaz continuaron todavía, durante medio siglo, en poder de los musulmanes.

En 1016 se hizo el amojonamiento entre Castilla y Navarra por el Conde y el rey don Sancho.

"Señalaron por límites de los dos Reinos lo más alto de la sierra de la Cogolla, que es parte de las Distercias, y hoy tienen el nombre de Urbión, hasta el río Valvanera y Graneto, donde pusieron mojón; y pasando de éste al collado Moneo, Biciercas y a Peña Negra, baxaron después hasta el nacimiento del río Razón, pasando por medio del monte Calcáneo por la loma más alta, que presumo sea el que se conoce en el día con el nombre de sierra Cebollera, y es también parte de las Distercias, y por medio del valle de Gazala, donde pusieron otro mojón; y desde éste bajaron al río Tera, sitio donde está Garray, ciudad antigua desierta, y finalizaron en el río Duero; quedando por Navarra la parte del Obispado de Osma, que está al mediodía de las Sierras...; debiéndose presumir apropiaron esto al Rey Don Sancho por haberlo conquistado su abuelo, donando su padre con este motivo la iglesia de Santa María de Tera, que era parte de ello, al Monasterio de San Millán en el año 927...". (Lope-ráez. Tom. 1, pág. 62).

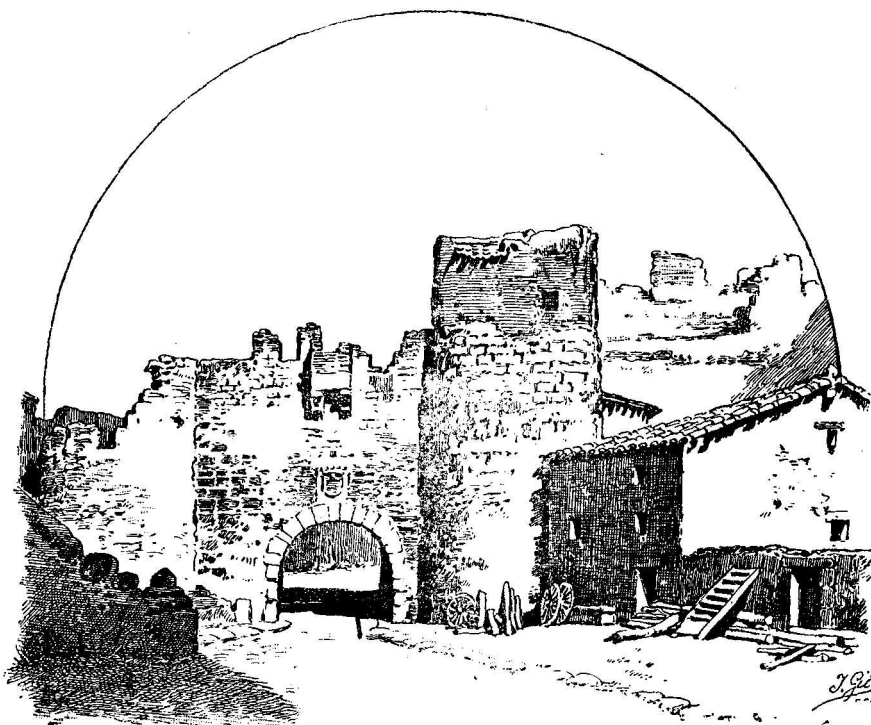
En 1 de julio de 1037, Fernando I agrega al monasterio de San Pedro de Arlanza el monasterio de Santa Marina de Cela, hoy despoblado en la margen derecha del Esgueva, en la jurisdicción de Valdeande.

En 20 de abril de 1042 Fernando I somete también a Arlanza el monasterio de San Lorenzo y Santa Eugenia de Gumiel de Izán. En sus cercanías, en la actualidad, se halla la ermita del Santo

Cristo de Reveche, dentro de un despoblado, en la jurisdicción de Gumiel.

En 1 de julio de 1048 Fernando I aneja al monasterio de Arlanza el monasterio de Santa María de Retortillo, lindando con el municipio de Peral de Arlanza, y el monasterio de Huerta de Rey, San Juan Bautista; y el monasterio de San Isidoro de Hontoria de Valdearados.

Una victoria ruidosa del rey Fernando I se registra hacia el año 1060 por tierras de Soria. Con-



Puerta de San Gregorio, en la muralla, de San Esteban de Gormaz

quistó el Castillo de Gormaz, Vado Rey, Aguilera, Berlanga, Bordecorex y prosiguió su marcha triunfal hacia Guadalajara.

La Diócesis de Osma se iba preparando adecuadamente para una pronta restauración.

En el arrabal de Osma, después Burgo de Osma, también aparece el Monasterio de monjes benitos de San Miguel, en el 1066, sometiéndose voluntariamente al monasterio de San Pedro de Arlanza.

A la sombra protectora de este monasterio surgirá definitivamente la Sede oxomense, en 1101, con la llegada de don Pedro de Bourges.

Y finalmente copio parte del privilegio del rey don Sancho II de Castilla, por el cual concede al obispo Simeón y a la iglesia de Oca, con objeto de restaurar su antigua Sede, muchas posesiones, iglesias y monasterios, de los cuales, no cabe duda que pertenecían algunas a la antigua diócesis de Osma, que seguía sin restaurar, y que dará des-

pués motivo a pleitos y disputas interminables y complicadas.

Este documento parece que tiene tres redacciones, tal vez "fundiendo en una sola escritura cuanto constituía a la sazón los bienes dotales de la iglesia de Burgos".

Para comprender la razón de este excepcional privilegio conviene recordar lo que escribe el P. Luciano Serrano: "Era en vísperas de comenzar este animoso Rey, en alas de su desmedida ambición, abierta lucha contra sus hermanos, al intento de arrebatarles los Estados, que por legítima herencia les dejara Fernando I, su padre.

Pensaba Sancho, preparando ya su plan político, dar mayor lustre y autoridad a Burgos con que en ella residiese un prelado con rica y dilatada diócesis; y en tanto le permitieran las circunstancias fijar en la capital de sus Estados la antigua Silla de Oca, pobre y abandonada desde la invasión de los sarracenos, procuró engrandecerla por todos los medios, y hacer que en realidad fuese madre y cabeza de todas las iglesias de Castilla, según él mismo decía: "Sedes mater omnium ecclesiarum totius Castellae jure debet esse". (P. L. Serrano, **San Salvador del Moral**, pág. VII).

Entre las donaciones hechas a Oca hallamos una muy significativa, perteneciente a la diócesis de Osma: "...et in Sancto Stephano de Extremo casas quae cunctae de episcopatu": las casas del Obispado en San Esteban de Extremo (de Gormaz).

¿Es que alguna vez servirían de morada a los Obispos oxomenses "itinerantes", por ofrecerles San Esteban de Gormaz en la época de la Reconquista, más seguridad que la ciudad de Osma?

Los límites marcados en este privilegio, a la

diócesis de Oca tampoco pueden ser más ambiciosos.

"Desde el mar grande del Océano hasta el río Duero; y desde Garray y Calatañazor hasta la ribera del Deva como vierte sus aguas en el mar.

"Después linda con el obispado de Oviedo en las Caldas hasta Barganio con dichas poblaciones. Continúa confinando con León donde nace el Pisuerga y de esta parte del río comprende Piedrasnegras con su alfoz, Mutave con su alfoz, Aguilar con su alfoz, Villaescusa con su alfoz, y del mismo modo Amaya con su alfoz; de la otra parte del río como corre a desembocar en el Arlanza, y también de la otra parte del Arlanza a la villa "Flainbistia", Castillo de Ovec Díaz y Rubiales de Duero, como se limita con el obispado palentino".

"Y de Somorrostro por Avila y "Bilibium" y Grañón, Gallenero de Fayola y a Briebea y a Montenegro, y a la Iglesia de Pastores como se divide del obispado de Calahorra y del otro de Tarazona".

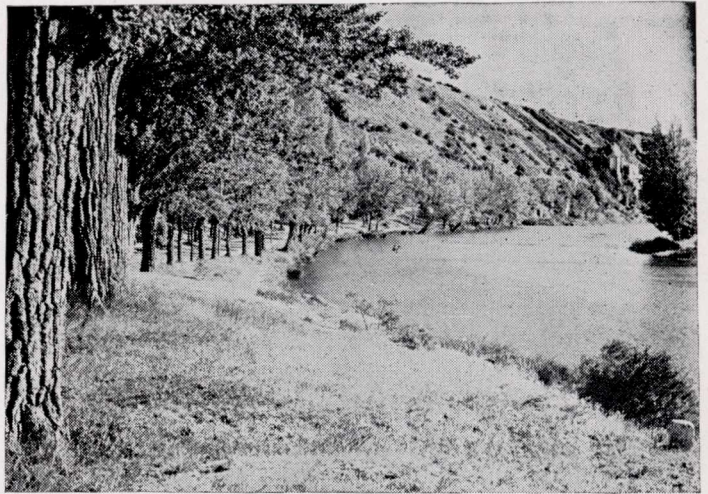
Como se ve los límites quedaban bien claros. La diócesis de Osma prácticamente quedaba comprendida dentro de dichos límites para la diócesis de Oca. Cuando en el Concilio de Husillos traten de definir sus límites con Burgos, ya tienen un fundamento. Con dejar un poco más para Osma, ya les parece haber investigado bastante. Osma claramente mutilada, no podía descansar hasta ensanchar, al menos algo más sus fronteras, pero tanto a los arzobispos de Toledo como a los obispos de Osma, había de costarles largos años de lucha, y duros y reñidos litigios. Lo veremos en otros artículos.—F. P. M.

DE ADMINISTRACION

Recordamos a nuestros suscriptores que deben efectuar el pago de la suscripción en la cuenta corriente número 453 de la Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia o en cualquiera de sus sucursales.

PROSAS PARA UN RÍO

Por Pedro DE LORENZO



Los álamos del camino de la ribera del Duero que un día inspiraron al gran poeta Antonio Machado. El río ha abandonado ya las fragosidades de la sierra en las proximidades de Soria

«Duero: río de España y Portugal, el segundo de la península Ibérica, por la extensión de su región hidrográfica y por el número de sus afluentes, y el tercero por la longitud de su curso, que es de 776 kilómetros.» Hasta aquí la definición de los diccionarios. Pero un río no es únicamente eso. Tiene, además, su propio espíritu, su elemento diferenciador. Algo que los poetas, los escritores, se han encargado de sacar a la luz. En este sentido el Duero ocupa un lugar de privilegio. Muchas e ilustres voces se han ocupado de él. Para Pedro de Lorenzo el tema no es nuevo. En el ánimo de muchos están sus guiones para la serie «Los ríos», sus libros, sus discursos. Hoy, su prosa nos invita a un singular viaje. Un recorrido del que transcribimos el primer trabajo.

notas que no sé si iluminan, pero ordenan, la emoción viajera.

Esa primera emoción del nacimiento. Hay un horizonte de nieves y, cima todo, Urbión. Esta subida, expedicionarios, panorama de cumbres, una cruz, una Virgen, el buzón que registra quién y cuándo realizara la ascensión, la han hecho y la han testimoniado en verso, en prosa de hermosura, dos poetas mayores: Gerardo Diego, 1927, años antes, Antonio Machado.

Cuando, julio de 1927, Gerardo Diego alcanza el manantial, advierte que el verso es poco; pide



E he asomado a las aguas. Mirándolas, como bajan, he vuelto a ver, el río niño: Urbión, las cuatro lagunas, los pueblitos serraniegos; la tierra quemada, heroica, de Numancia, la piedra, cárdena, de Soria. He tomado apuntes para una canción nueva de Duero; con el río, vienen estas

aprestos a la prosa y su experiencia la titula de este modo: "Cima y sima". Es un artículo inmediato a la escalada: se publica aquel mismo verano. Cinco



La ermita de San Saturio, en Soria. Fue construida en el siglo XVIII

años después, compone en Madrid un soneto, "Cumbre de Urbión", cimero:

Es la cumbre, por fin la última cumbre...

Ha subido el poeta los barrancos, umbríos de pinares, y el espinazo de la cordillera entre dos cuencas: en cuatro horas ha salvado 1.200 metros de mordiente desnivel. Más sensible que el subimiento le es el ver, desde aquella altura, la sierra: con sus bosques y neveros y oleaje petrificado, al este; poniente y sur, la llana extensa; las montañas, despeñándose al Ebro en ondulación suave: lejos azules y blancos de Peñalara; los Pirineos aragoneses y cántabros. Paisaje puro, cósmico.

La altitud se mide sobre nivel de un mar latino: Duero rompe en Urbión gargantas; llena de ojos al pinar; baja del costado de una roca a mediodía y 2.259 metros del Zorraquín; un pico, Zorraquín, manadero en la sierra.

La sima es todo esto: laguna Negra de Alvar González, los Infantes de Lara, consejas, superstición leguas a la redonda.

Profesor en Soria, Antonio Machado había hecho esos caminos. Toma en septiembre de 1910 el coche de Cidones. Sigue a pie hasta Vinuesa. Unos

amigos le acompañan. Desde Vinuesa, a caballo, se adentra en los hondos de Covalada. Les coge una tormenta; calados, tantean el Urbión. La tierra le es adusta y fina:

**Castilla, de largos ríos
tiene un puñado de sierras
entre Soria y Burgos como
reductos de fortaleza,
como yelmos crestados,
y Urbión es una cimera.**

Cuatro lagunas —Larga, Helada, Verde, Negra—, contrastan sobre la horizontalidad del reposo a las agujas del Urbión.

De las cuatro, la que más es la llamada Laguna Negra: escenario de Alvar González, sobra de nieves, desleída, arroja sus torrentes, frenéticos, al río.

En la **Tierra de Alvar González**, Antonio Machado pone en romance la leyenda: trabaja la tierra Alvar González; ya viejo, sueña que sus hijos lo apuñalan:

**y cuando despierta mira
que es cierto lo que soñaba.**

Condenan a un buhonero, inocente, y le dan garrote; pero el remordimiento roe a los asesinos; las canciones del pueblo les aluden; y acaban, exasperados por arrojarse a la Laguna Negra.

En la línea del alto Duero van los pueblos diciendo estos nombres: Duruelo de la Sierra, Covalada, Molinos de Duero... A diez leguas de Soria, se recoge Duruelo como al arrullo, cerca de las lagunas. Con su misma raíz —**Dur**, agua— motiva las andanzas de Unamuno, aquí entre pinos "a soñarle, visto en su cuna, en "Duruelo"; y a justificarle con razones el nombre: "Duruelo, esto es, Duriolo, Duerillo, el Duero niño".

Duruelo no es sólo unas tumbas ante la iglesia; aldea maderera, Duruelo es matorral inmenso. Camino de Molinos, el monte, inabarcable de albares y de negrales, se empina en la pradería y escala de helechos la vertiente; algún rodal de robles acalora el paisaje; alguna clara haya matiza en el pastizal, siempre verde, una fina vegetación agua toda. A la corta de pinos, sigue el arrastre: el tiro de boyancones, de lentas colas meladas.

¡Duero, agua, que se puede ahí beber, agua virgen, sin porción de especie oscura! Corren los bosques de Duruelo el más feo y el más gracil de los habitantes de la animalía: el jabalí, el corzo. La población aumenta en Duruelo. Hay serrerías, y fábricas de listones; hay esta singularidad: la construcción de persianas, la artesanía del mueble castellano. Duruelo, que vive de la madera, cele-

bra en los Cristos de septiembre esta advocación: las Maravillas, Cristo de las Maravillas.

Por suelos de arena y roca se le llega al río un afluente de nombre cereal, género femenino: Triguera. Las aguas acrecen. Está a la vista Covaleda. Las aguas en Covaleda bullen a 1.214 metros de nivel. Carboneando la sierra arde el brezo en los calvijares: ascua de fragua para herrerías de alrededor. La tierra es cabañera de ovejas; el pueblo, un casco blanco apretado de pinos. Ahí principia la "Balada de Duero infante"; Gerardo Diego, preguntando:

¿Cuántos años, meses, días?

**Horas sólo cumple el Duero
cuando pasa por Salduero.**

Allá arriba, Urbión relumbra.

Nieve en mayo y en enero.

El río viene rápido, salvando murallones, ri-

zándole espejos al Molino Bajero. Pastorea el lanar una pradera alta y dura, con memorias de la Mesta. A la cabaña, de ganados riberiegos y rebaños trashumantes, se le agrega una que otra punta de vacuno. Todavía hay mano, mucha en años, rendida de unción, para el trabajo de la lana hilandera: la rueca, el huso... No desentona entre labores tales el baile: un baile ancestral, de esgrima a palo, que se llama carcelina, la danza de la carcelina.

Juega también los bolos, y los juega con faldas, Sotillo del Rincón. Dos aguas endulzan los terrenos, accidentalísimos, del municipio: el río Razón y su afluente Razoncillo. En Razoncillo los géneros de los ríos discriminan; hacen varona la razón... No se atribuían género los ríos; en castellano era de uso los nombres de río sin artículo; el clásico, al personalizar los ríos, gusta de la construcción sin artículos: Aranda de Duero, Lazarillo de Tormes, Fábula de Genil. Trasueñan prado y estío



«La Laguna Negra: escenario de Alvargonzález sobra de nieves, desleida, arroja sus torrentes, frenéticos, al río...»

las vacadas de Sotillo. Y no es rareza este hallazgo: una fábrica de pastillas de café con leche.

Y ya mirando a Vinuesa el paisaje se entona: la figura en el paisaje viste de pescador; la piedra es un puente, a medias sumerso. Casas blasonadas, de balcón y alero; monumento, la iglesia; el rollo, de villazgo; palacios del arzobispo de Palermo, de los marqueses de Vilueña.

En Vinuesa, capital de los pinos y los veraneantes, Agustín de Foxá vacaba, niño, a los nobles latines grabados en la Peña Escrita y por la primera vez hacía un verso. Corte de la real cabaña de la Carretería, trenes de carretas traían a Vinuesa vino, frutas; sacaban carbón y maderas. Esa real cabaña de la Carretería porteó el azogue de Almadén hasta los muelles de embarque; azogue para las minas de plata, mares allá, de Indias.

Vinuesa es la caldereta: la alegría sencilla, la felicidad de una caldereta. A fuego de leña, el caldo. hueso, agua y sal; unos trozos de falda, otros de hígado, a cocción lenta; ajo machado, comino, pimentón; y el pan en sopas. Sigue, el plato de solemnidad pastora: cordero en caldereta; a empapar, ese recio vino, tinto: diecisiete grados, y se queda uno corto. El pastor, trashumante, sueña en Vinuesa: la Mesta, que se le recrece, alma viva, corazón arriba, y le inspira las palabras propias de su quehacer.

A mano derecha era La Muedra, un pueblo sumido en el pantano: cabecero pantano que ata las aguas, piafantes de Soria. Sube el embalse hasta Vinuesa; carreterita adelante, ribera de la Cuerda del Pozo. Pero ¿he oído en El Royo un aire de flauta? No propiamente flauta: gaita, el gaitero de El Royo.

Oír, he oído y oigo el rumor de un arroyo sonante en la piedra fría; cómo el murmullo de otro riacho, cantarín, le brinca alegrías al embalse; y Duero mismo que, henchido en la cola del pantano, destella de agua nueva, anega el puente romano de La Calzada, y torre en los medios, las casas de La Muedra.

Me voy a una curva fastuosa: la captura de Duero por otro Duero, primigenio, que al tropezar con el cerro de Numancia tiró por lo que ahora son trigales de Gómara y Araviana hacia el surco del Ebro.

Por el tajo de Valdeavellano de Tera se abre camino un río de nombre insólito: Razón. Tera vierte en Duero, a la sombra de Numancia, frente a la aldea de Garray. Sostiene el río Razón con su caudal constante a Tera, a la luz de un paisaje serrano muy forestado. Entre los dos Cameros ha medido Tera 33 kilómetros y ha entrado a Duero

en la curva de Garray, para más ceñir el cerco de Numancia.

Duero en Garray, ocho kilómetros de Soria, describe un codo amplísimo; como si Tera, afluente, le marcara, dirección sur, el rumbo de la capital. Otro río, Merdancho, que por el Mediodía circunda a la colina, se le suma cerca de Arenalejo, al amparo del monte de Raza. Numancia, 1.087 metros en promontorio, tiende su cuesta a Duero, en vega estrecha, con un principio de curso pereceante, de brazos muertos. La destrucción de Numancia se consumaba en el verano 133 antes de Cristo. Las excavaciones han reconstruido el trazado de las



«Numancia, 1.087 metros en promontorio, tiende su cuesta a Duero, en vega estrecha, con un principio de brazos pereceante.»

calles, han descubierto recios muros, tierra calcinada...

¡Intima grandeza! Estoy en el solar de la patria. Arrancaré un puñado de tierra; con estas manos, esa tierra; la llevaré conmigo, y pediré que no me la separen de mi propia última tierra; a los pies de Duero mis ojos prendidos en Numancia.

Evoca Cervantes la gesta, **La destrucción de**

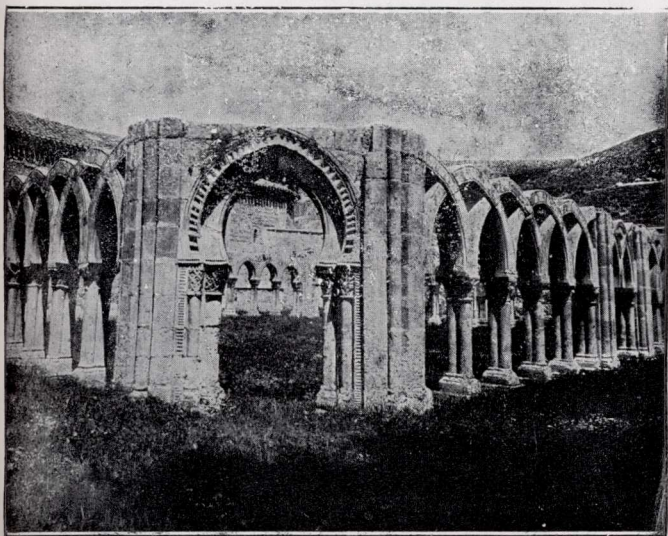
Numancia. Todavía, 1961, la **Numancia** era representada en la colosal ruina de Mérida. Comprende la **Numancia** cuatro jornadas. En la primera, Duero consume doce octavas reales, habla; su parlamento viene precedido de esta acotación de autor:

—(Sale el río Duero con otros tres ríos, que serán tres muchachos vestidos como que son tres riachuelos que entran en Duero junto a Soria, que en aquel tiempo fue Numancia).

Pronto Duero hace balance, registra sus caudales, advierte los preparativos contra España, dice:

**—Con Obrón y Vinuesa y también Tera,
cuyas aguas las mías acrecientan,
he llenado mi seno en tal manera
que las usadas márgenes revientan;
mas sin temor de mi veloz carrera,
cual si fuera un arroyo, veo que intentan
de hacer lo que tú España, nunca vieras:
sobre mis aguas, torres y trincheras.**

La cosa no tiene remedio: profetiza Duero la destrucción de Numancia. También ciertamente anuncia una posterior grandeza española y, con



El claustro de San Juan de Duero. Auténtico capricho de la arquitectura medieval, en cada ángulo, un orden distinto de arquería

paso pronto, se acerca a los tiempos de este rey —rey de Valladolid, rey de Cervantes—: Felipe II. En ocho últimos versos, condensando acción, intervienen el río, España, otra vez el río...

Manaba Duero en Urbión a 2.259 metros; ha descendido a 1.056 en Soria. Veo camino de Soria sus recortes, de radio breve y aguas presurosas; se afila, en el escarpado. No es todavía río de meseta; no lo será sino tras Almazán, cuando la atracción atlántica le arranque de la sirena mediterránea.

Ha torcido en la serrezuela, Duero en recorvo a la ciudad. Roja la tierra, la piedra cárdena: tinta de los óxidos metálicos, de cobre, cálida y tostada; verde oscuro el matorral. En un collado Soria, entre dos cerros fronteros: el Castillo, el Mirón. Ahí el parador de turismo toma nombre de poeta: Machado, era el paseo de Machado, Antonio Machado. Bajando al río, junto al puente, los restos de un convento: mozo, temporeó en ese convento fray Luis de León.

Al otro lado, a la izquierda, entre los árboles, el monasterio de caballeros hospitalarios de Juan de Arce: San Juan de Duero. Es delicia, única, el claustro románico mudéjar; sin techumbre; cada ángulo, un orden distinto de arquería; auténtico capricho de la arquitectura medieval; sobre la persistencia del románico, la penetración gótica, las lacerías musulmanas.

Contiguo el monte de las Animas sugiere tema de leyenda a Bécquer. Bécquer en Soria; ciudad de poetas, Soria insoslayable; Bécquer, Machado, Gerardo Diego...

Transportó Machado a verso la estampa del río en Soria; los alcores, la roqueda, y cómo Duero traza su curva de ballesta en torno a la ciudad; dijo:

**He vuelto a ver los álamos dorados,
álamos del camino de la ribera
del Duero, entre San Polo y San Saturio,
tras las murallas viejas...**

Ermita de San Saturio, octógona, siglo XVIII, bajo la advocación del Patrono, en la caída de la sierra de Santa Ana, al saliente. Camino de San Saturio se puede ir por el lado del río viendo cómo la realidad contrasta las palabras:

**Estos chopos del río, que acompañan
con el sonido de sus hojas secas
el son del agua cuando el viento sopla...**

Por el lado de tierra, mármoles de letras doradas:

**¡Álamos del amor cerca del agua
que corre y pasa y sueña,
álamos de las márgenes del Duero
conmigo váis, mi corazón os lleva!**

Y al pie del castillo, a Poniente, la iglesia de Nuestra Señora del Espino; junto a la iglesia el cementerio. El poeta evocando, mordido de dolor, ese alto Espino... Leonor, la tumba de Leonor:

**El alto Espino
donde está su tierra**

Ya Soria en despedida, propone el río aguas al remo, luz a estas piedras postrimeras: San Juan, Santo Domingo, la Merced. En el convento, luego

hospicio, de La Merced, tras el palacio de los condes de Gómara, vivió, rezó, escribió Gabriel Téllez, por su nombre de letras Tirso de Molina. Y de ahí se alejó, ya con las ansias, como siguiendo el río, hasta Almazán, derecho a "se acabar y consumir".

Fray Luis de León, Tirso de Molina, Teresa de Jesús... Santa Teresa en una estancia en las carmelitas, pareja de la mansión de los Gómara, otro palacio siglo XVI... Y luego Bécquer, Machado, Gerardo Diego. Raya de tres Coronas —Castilla, Navarra, Aragón—, Soria, nacida para defensa del puente, cabeza de una de las cuatro cuadrillas de la Mesta, se engarza en el río, joya lírica, frontera de la luna.

Pensativo de Almazán, Duero de barcas y de vacas, toca en Tardajos y repara en un caserío: Miranda de Duero; la tierra ondulada, arenosa y la han de sujetar las raíces barreneras de —roble, encina, pino, chopo— los árboles de la llanada y el agua.

Aún viene Ituero, tres leguas y media de Soria, en estepa que pisan los cerros Redondo y Gandul. Los arroyos toman estos nombres: Camino de Miranda, Serrano. Campo secarral, abre embalse y lo inscribe así: Los Rábanos. Si florece, es en la berza, como rindiéndose a un culto de las simplicidades humanas que, en lo más ínfimo, pueden, por los solos sentidos de la belleza, elevar la vida cotidiana y sin maravilla.

Lento, no ha perdido la fuerza de su pulso el río. Los 770 kilómetros de curso castellano, hay un momento, dos momentos, y se atropellan: torrenciales de Urbión a Soria, incluso hasta Almazán, entre gargantas de fría poza truchera, cangrejera; y, mucho después, de Zamora a la melancolía de la raya.

Pero dije, lento; ahonda el trazo y se pone en Almazán: murió en Almazán Tirso de Molina, vocación de Atlántico, venido de la otra orilla del Atlántico; escucho, y es una voz de siglos sobre el fondo melodioso, de flautín de plata, de esos pinares por lo que tendidamente Duero surca la Mesta, caudaloso de Portugal.

La piedra es noble en Almazán, es legendaria: iglesia de San Miguel donde la bóveda del cruce-ro recuerda las califales de Córdoba de nervadura por la rueda de aire de la linterna; o la iglesia de esta advocación: Campanario, Nuestra Señora del Campanario, de insignes enterramientos, vigía de la ciudad. Aunque mirar, Almazán mira desde las galerías del palacio de los Hurtado de Mendoza la cinta de su río; hizo noche en ese palacio Felipe II el año de su muerte, 1598; las galerías, alzadas en dos pisos de arcos, se aroman de la le-

yenda del conde que, paseándolas, murió de amor.

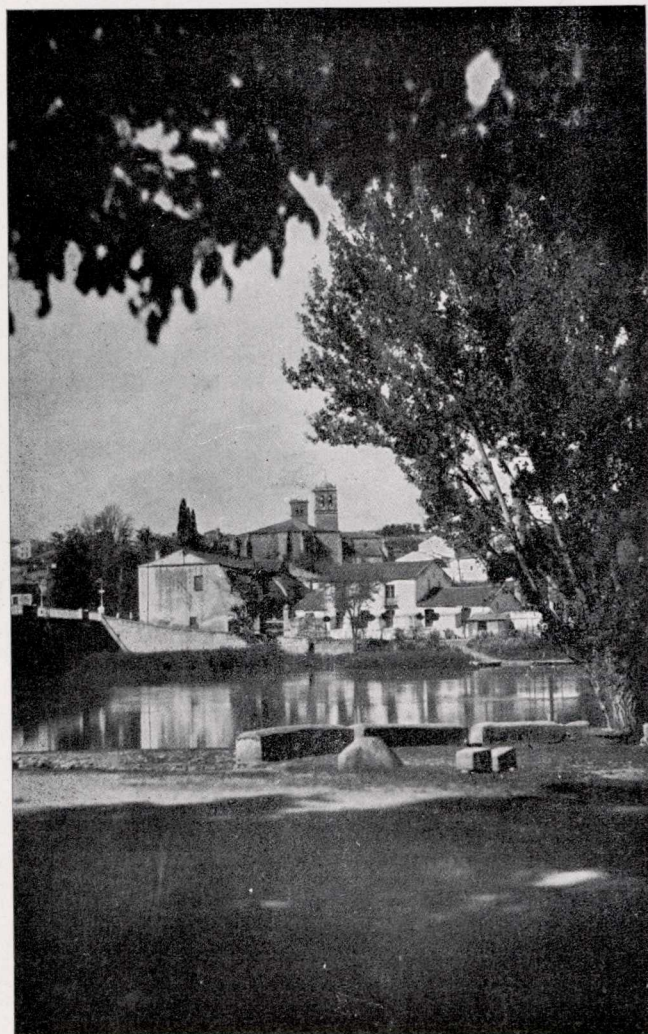
En Almazán se recorta, labrado contra el azul, el monumento a Diego Laínez, segundo de los generales de la Compañía de Jesús, maestro de Retórica.

Almazán bebe aguas de Duero, ¡tan limpio —Soria pura— todavía! Lo más de la tierra es pino resinero; y cuando no pino, roble dorador de los entreluces a la atardecida. En las plantaciones de la remolacha rasgan la arena los ingenios de la noria. Los regadíos se expanden.

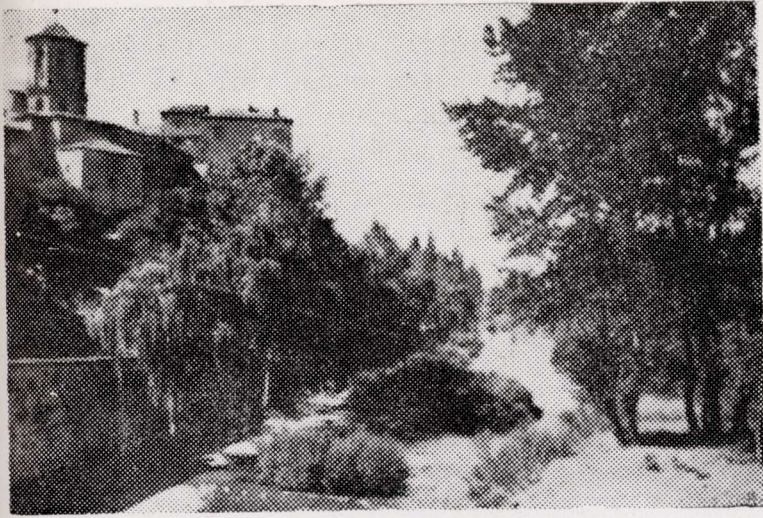
Berlanga es primera piedra de la literatura moderna de viajes. Inicia Ortega y Gasset, 1911, esa literatura; escribe:

—Por tierras de Sigüenza y de Berlanga de Duero, en días de agosto alanceados por el sol, he hecho yo, Rubín de Cendoya, místico español, un viaje sentimental, sobre una mula torda de altas orejas inquietas. Son las tierras que el Cid cabalgó. Son además las tierras donde se suscitó el primer poeta castellano: el autor del poema llamado **Myo Cid**.

Partido judicial de Almazán, 47 kilómetros de



El río Duero a su paso por Soria



El Duero bordea el palacio de la villa de Almazán

Soria, Berlanga se hace mercado los jueves, fábrica de medias, calle pavimentada, árboles de reglamento municipal. Enorgullece de su colegiata y el castillo, ostentoso, de los Condestables.

La colegiata fecha la transición del gótico al renacimiento; en la capilla de los Ortega Bravo de Laguna reposan dos hermanos gemelos: fue uno de los hermanos alcalde de Atienza; el otro, obispo de Coria. Si con Berlanga de Duero otro Ortega, siglos acá inicia la literatura de andar y ver, este mismo grande Ortega, y cuán injustamente, dice:

—Coria, ciudad inverosímil, sombría, torva e inmóvil como un susto en medio de un camino...

El de Gormaz, me lleva al castillo, Ahí es el río elemento estratégico. Musulmana, esa roca se alzó el año 965. Fue alcalde del castillo de Gormaz, Rodrigo Díaz el Campeador. En la galería porticada de la iglesia resaltan arcos de herradura; pone su vestigio árabe el muro de levante, en esa misma fortaleza de la fe.

Duero sirvió de raya a Gormaz, defensa inexpugnable: hoy, resonancia de ciudad; castillo y corraleras, ruinas todo. A los pies del castillo, un huerto moruno; el camposanto de Gormaz; mañana y tarde y noche, ánimas arriba, las campanas de gravedad solemne, monitorias. Van los enlutados a la iglesia, vienen al camposanto. Una fina lluvia enciende el bravío olor de los jaramagos, la albura de majuelos en el huerto, la herrumbre de las cruces; en un rincón los huesos recompone su figurín de la muerte.

Duero sigue, impasible, su nueva andadura, fijo en Aranda. Pero esas impasibilidades, con qué emoción Angela Figuera las rectifica; y mira a Duero, y le reprocha:

Río Duero, río Duero —¡que a mi no
[me pasa igual!
Aunque te parezca el mismo— es muy otro
[mi caudal:
ayer, esperanzas locas; — hoy, penas que
[recordar;
ayer, amores y risas; — hoy hieles para
[llorar...

Camino de Calatañazor, Duero es río de Vildé. Hay embalse de Vildé, regadíos de Vildé, y la piscifactoría. En la piscifactoría princesea la trucha. Apasiona la crianza de la trucha. Labradores los más, mantiene Vildé una población estacionaria; gusta de presumir —y puede— de su casa árabe, año 1000, y los vinos de la ribera: Ribera de San Esteban.

Laudas a la puerta de la iglesia; noticia de castillo, Calatañazor es un valle y un páramo. La tierra, tambor batiente, se tensa para cultivos de secano, de año y vez. Todo es seco en Calatañazor: los veranos; el río local, con su nombre de condición: río Sequillo. Pero también Calatañazor tiene vega, y por la vega discurre otra vena de agua; como de agua de nubes, alusiva de las alturas: río Avión.

Río mayor, Duero da espejo al pueblo, a mediodía. Calatañazor es la fuente y el rollo de su jurisdicción de villazgo. Varada en el tiempo, Calatañazor fecha la rota ¿o diré leyenda?— de Almanzor. Muere Almanzor en Medinaceli, con las calores del año 2: 1002; pero antes, aquí, ha peleado contra castellanos, navarros y leoneses del conde Sancho García. En el castillo, sombra de castillo, moró doña María de Molina. Luce en la iglesia un crucifijo gótico; la Virgen toma advocación de la fortaleza: Virgen del Castillo.

A una legua, legua más bien corta, se aploma este anejo: Abioncillo, Abión, Abioncillo: río, case-río, ponen sobre la vida remota un ansia de permanecer, una como premonición de futuro. Y, sin embargo... ¡Patética de la existencia! En la casa, a dos vertientes, la ventana es angosta la lumbre, baja; fuego de pino de encina. Trabajan al alrededor mulas de alzada, de lámina para cartel, mucha en ferias.

Por la ruta del río Avión me llevo a Osma: El Burgo de Osma, ¡brava ciudad! Con su paisaje de entrada, de moza lavandera. Los edificios nobles se condensan en el palacio de los obispos, en el joyel de la catedral.

Surge El Burgo como súbito, en una depresión; aunque del alto llano. Duero corre a la mano derecha. Aguas, ahí no menos importantes, se llaman, ya lo sabéis, Avión; se llaman Uceró. Es,

Ucero, el afluente principal, en Soria; nacido burgalés, atiende, de momento por este nombre: Lobos; el de Ucero lo toma en los pinares de San Leonardo; rondando la sierra de Cabrejas, recibe al río Avión.

Todo es postal de hermosura en El Burgo: las casas consistoriales, el pósito, el corral de representaciones, el peso. La catedral se yergue sobre otra, románica, de la hora de San Pedro de Osma. Es uno de los dos santos de veneración en El Burgo; el otro santo, Domingo de Guzmán. Uno y otro con sus vestigios en la catedral, el sepulcro gótico de San Pedro; y al relieve los pasajes de su vida; en la mortaja, la sede se decora de un bestiario a lo divino.

Salgo de Osma por su camino natural: orillo el río y no se me borra la imagen de las aguas de Ucero que dividen la ciudad y villa, separan catedral y castillo; Osma, El Burgo: el apellido y el nombre. Se suceden la vega y la dehesa. En el monte manda el pino: el nudoso, torturado pino negral. Empuja Duero sus aguas, las enhebra bajo la piedra de Roma del puente, derecho a Caracena.

Contó Caracena en los siglos XII y XIII, y aún pide respeto, no diré el castillo, un par de iglesias: Santa María, de torre cuadraça, ruda; y San Pedro: galería de siete arcos, de las que más en la provincia.

Ha venido el río hendiendo cinco lenguas de roca y pedregal; Caracena se alaba de unas canteras de mármol, nunca en explotación; cubren la tierra las aulagas —que por aquí se dice alia-gas—; el regadío, no mantiene en red de canales un río mínimo: 33 kilómetros de agua con nombre del lugar: río Caracena. Pintan paisaje de lejanía los molinos maquileros: es el trigo negrillo, de paja muy fina, un punto precoz. Fuera del casco, en Caracena, se afantasman los pajaras.

En busca de San Esteban, comarca de Gormaz, las aguas bajan turbias. San Esteban de Gormaz era la Puerta de Castilla, siglo X; el juglar de **Myo Cid** la cita con encomio. Murada entonces, alzaba en el azul, sobre el recodo del río, la arrogancia del castillo; para la fe, se recogía en dos igle-

sias románicas. Permanecen gloriosamente intactas, sus bodegas.

Pueblo de buena prensa, reza a la Virgen del Ribero y clava en las mansiones solariegas la ejecutoria de blasones de su pretérito. En los muros de San Esteban se inscriben epigrafías romanas; glosa Lope de Vega los capiteles de San Miguel y del Ribero.

Sirve regadíos, palpitante, ya gorda, la vena de río Duero. Los completa la fuente de los Ojos; los multiplica el artificio de los canales. En carretera con el río, se estira y reluce la vía del ferrocarril. Ya los pueblos, a vista de tren, proclaman esta capitalidad: Burgos. Las casas son de tapial, y alfombra las tierras el cultivo de la remolacha.

Pide aquí Duero un desvío, un alto en su camino: una parada, pronta, orillas del siglo XVIII, en Peñaranda. Es Peñaranda castillo, plaza, rollo, colegiata, palacio. Y la botica. Una travesía da a la plaza del palacio de los Zúñiga y la colegiata; sigo, y ésta es la calle de la Botica, una botica bastante como para el milagro de sumir, al curioso viajero, en el siglo XVII.

Abre Duero cauce de diez a treinta metros; a trechos, entre taludes, de otros siete de altura. Avanza, envueltas las aguas densamente oscuras. Le acompañan dos canales: Aranda, Guma. Mide estas medidas: velocidad, 1,8 metros segundo; cero ochenta, de hondura. El caudal, sostenido desde el embalse de Cuerda del Pozo, entrega 21 metros cúbicos segundo, en lecho suave, de arcilla y arena, que amagan su limpidez.

En la que se mira un país llano y algún que otro cerro de pino y encinera. Ya en Aranda, Duero recibe, de un lado, las aguas de Arandilla; claras aguas cangrejas, crecidas, en cauce abierto, que se inyectan en la arteria de Duero tras pasar un puente siglo XVI, de sólo un ojo, de medio cañón; por el otro lado, el ímpetu del arroyo Bañuelos; ha cercado Bañuelos a la ciudad de Norte a Poniente; se le deja un respiro, y la anega: es el temible río de las inundaciones de Aranda.

P. de L.
(De "ABC")

LAS PINTURAS MURALES DE SAN NICOLAS, EN SORIA

Por el M. I. Sr. D. ODON FUENTE

Canónigo de la S. I. Concatedral

DURANTE cuarenta años, día tras día, mañana y tarde, he pasado camino de San Pedro delante de las ruinas de San Nicolás, sin sospechar siquiera que junto a los airosos y esbeltos arcos que forman los restos venerables del ábside que aparecía empotrado entre las paredes de una vieja casa medio derruída, se ocultaba el tesoro que, desde ahora después de su restauración, constituirá uno de los más bellos motivos ornamentales del románico en nuestra provincia.

Con ocasión de las obras realizadas por la Dirección General de Arquitectura para restaurar y embellecer el conjunto artístico, formado por las citadas ruinas de la antigua Iglesia Parroquial de San Nicolás, han aparecido unas pinturas murales que, desde siglos, se ocultaban a nuestra curiosidad emparedadas



detrás de un muro que tapiaba uno de los laterales de la iglesia.

For las fechas en que escribo estas notas —15 de noviembre de 1977— un equipo de expertos enviado por el Instituto Central de Conservación y Restauración, trabaja con minuciosidad y compe-

tencia en la recuperación, limpieza y restauración de las pinturas, que podrán ser salvadas y presentadas a la admiración de todos dentro de breve plazo de tiempo.

EMPLAZAMIENTO DE LAS PINTURAS Y TEMÁTICA DE LAS MISMAS

Están situadas cubriendo toda la parte superior del arco interior de una pequeña capilla lateral. Miden 1,90 metros de ancho por 4 de alto aproximadamente, a partir del punto de arranque del arco, iniciado por dos cabezas humanas, una a cada lado del arco, en las que todavía pueden observarse restos de su primitiva policromía.

El conjunto pictórico está distribuido en tres planos perfectamente diferenciados. En el plano inferior se representa, sin duda, con viveza, y minuciosidad de detalle, la escena del asesinato de un alto dignatario eclesiástico, acompañado de su cortejo, durante la celebración de una ceremonia litúrgica. En el extremo del cuadro aparece un clérigo, revestido con casulla, minuciosamente decorada con hileras de cruces swásticas, apuñalando por la espalda y en actitud de bendecir.

Sobre un fondo blanco resaltan las figuras en pie con vestiduras de tonos grises y los rostros silueteados en rojo formando un conjunto armónicamente distribuidos.

En el plano central: una figura yacente en actitud de incorporarse del sepulcro (puede ser alusión a algún milagro o hecho de su vida o una forma de expresar simbólicamente la glorificación posterior).

En el plano superior aparece la figura de un rey inclinándose en actitud humilde y penitente ante un sepulcro con figura yacente.

—o—

Nos encontramos ante la expresión plástica de unos hechos que el artista ha querido dejar gravados para la posteridad y al mismo tiempo, exponer a la contemplación de los fieles. Se trata, sin duda, de un tema religioso, perteneciente a la hagiografía cristiana.

A nuestro juicio, el hecho histórico al que se hace referencia en estas bellas pinturas tuvo lugar en los días de la Natividad de 1170.

Tomás Bechet, amigo, confidente y canciller de Enrique II Plantagenet, rey de Inglaterra, había sido nombrado arzobispo de Cantorbery. Desde su nuevo cargo resiste las órdenes arbitrarias del rey y defiende con firmeza los derechos y libertades de la Iglesia. Esta resistencia del arzobis-

po provoca las iras del rey y algunos cortesanos de éste asesinan al arzobispo.

—o—

REPERCUSION DE ESTE HECHO EN CASTILLA

Por aquellas fechas las relaciones entre la Casa Real inglesa y la Corte de Castilla eran muy estrechas.

Alfonso VIII de Castilla se había desposado en septiembre de ese mismo año (1170) en Tarazona, con doña Leonor Plantagenet, hija de Enrique II.

La noticia del asesinato del arzobispo debió causar enorme pesadumbre en el ánimo de la reina y de sus cortesanos, a juzgar por los testimonios que nos han dejado y por el temor de la reina a que el delito, cometido por su padre, atrajese graves males a su reino.

Dos años después, en 1172, el Papa Alejandro III canonizaba al arzobispo mártir alcanzando su culto rápida propagación.

Ya en 1174 la reina Leonor mandaba dotar una capilla dedicada a venerar la memoria del santo en la catedral de Toledo (según refiere el P. Fita en "Elogio de la reina de Castilla, esposa de Alfonso VIII", Bol. Acad. de la Historia, vol. LIII, pág. 416, citado por Ridruejo Gil, en "Cuatro frontales románicos de Soria").

En 1175 se funda asimismo en Salamanca una Iglesia dedicada a Sto. Tomás de Cantorbery.

Aunque algo posterior a estas fechas, este mismo tema del asesinato del santo arzobispo queda esculpido en el frontal románico de piedra que se conserva en la iglesia de San Miguel, de Almazán, aunque, tratado de forma distinta, sin duda por exigencias de adecuación a la estrechez de espacio ofrecido... (Conf. "Estampas de Almazán", por T. Ortego Frías).

—o—

A la vista de estos datos no debe sorprendernos que el artista reproduzca este tema en una iglesia de Soria. Es más, lo encontramos muy natural.

Conocida de todos es la vinculación de Soria a la infancia del rey Alfonso VIII y cómo el rey, al desposarse con doña Leonor, dió en arras a la reina entre otras ciudades y castillos, la de Soria, con cuya donación la ciudad de Soria pasaba a unirse más estrechamente a la familia real.

Conociendo, por los documentos de la época, la enorme impresión que en el ánimo de la reina produjo el asesinato perpetrado en la persona del

arzobispo y su honda preocupación por el arrepentimiento y conversión de su padre Enrique II, no puede sorprendernos que manifestase éstos sus sentimientos en la forma y modo propios de aquella época.

No me parece aventurado afirmar que las pinturas murales de San Nicolás de Soria, sean la manifestación pública de sus deseos de expiación.

Pueden considerarse como la erección y dedicación de una pequeña Capilla preferente dentro de la citada iglesia de San Nicolás, como un exvoto o testimonio de acción de gracias mandado erigir, bien por la misma reina o por algún cortesano de la familia real.

El ornato y decoración de esta capilla indican ser obra realizada con generosidad y munificencia. Tanto más, si tenemos en cuenta que, precisamente al pie de estas pinturas y formando parte de la misma capilla, se encontró en 1935, mientras se llevaban a cabo obras de desescombro, el frontal románico de piedra que representa la "Entrada de Jesús en Jerusalén", y que se custodia como una reliquia venerable en la Concatedral de San Pedro.

—o—

Sin entrar en el estudio de las características técnicas de estas pinturas (trabajo que sin duda realizarán los especialistas en la materia); por el simple análisis de los datos históricos referidos y por deducción lógica de los mismos, considero que podemos llegar a las siguientes conclusiones:

1.—Las pinturas murales recientemente descubiertas en las ruinas de San Nicolás, representan el asesinato del arzobispo de Cantorbery, Santo Tomás Bechet; su posterior glorificación y el arrepentimiento del rey Enrique II.

2.—Estas pinturas pudieron ejecutarse por encargo de la propia reina doña Leonor o alguno de sus cortesanos, deseoso de granjearse el favor real.

3.—Deberán datarse entre los años 1172 (fecha de la canonización del Santo) y 1214, fecha de la muerte de los reyes Alfonso y doña Leonor.

4.—Considero que pertenecen al período de transición del románico al gótico.

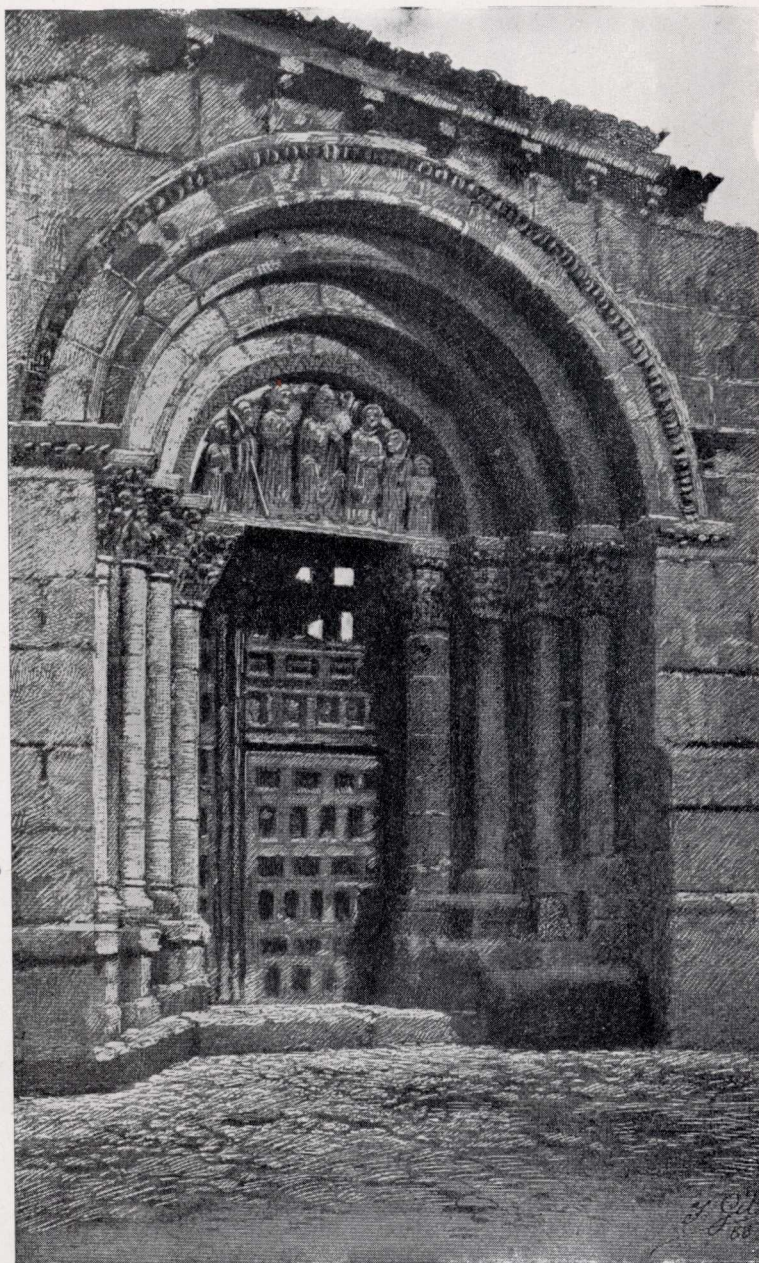
5.—Sería muy interesante estudiar la interrelación e influencia existentes entre estas pinturas y el frontal románico de San Miguel de Almazán, y su comparación con las pinturas románicas del Norte de España.

Con la sumaria relación de estos datos tan sólo he pretendido abrir caminos a posteriores estudios que, sin duda, llevarán a cabo investigadores y especialistas en la materia.

Terminamos estas rápidas notas haciéndonos una pregunta que nos inquieta desde el momento que nos fue permitido contemplar esta bellísima muestra pictórica, mientras el equipo de expertos realizaba la delicada tarea de fijación y restauración de la misma: ¿Será posible conservar y contemplar "in situ" esta maravillosa obra de arte, expuesta a todas las inclemencias...?

Con las obras de restauración realizadas últimamente, las llamadas "ruinas de San Nicolás" se nos presentan hoy como conjunto histórico-artístico monumental, uno de los más bellos rincones de la Soria románica.—O. F.

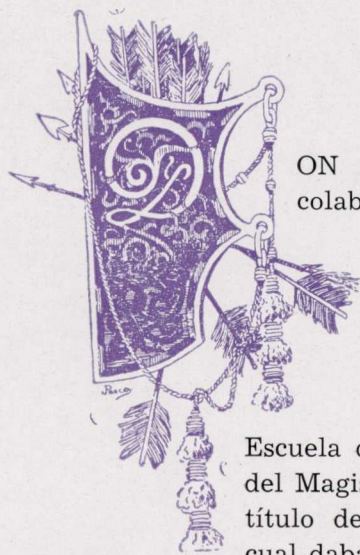
(De "Campo Soriano").



Portada de la derruida iglesia de San Nicolás. Hoy se halla en la iglesia de San Juan de Rabanera

CHICO Y RELLO

En este año cumple D. Pedro Chico y Rello, ochenta y cinco de edad. El gran geógrafo español y maestro de maestros daba su última lección oficial hace ya quince años en la Escuela Normal «Pablo Montesinos», de Madrid, y digo su última lección oficial, pues sus discípulos, que hemos tenido la suerte de continuar cultivando su amistad, bien sabemos de la enorme influencia que ha ejercido y sigue ejerciendo sobre nosotros.



ON Pedro Chico y Rello, colaborador de "El Magisterio Español" durante más de cincuenta años, pertenece a ese grupo de grandes educadores que se formaron en la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, que confería el título de Maestro Normal, el cual daba derecho, "a ejercer la

Inspección de Enseñanza Primaria y a desempeñar las cátedras de Pedagogía, Geografía, Lengua y Literatura y también de la Historia".

OBRA BIEN HECHA

Si un rasgo distintivo puede indicarnos la categoría de un educador, y su sentido de responsabilidad pienso que tal es el amor a la obra bien hecha y el huir de la "chapuza". Si a ello unimos el inculcarnos el respeto y la admiración por nuestros antecesores en la tarea educadora, y provocar en nosotros el afán de trabajo y dedicación a la escuela y los niños, nos encontraremos con las grandes pinceladas que enmarcan y definen a Chico y Rello.

Pocas provincias y lugares españoles no contarán con algún educador que le tuviese como profesor, y hoy, con la perspectiva que da el paso de los años, recordarán la tremenda obsesión con que nos exigía llevar el "cuaderno de clase" con buena letra y huyendo de toda precipitación y prisa. Todo aquello, unido a los múltiples consejos y al recuerdo continuo a la necesidad de cumplir nuestros deberes con la mayor perfección y puntualidad, ha hecho más por la formación y el amor al Magisterio que la ciencia de sus profundos conocimientos geográficos.

¿Cuál era y sigue siendo el poder de sus palabras? Creo que la causa hay que encontrarla en que no pedía nada que antes él no hubiese sido capaz de cumplir. Palabra y vida de hechos se unían y se unen en él en una realidad operativa.



Nuestro ilustre colaborador Dr. D. Pedro Chico y Rello

Su ejemplo, el mejor revulsivo de nuestra apatía y nuestra comodidad, haciendo suyo el consejo de Quintiliano, de que largo es el camino de los preceptos, corto el de los ejemplos.

GRANDES MAESTROS

Maestro él, maestro su padre y maestro su único hijo varón Juan José, desaparecido hace unos años en plena juventud y número uno de su promoción de Ingenieros Navales y uno de los mayores inventores españoles en la industria naval. Indica claro e indicativo del amor a la profesión de maestro que trató de inculcar siempre a sus innumerables discípulos.

Recuerdo perfectamente los momentos en que nos hablaba de sus estudios en la Escuela Normal Central de Maestros; en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, donde tuvo como compañeros a Zubiaurre y al escultor Ferrán. La Universidad de Madrid con profesores de la categoría de Eloy Bullón, Pío Zabala, Antonio Ballesteros, Antonio Vives y Eduardo Hinojosa.

Pero de un modo particular él ahora continuamente su paso por la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio, donde tuvo la suerte de contar con maestros ilustres de la categoría de Rufino Blanco, Ricardo Beltrán y Rózpide y Luis Hoyos. El recuerdo de esta época y estos educadores no le hace olvidar su paso por el Colegio de Francia en París y el doctorado que le cursó primero en la Sorbona y posteriormente en nuestra patria.

Su estancia en territorio francés le permitió recibir enseñanzas del famoso geógrafo Jean Brunhes, de Martonne, de Demangeon y de otros científicos ilustres.

El amor y admiración que sintió, y que conserva actualmente, por tan grandes maestros, de épocas ya lejanas, nos le ha tratado de transmitir a todos aquellos discípulos que con él seguimos manteniendo contacto.

MI FELICITACION

Sé perfectamente que él hubiese querido que la fecha de su ochenta y cinco aniversario hubiese pasado inadvertida. Hace pocos años Dios quiso poner a prueba su fortaleza de hombre y su formación de cristiano. La muerte de su hijo de forma súbita, repentina, cuando su juventud y preparación científica abría un camino de esperanzas humanas de difícil valoración fue tremendo mazazo para don Pedro. No obstante, una vez más, nos ha querido dar ejemplo y en su casa continúa con sus trabajos, con sus lecturas y con su amor y comprensión para todo lo que le hable de escuelas y maestros.

¡Don Pedro: maestro; amigo!

Alfredo Mayorga

(De "El Magisterio Español")

S O R I A Ñ O :

Lee y propaga entre tus amistades REVISTA DE SORIA.

REPORTAJES - NOTICIAS - POESIA

Se publica trimestralmente.

REVISTA DE SORIA. La revista de y para los sorianos.

LA EMIGRACION

Por Gumersindo GARCIA BERLANGA

A Rufino Sienes, emigrante en la Pampa Argentina, en el afecto y vivo recuerdo.



ON frecuencia se trata y habla de la emigración de la provincia de Soria y late un constante sentir y preocupación de que puede estar cercano el día en que pierda su carácter y vida, ante el descenso de población que está alcanzando cifras alarmantes.

Sin necesidad de traer a cuento cifras detalladas, a grandes rasgos se observa, que, fuera de la capital y otro escaso número de poblaciones, la despoblación ha sido en masa y total.

En muchas ocasiones haciendo más demagogia que realidad práctica, se acusa a unos y responsabiliza a otros de esta situación, como si el caso de esta provincia fuera único y lo cierto es que tal acontecer ha ocurrido en iguales circunstancias y dimensiones a poblaciones de este orden y tipo, puesto que esta situación la ha creado un momento histórico de trasvase de la agricultura a la industria y los servicios. Luego lo que ha sucedido ha sido, simplemente, que todas aquellas zonas rurales que no se han industrializado se han visto en la necesidad de despoblarse. Un caso muy concreto lo tenemos en Olvega, tal vez pueblo señero de la provincia, que de mil seiscientos habitantes ha pasado a los tres mil seiscientos, debido ello a las conocidas y famosas fábricas que han absorbido la mano de obra de la tierra sobrante y surgido la consabida "bola de nieve" de creación de servicios y pequeñas industrias cooperadoras.

Pero, de todas las formas, lo que no resulta posible es que en todos los núcleos rurales provinciales surgiera una industria de transformación de productos, o de otro tipo, de ahí que, con una buena planificación, pudiera haberse conseguido la concentración de la provincia en diez o quince núcleos de población, pero el resto no hubiera llegado a su situación y estado actual.

Las emigraciones suceden cuando los países,



Pueblos sin alma

incluso es más, las regiones o las zonas, comienzan a salir del subdesarrollo de los siglos, que, precisamente, lo sustenta y da vida lo más ansiado y querido: la tierra.

La tierra, que fue y sigue siendo el deseo y an-

sia de todo ser humano, tal vez por ese espíritu y esencia del atractivo de la vida a la cual da su primario sustento. De la tierra sale todo y a ella regresa. Ella es el contenido total y principio y fin de la existencia.

Pues bien, esta tierra tan querida y tan ansiada ha esclavizado, en todo momento, a sus trabajadores produciendo mucho sudor y pocos beneficios.

En un boletín agrícola del año 1833, se quejaban de que a pesar de lo mucho que se había trabajado para aumentar los productos de la tierra "con instrumentos ingeniosos y por medio de máquinas admirables" (anda, que si vieran la cosechadora se volvían nuevamente a la sepultura) la tierra era para todos buena menos para el que la cultivaba.

Después de contar las vicisitudes por las que pasaba el cultivo de cereales, desde su siembra a la recolección, con pérdidas, desgracias, durezas y desencantos por todas las partes, llegaba el trigo a las trojes y entonces entonaban un nuevo rosario en este sentido:

"Hemos hablado de las guerrillas que suceden en la producción del trigo, pero el grueso de las tropas lo forman diferentes clases de hombres en que en un momento reúnen mayor cantidad que todos los demás. Prescindiendo de si el cultivador tiene que pagar renta de las tierras, del diezmo y de la primicia, pues partidas mayores son obligación inexcusables.

Por una parte viene el arrendador del voto que exige, más o menos, según los usos provinciales; por otra el sacristán que ha tocado a nublado en las temporadas de verano; allí se presenta el cuaresmero que no hallando metálico de qué cobrar sus sermones, escogió ofertas de trigo cobrable al tiempo de recolectarlo, que se da con más franqueza; aquí aparece el agostero que dice la misa de once a los trabajadores; por allá salen diferentes cuestadores para conventos y suntuarios con licencia o sin ella; por acá gitanos atezados que así piden como toman, viviendo de su buena aventura sobre el país, sobre los paisanos; por todas las partes, en fin, se alzan demandantes, pedigüños y licenciosos que acosan al pobre cosechador y le cercenan el fruto de sus continuos sudores.

Cálculos muy prolijos han dado a conocer que el labrador no disfruta quizá de una décima parte de lo que produce la tierra que trabaja, verdad que pudiera desanimar al hombre más valiente y decidido por la agricultura".

Esta eterna enfermedad que ha venido sufriendo el campo y que, como vemos, se denunciaba

hace siglo y medio, ha sido la causa y la raíz de las emigraciones que todos contemplamos.

El hombre rural huía con su familia de la bárbara dureza del trabajo, pues más que personas parecían bestias pegadas a la tierra. Sufrían la crudeza de las nieves y hielos del invierno y el fuego del verano quemaba sus costillas cuando reverenciaban la tierra, cortando, con la hoz, las espigas maduras. Y, el picor de la trilla, y el polvo de la paja, y los sacos a la espalda subiendo por zigzagueantes y oscuras escaleras hasta llegar al desván, y la sed, y la fatiga, y, como no, el hambre como pago y recompensa a la penalidad, pues al entrar el grano en las trojes ya estaba hipotecado por todos esos servidores y limosneros, que, aunque mal, estaban mejor que el campesino, pues al menos no trabajaban con tanta dureza y sacrificio.

Ante este desolador aliciente se fue despoblando la zona rural y ubicándose en las grandes urbes y en el extranjero, donde no sufrieron todos esos dolores del cuerpo, sino otros, tal vez más duros, que son los del alma. Fueron plantas cambiadas de terreno que en muy difíciles casos llegaron a cuajar. Su vida se redujo al trabajo y a la casa, ya que toda la ambientación que les rodeaba era ajena, e incluso desagradable a su raíz.

Mientras surgía este desarrollo revolucionario,



Horas y horas junto al hogar ... y ahora: nada.

(R. Bermejo)

y el emigrante tenía como consuelo de su transplante el recuerdo de sus antiguos compañeros de fatigas sumidos en la miseria de la economía y la dureza del trabajo éstos se revolvían y luchaban por salir de ese bárbaro retrogradismo y entrar de lleno en la era de la mecanización, cosa que han ido logrando y, hoy contemplamos, con gran agrado, la enorme evolución tenida en todos los sentidos y aspectos, a la vez que observamos como al-

guno de los emigrantes que los campesinos, con ese estilo un poco "chumbón" que los caracteriza, han dado por llamar "turistas", sienten el anhelo de algo que han perdido y, a no ser, por la situación de hecho creada e irreversible, no les importaría mucho el regresar a los campos a escuchar el ruido del tractor en esas bellas mañanas de mayo, cuando el arado abre el surco del barbecho y las cigüeñas, tordos y alondras, en la orquestada música de la naturaleza, buscan insectos para su vida y alimento.

La despoblación no sólo de Soria, sino de provincias de su tipo y estilo, es histórica y creo que inevitable. No hay duda que con una política de intervencionismo estatal tanto en estímulos como en trabas, podía haberse conseguido una detención de salida de población que podía muy bien haber sido asentada en ciertas cabeceras de comarca y núcleos de expansión, pero hubiera sido inevitable la despoblación de las entidades o aldeas cercanas, tan abundantes en estas zonas.

De todas las maneras como estamos ante una situación de hecho y con muy escasas posibilidades de salir de ella, todo lo expuesto y demás argumentaciones es algo de la pertenencia de los futurólogos, así como opiniones un tanto particu-

lares y discutibles, conviene apuntar que para salvar todos estos pequeños lugares, aldeas y villas, reliquias y recuerdos, no cabe otra solución que prestarles los servicios precisos y necesarios, cosa que está sucediendo con mucho interés, a fin de que tanto esos nativos emigrantes, como otros, cuiden, atiendan e incluso adquieran sus viviendas para pasar en ellas los fines de semana y vacaciones, pues con las actuales vías de comunicación y medios de transporte, hemos de pensar que todos estos poblados pueden ser la descongestión de Madrid, Zaragoza o Bilbao, e incluso de Soria, donde observamos cómo ciertas clases, pensamos que más bien por capricho y señorío, que por precisión y necesidad, en muchos casos, van construyendo, reparando y adaptando edificios de las cercanías de la capital.

Así que cuidemos nuestros pueblos, sus calles, las fuentes, los ríos, los árboles, la caza, la pesca; en fin, todo lo que ayude a un tranquilo descanso y pacífico ocio, pues el ocio no es siempre tranquilo, para que nuestros pueblos no se hundan y, al menos, en temporadas y fiestas, suenen las campanas, cunda la alegría, haya vida y color en esa especie de sano pulmón que oxigena el corazón.

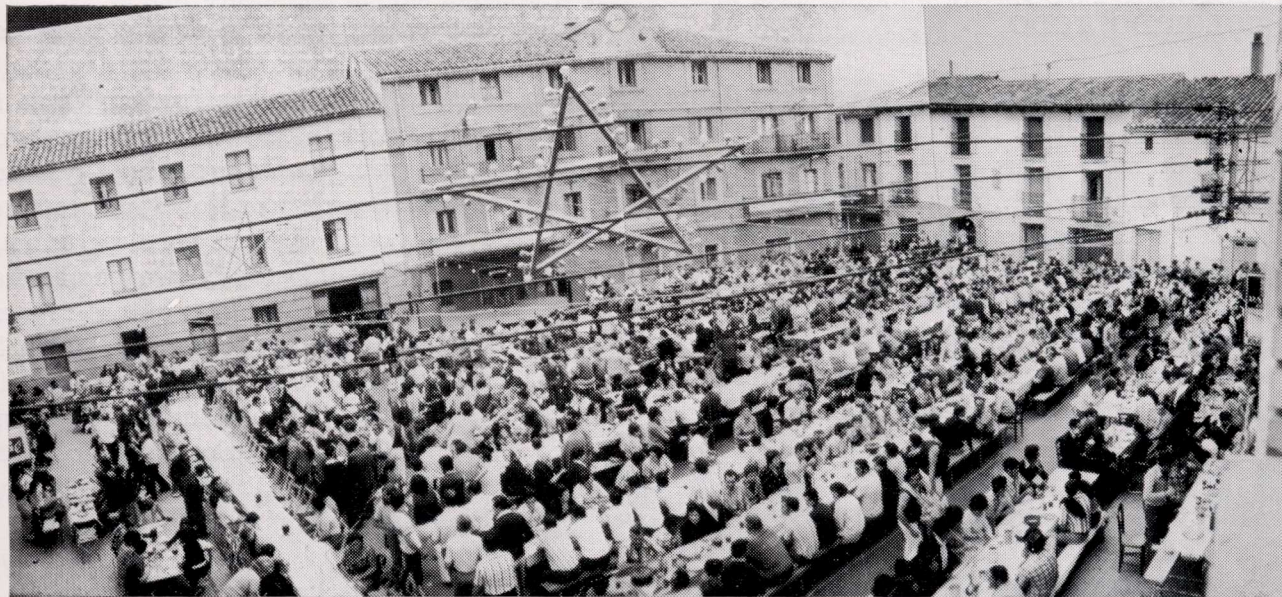
G. G. B.

VISITE SORIA

*Clima de altura. - Magnífica estación veraniega.
Joya del arte románico. - Excelente cocina
donde se hacen los ricos platos de la tierra.
Estupendos paisajes. - Abundante caza y pesca.
Fiestas populares de acentuada tradición.*

SORIA ROMÁNICA, REMANSO DE PAZ

«Comer el Toro» en Olvega



«La Plaza Mayor» convertida en comedor de un pueblo

Por Miguel MORENO



El "último día de las fiestas de Olvega" —superado el programa, todo el programa de terrizos, charangas, bailes, encierros y toros, (este año con el luto de un joven muerto)—, tiene su rito. Yo diría que es el gran rito de la fiesta olvegana: comer el toro, cocido y estofado en tres grandes ollas de aluminio, sobre

sus trébedes y rescoldos, a la intemperie, en mitad de la calle que llaman "La Solana" y las alubias blancas, guisadas en veintiocho grandes perlas de porcelana, en otro rescoldo aparte; y el toro frito, con pimientos, que también en fogata próxima se va aliñando en descomunal sartén.

Ese es el rito y el condumio: comer el toro en la plaza y, ya se ve, que no es comer el toro solo, sino añadiendo: un entremés de aceitunas verdes aliñadas; las gloriosas alubias blancas; toro estofado; toro frito; postres de fruta; café, puro y licores, todo previo abono de un bono por comensal y que me han dicho que este año se ha tasado en 250 pesetas.

Pues bien vale tan honesto precio, no ya lo que se coma —que es abundante y bien condimenta-

do— sino ocupar un sitio cualquiera, que a buen seguro es honorable sitio, porque integrarse en aquel banquete democrático en la forma y en el fondo tiene su vitola, su encanto, su sentido de gran hermandad sin aires de campanario... y, si acaso, bendecidas las mesas por el reloj de repetición de la vieja Casa Consistorial.

DE HISTORIA, POCO DE COLORIDO, TODO

José Alvo, que estaba en su mesa cerca de mi mesa, —porque para el banquete, a la plaza cada uno lleva su mesa y sus asientos, sus manteles y vajillas por cuanto, José Alvo como cada hijo de vecino había llevado y recogería luego su utillaje y su mobiliario, como Angelines Sanz había llevado y recogimos luego los nuestros— fue mi primer y seguro informador. "Aquí —dijo— antes tenían los toros en esta plaza misma. Toro de mozos, toro de casados y toro del Ayuntamiento. Luego, cada



cual se comía su toro, sobre mesas construídas con las mismas talanqueras que habían servido para construir el redondel. Pero ahora lleva a su cargo toda la organización la Comisión de Festejos del Ayuntamiento; unos cocineros contratados se encargan de los preparativos y los quintos de cada año ayudan a que este "día del toro" resulte mejor".

Este José Alvo, olvegano de pura cepa, lo cuenta así, sencillamente, "que el día del toro cada año resulte mejor" y es de apreciar el espectáculo impresionante de una plaza mayor llena, ordenadamente ocupada de mesas y gentes, hasta contarse DIEZ FILAS DE MESAS en dirección longitudinal, la de autoridades y algunas más transversales y otras de pequeños grupos, en las embocaduras de calles y callejones.

De 1.200 a 1.300 participantes en el democrático, tradicional y abundante "almuerzo o comida del toro". "Es que ahora —me dirían luego— vienen mujeres, chicos y chacos. Antes venían a comer el toro solo los hombres".

QUIEN GUISA EL TORO

Antes de aposentarme he hablado con los cocineros. Son dos matrimonios jóvenes: Blanquita y Marcos; Maricruz y Félix, que han empezado su trajín a eso de las siete de la mañana ayudados, siempre por los veinticuatro quintos —que son veinticuatro unidades de mozo olvegano como se puede deducir— y aquí digo sus nombres, entreteniéndome solo en apellidos o algún apodo cordial, para alguno, de aquellos nombres que se repiten:

Javier Las Fuentes y Javier Revilla, Carmelo, Jacinto, José Luis, Juan Calvo y Juan José Marín, El Etiquetas, Timoteo Calvo, Jesús Calvo y Jesús Tejero, Emilio, Carlos, Manolo, Félix Lumbreras y Félix Revilla, el Jaray, Bienvenido, Julián, Antonio Miranda y Antonio Villada, José Antonio Calvo, Miguel Angel y José María.

Ellos ponen el toro a punto de consumo: 150 kilogramos de alubias blancas y 500 kilos de carne de vacuno. Las fogatas de leña recia, a esta hora convertidas en gloriosos rescoldos, han ido haciendo la cochura de las alubias, la fritura de los filetes, y el guisado-estofado, un hervor y otro hervor de las tres grandes ollas de aluminio brillante que, cuando se les levanta la tapadera, inundan de perfume no sólo la Solana y la

plaza de España, sino desde la Sierra y por Campiserrado, hasta las barrancadas de Moncayo por la Aldehuela y Cueva de Agreda.

Para ello hay su vino y su pan. Todo lo sirven con diligencia y entusiasmo, los veinticuatro quintos. Marcos y Félix, Blanquita y Maricruz, en lo suyo: atizar, probar, dar vuelta, añadir y luego... descansar.

Desde una ventana de la casa del señor Donato Revilla y la señora Cándida Galán, hemos podido retratar el banquete, en una serie de planos y ángulos distintos. También la señora Cándida se sabe bien los usos y costumbres de la "comida del toro" y coinciden, en todo, con los de Pepe Alvo: forma, época, concurrencia y variantes.

FIESTAS, PARA CONOCIDAS

También ésta, como otras fiestas de Soria, no son precisamente para escritas, sino para vividas —y en esta ocasión comidas, o sea saboreadas— porque justo será decir, y así se lo expliqué a los cocineros que todo estaba a punto, y, pese a las cantidades, gloriosamente sazonado.

El Alcalde don Eliseo que me vió entre la multitud quiso que me sentara en la mesa de autoridades y sus invitados; pero —agradeciendo mucho su atención y su deferencia— yo le aseguré que me encontraba muy a gusto con aquella familia que me había invitado, no diré ya a comer, sino a "descubrir" para contar, "el día del toro" y el banquete de su carne; que yo iba por libre o en familia, que no se va mal, al bello festejo final de fiestas que se describe en los programas de la fiesta con esta sencillez y laconismo rural: "A las dos de la tarde NUESTRA TRADICIONAL COMIDA DE HERMANDAD".

A esta familia Sanz y Tello, agradeceré siempre el obsequio, pero más la ocasión de descubrimiento, para mi inventario de costumbres y folklore soriano. Muy cerca codo a codo, se hallaban junto a mí unos parientes de Berlanga, cerca de la Peña de los UNICOS que, terminando de comer el toro estofado, sufrieron la sorpresa de partirse el banco en que muchos se habían sentado; y regando el

ágape con vino generoso, arreglado con su añadido, de canela y algún melocotón —a modo del terrizo— no diré sino que "comer el toro" en Olvega, en este día que cierra sus fiestas del Santísimo Cristo de la Cruz a Cuestas, tiene tantos encantos y concurrencias:

- aire libre,
- banquete en multitud,
- la gran plaza de España convertida en salón organizado —sin faltar ni sobrar nada— para comedor del pueblo.
- viandas y manjares, si corrientes, también exquisitos,
- buen pan y mejor vino,
- servicio original, utilizando como cazo una sartencilla que desde los peroles —llevados en carrillo de portes— traslada alubias o carne a las medias fuentes y ollas de los grupos familiares,
- generosidad, cordialidad, paisanaje, campechanía.

Todo en Olvega, en sus fiestas del Cristo y en el comedor, a cielo abierto, bajo la mirada de un ojo de centauro, que eso me parecía el reloj de repetición que corona la vieja fachada del Ayuntamiento viejo.—M. M.

Reportaje gráfico: Juan-Carlos Moreno.



A ESAS CASILLAS QUE CERRADAS LLORAN

ELEGIA

*¡Pobres casillas, casetas,
de peones camineros!*

*Naves varadas, perdidas,
por los mares de otros tiempos,
en la humbría de los montes,
por la rosa de los vientos,
en los campos donde anidan
los azores y los cuervos,
en la cruz de los caminos
y en la cumbre de los puertos.*

*Faros que alumbró la vida
en la paz de los senderos,
donde amparaban su angustia
y guarecían su miedo
los transidos caminantes
sorprendidos por los truenos,
acosados por las aguas,
azotados por el cierzo
o perdidos por las noches
de nieve entre ventisqueros...*

*¡Pobres casillas, casetas,
de peones camineros!*

*Las que surgís en recodos
apacentando silencios.*

*Las que a la puesta del sol
ardéis con colores nuevos
y oís de noche el croar
de una charca de luceros
y nacéis cada mañana
con luz de día primero.*

*Alegría de cunetas,
milagros de piedra y cielo,
hechas en amaneceres
por ángeles mamposteros.*

*¡Pobres casillas, casetas,
de peones camineros!*

*La puerta de cuarterón
abierta o en el gatero
la llave, para refugio
del anónimo viajero.*

*La alegría del botijo
en el portal, al sediento.*

*Llama de lumbre de hogar
al aterido en invierno.*

*El geranio que lucía
gentil en roto puchero.*

*Roja parva de gallinas
que ponían tibios huevos.*

*Aquél gatazo con ojos
de fiera y de misterio.*

*La parra por la fachada
dándole gracia al alero
y cuatro palomas mansas
en amoroso zureo...*

*¡Pobres casillas, casetas,
de peones camineros!*

*Casillas nuevas, alegres
cuando viajaban arrieros
que al restallar de la tralla
cantaban sus sentimientos.*

*Cuando ciegos con guitarras
y tullidos pordioseros
pedían de puerta en puerta
y andaban de pueblo en pueblo.*

*Cuando había trajinantes,
bravas mozas y recueros
y bandidos generosos
y damas y caballeros.*

*Cuando huellas de herraduras
pespunteaban los senderos
y flacos lobos aullaban
su hambre y su frío al invierno.*

*¡Pobres casillas, casetas,
de peones camineros!*

*La caminera cocía
el pan oloroso y tierno.*

*Los hijos rumbo a la escuela
del siempre lejano pueblo.*

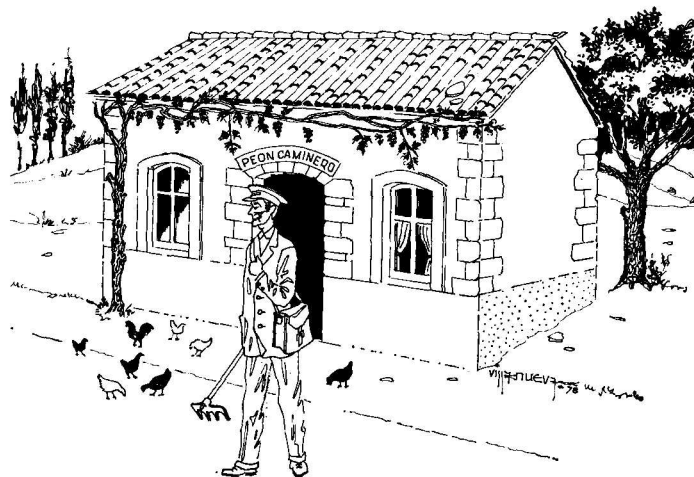
*Una cabra toda ubre
rumiaba luz, pasto y tiempo.*

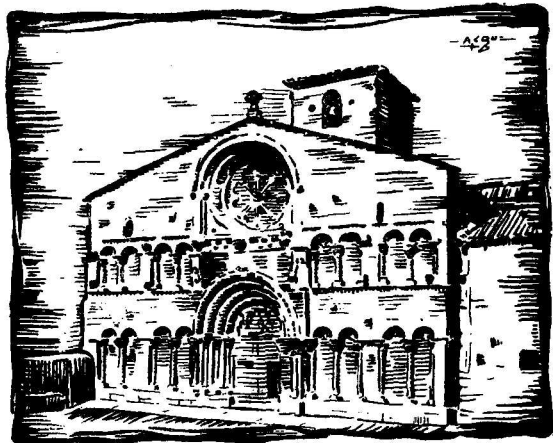
*Vigilaba la chaqueta
y gruñía un fiel gozquejo,
mientras remendaba baches
con grava, tierra y esmero,
con azadón y rastrillo,
el buen peón caminero;
aquél modesto almirante
de caminos carreteros
—gorra de plato y galones—
hombre bueno entre los buenos,
que reparaba cunetas
y hablaba con los viajeros...*

*¡Pobres casillas, casetas,
de peones camineros,
que hoy decís, tristes, cerradas,
vuestro dolor a los vientos!*

Benito del RIEGO

Soria y Abril de 1967.





SANTO DOMINGO MAPA DE VERDADES

*Inmigración juvenil de sobriedad
entre arquerías ciegas y sillares,
Santo Domingo cifra a Soria pura
como un recorte de piedra fiel al arte,
compañera del hombre
y amiga de ideales.*

*Desde el vértice mismo del frontón
la fachada parece un estandarte,
que enarbola Soria como un símbolo cristiano
en este mundo esculpido de ansiedades.*

*Las archivoltas, espesas como un bosque,
recuerdan páginas de fe que se entreabren
en los arcos dorados y concéntricos,
medio punto de luz, hacia Dios-Padre,
convergencia de la piedad inconfundible,
Luz de Luz en un tímpano de encaje.
La almendra central de la portada
jerarquiza valores en las frases
de un credo tan sencillo y tan humano,
que, a fuerza de mirar aquella imagen,
la fe brota en el hombre,
cambiando el corazón de piedra en corazón de
[carne.*

*La Virgen humilde y sombreada
bajo la luz maravillosa de Dios-Padre,
entona un "Magnificat" solemne,
aireado por las alas de los ángeles.
Una orquesta en hemicycle
ensaya partituras celestiales
con ritmo gregoriano,
transparente y sonoro como el aire.*

*La portada, expresiva,
describe con primor en su lenguaje
la vida social y religiosa
del hombre, manojo de contrastes,
que canta y se enamora de las formas sensibles,
que lucha por la paz y tiene hambre;
el hombre, que se mata en cada guerra
o muere destrozado en el seno de la madre;
el hombre que ama al hombre y ama a Dios,
el hombre que no quiere amar a nadie
y vive sólo la angustia sucesiva*

*de negar su valor para negarse,
o estalla en la alegría de vivir,
al declinar un poco su existencia cada tarde.*

*El interés se apoya en las columnas lisas
pulidas por miradas trashumantes,
que acarician el tiempo adormecido entre los vanos,
invisible peregrino de las calles.
Las columnas, como jóvenes sorianas,
sanjuaneras del donaire,
sostienen la fachada de ocre y siena,
esbozo de unos oros otoñales
en el cielo azul de Soria,
cielo limpio, inmensamente grande.*

*El frontal de la arquería se despliega
matizando tonos suaves
de dovelas limadas por los siglos,
silenciosos e implacables.
Desarrollo y promoción avanzan juntos,
hermanados en los arcos medievales,
que se afirman en el tiempo y con el tiempo,
a pesar de que el tiempo los desgaste,
como al hombre y al vestido,
a la idea o al ensueño fascinante.*

*La belleza octogonal del rosetón,
calando el muro, dialoga con las partes
del conjunto románico soriano,
extendido como un mapa de verdades,
colgadas de la cruz
que brilla luminosa en el remate.*

P. Tomás Polvorosa López, OP.

CARTA A LOS NIETOS DE UNAMUNO

*El alma
de don Miguel de Unamuno
pasea por las galaxias.
San Ignacio de Loyola,
don Quijote de la Mancha
y don Juan de los Cosmos
le acompañan.*

*El antiguo Rector
de la Universidad de Salamanca
conoce, por fin los manaderos
de todas las palabras,
robustamente inéditas,
robustamente mágicas.*

*La fe absoluta en Dios
le empapa
todos los estratos de su inteligencia.
Tiene la Biblia en la mirada.
Ríos de sinovia espiritual le nacen
del fondo del Nervión de su Vizcaya.
Barbos del Tormes reblincan
en sus barbas.*

*—¿En qué piensas?— le pregunta Pablo.
—En que este Reino es una cosmocracia.
—Sí, hijo, pero yo sé que piensas,
además, en España...*

*Al escuchar el nombre, heroico y triste,
de su Patria,
en los párpados le tiemblan y retiemblan
dos lágrimas.*

*Recuerda a sus ocho hijos.
Y su Concha Lizárraga
es santidad de hierro
en este hombre cabal, que ahondaba
en la metafísica extraterrestre,
pero humana.
Todavía tiene entre los puños
las migas que amasaba.
Una paz inefable
le envuelve la mirada.
Mirando soles y mirando mundos,
sin agresividad ya contra nada,
esa paz, indefinible y pura,
le late en el alma de su alma.
Y logró ver y oír al Padre Eterno,
del que tenía ansias,
del que tenía raíces en todas sus raíces,
en todas las entrañas de su entraña...*

*El alma
de don Miguel de Unamuno
pasea por las galaixas.
En las manos de luz tiene palomas
de papel, que regala
a los santos,
a las santas...
¡Palomas con su firma
autógrafa...!*

*Sus articulaciones
oxidadas,
las colgó, inocentemente,
de las alas
de un ángel, pequeñuco,
que pasaba...*

*Dios bendijo a Unamuno
con la lumbre inmortal de las nostalgias:
—Ya eres feliz, Miguel;
ya no te duele nada.
Escucha los refranes religiosos
que dice Sancho Panza...—*

*San Ignacio, al andar, ya no cojea,
ni lucha don Quijote de la Mancha
contra los molinos de viento
de Criptana...
Unamuno emproa la mandíbula
y saluda a los ángeles que pasan.
Emociones terribles le estremecen
los tuétanos del alma de su alma.
Quiso rezar, y por el Cosmos ruedan
sus palabras,
como las notas de un clarín celeste,
como las notas de un órgano que clama
y retumba en la Iglesia Universal de Cristo:
—¡Perdóname, Señor... y viva España...!*

EPIFANIAS

(R U B E N S)

*Turbulenta en dinámico torrente
va a la masa rosada
del Niño Dios yacente,
la luz que cae en mágica cascada
sobre su dulce frente,
convocando barroca la curvada
y magnífica gracia del potente
conjunto curvilíneo. Adamascada
la riqueza de los Magos de Oriente,
en túnica brocada
nos aturde y asombra nuestra mente
ante tanta armonía entrelazada.*

—o—

(V E L A Z Q U E Z)

*Rectilínea, destella autoridad;
no vemos más ni oro y gentileza.
Retrato es cada Mago: sobriedad...
no hay lujo ni riqueza
más sí un destello de serenidad.
No hay curvas; todo líneas y agudeza
de aristass semioscuridad.
hasta el Niño levanta su cabeza
denotando su personalidad.
No hay mezclas; se demuestra con franqueza
que el pintor es pintor de hispanidad.
Cada individuo tiene su firmeza.*

—o—

*Velázquez, Rubens: dos genios potentes.
¿Cuál es mejor? Ninguno... ¡Diferentes!*

CASTILLA

Castilla.

*Castilla nuestra
licor de vida.*

*Inquieta tu llanura
por verticales casi muertos,
encrucijada permanente
de nuestros hombres.*

*Basta ya de quedarte quieta,
crea otra vez fuertes cipreses,
elije ya tu nuevo surco;
ten fe en tu llanura y tu álamo,
hincha tus ríos de espuma e ira,
Castilla empieza...*

Emiliano del Cueto

(Madrid, 21 de septiembre 1977).

DESAMPARO

*Tu amor era suave y puro,
era de nieve y de sueños;
yo no lo supe entender,
perdóname, lo confieso.
Yo era tosco y era duro,
varón de piedra y de hierro,
guardaban mi corazón,
lobos salvajes y negros.
Mis ojos eran oscuros
como las noches de invierno,
sondeaban en los abismos
y hurgaban en el misterio.
Tú eras de flor y de espuma,
alada como un pequeño
pájaro, como una brisa,
como un trino de jilguero.
Tu amor era todo luz;
sonreía sin esfuerzo,
volaba como una breve
mariposa sobre un huerto.
Risa de sol en tus ojos,
en tus labios un arpegio
de palabras musicales,
cascabeles veinteañeros...
Pero yo no te entendí,
Perdóname, lo confieso.
De piedra y de hierro duro
mi corazón estaba hecho.
Por eso cuando llamaste*

*te respondió aquel silencio,
aquel frío, aquella duda,
aquel presagio, aquel miedo.
Vuela, vuela hacia el azul;
vete en busca de tu medio,
y déjame a mi sumido
en este abismo desierto,
guardado por la famélica
jauría de lobos negros.
Vete, vete hacia la luz,
remóntate al firmamento,
y tiéndeme desde allí,
tu mano blanca de sueños.*

Felipa Martínez Jimeno

CIMA DEL URBION

*Allí, donde hermanan nube y nieve,
más arriba del noble pensamiento,
donde brama con ira el fuerte viento
y rompe el horizonte sin relieve;*

*allí, donde la piedra se hace encuadre
de única dirección, y por la altura
va regalando a raudales la ternura
de su escondido corazón de madre;*

*en el pico de Urbión, con transcendencia
hacia lo espiritual, la roca se abre
y nace juguetón el río Duero...;*

*y en sus primeros pasos de existencia
le permite que él mismo se autolabre
la canción de su extenso romancero.*

NICE

RIO DUERO

*Dime si quedan todavía estrellas
más allá del azul, y por encima
de la nube que corre por la cima
del Urbión. Si son solamente aquellas*

*que juegan con la nieve y entretienen
las horas en besar al niño-Duero,
nacido en el helado invernadero
de las rocas que ofrecen cuanto tienen.*

*Quisiera más calor, ¡intenso fuego!,
que caliente su voz entrecortada
y su carne indefensa. Porque luego*

*tendrá bajo los pinos llamarada
de regalos, canción de verde viento
y caricias en flor cada momento.*

NICE



D. Bernardino Magaña Crespo.
de 82 años, nacido en Montenegro de
Agreda, nos envía estos versos, que
por lo que de afectivos tienen inser-
tamos en la Revista.

A JOSE LUIS PALOMAR

*José Luis Palomar, hijo
de un humilde carpintero
nadie creyó que llagases
a figura del toreo.*

*En la bella anatomía
de tu hermosa contestura
de la historia del toreo
eres una gran figura.*

*Figura que simboliza
en el don de tus valores
esta Soria noble y pura
de las más y las mejores.*

*Eras un pobre muchacho
de los que nacen con casta
dando vueltas por los pueblos
entre cornada y cornada.*

*Nadie figuróse entonces
ni en tí nadie se fijara
ni nadie creyó que fueses
una figura de talla.*

*Tu planta, tu sangre fría
esa afición y esa gracia
y esa artística manera
que llevas dentro del alma.*

*¿Qué son sino caracolas
de fe, de amor, de esperanza
de eso que todos llamamos
escuela la tauromaquia?*

*Solo los grandes valores
de tu ironía y tu gracia
hicieron de tí el milagro
cuando nadie lo esperaba.*

*Toda España recorriste
también tu tierra soriana
levantando multitudes
enardeciendo a las masas*

*del toro haciendo alarde
con ironía y con gracia
hasta que llegó este día
que tú tanto deseabas
de demostrar tus valores
en tu pueblo cara a cara
jugándote el todo en todo
en la punta de unas astas
hicieron de tí el milagro
cuando nadie lo esperaba.*

*Faena toda completa
en su conjunto y su talla
do se vuelca un pueblo entero
poniendo en pie a la plaza*

*al ver doblar aquél toro
de una mortal estocada
que se cae sobre los flancos
y ya jamás se levanta.*

*Rabos, orejas, delirio
la gente toda te aclama
pidiendo la vuelta al ruedo
¡viva nuestra fiesta brava!*

*Sigue adelante muchacho
la vida es lucha diaria
por que tú lo tienes todo
tienes sangre, tienes arte,
tienes valor, tienes casta.*

*Sangre pura Numantina
de esta tu tierra soñada
salida del corazón
de tu madre que es Soriana.*

*Por eso canto a tu madre
y a tu tierra que es mi amor
con mi humilde poesía
nacida del corazón.*

Nueva Junta Directiva

Según nos comunica en atenta carta, nuestro corresponsal, D. José Luis García Morales, fechada en Buenos Aires el día 17 del pasado mes de diciembre, el Centro Numancia de la ciudad bonaerense celebró asamblea general ordinaria al objeto de elegir los señores que han de ocupar los cargos de la junta directiva.

Comisión directiva. — Presidente, D. José Vacas Vacas.

Vicepresidente, D. Justo Moreno.

Secretario, D. José Luis García Morales.

Prosecretario, D. Juan Jiménez Hernández.

Tesorero, D. Lucas José González.

Protesorero, D. Victoriano Giménez.

Vocales.—Titulares: D. Ciriaco Miguel, D. Lucas María Orden, D. Daniel Garijo, D. Félix Ruiz Barranco y D. Daniel Pérez.

Suplentes.—D. Fernando A. Hernández Sánchez, D. Mariano Marina, D. Domingo Pérez Mingote y D. Mauro Fresno Manrique.

Comisión de Hacienda.—Titulares: D. Carlos Fresno Aparicio, D. Luciano Miguel Machín y D. Eusebio Marín.

Suplentes.—D. Martín Miguel, D. Inocencio Palacios y D. Eduardo Torres.

Jurado.—Titulares: D. Higinio Hernando, don Magno L. Orden García, D. Jonás Orden García, D. Feliciano García Sanz, D. Esteban Jiménez García y D. Francisco Torroba.

Suplentes.—D. Restituto Mediavilla Tierno, D. Juan Marín Orden, D. Domingo Hernández, D. Martiniano Gil, D. José María Martínez y don Angel Rodríguez.

Carta urgente

No todas las cartas llegan a su destino según piensa el que las escribe. En nuestra Redacción se recibió el día 12 del próximo pasado enero una carta fechada en Salamanca, con carácter urgente y que en el matasellos de la ciudad de origen fi-

gura en la fecha 21-DIC-77 y en el de recepción dice "Cartería-12-ENE-78.—Soria".

De lo que se deduce que la misiva tardó en recibirse veintidós días.

Publicamos la noticia como caso curioso, cuyo sobre tenemos guardado.

Antonio Machado, Poeta de Soria



El día 28 de febrero próximo pasado fue puesto a la venta, en la serie "Hombres ilustres" un nuevo sello de Correos con un valor facial de cincuenta pesetas, con la efigie de D. Antonio Machado y la ermita de San Saturio.

La impresión de este sello fue solicitada al Ministerio de Hacienda, por el Presidente de la Comisión pro homenaje a Machado y de la Diputación, D. Santiago Aparicio Alcalde, con motivo del

primer centenario del nacimiento del cantor de Soria.

Al ser lanzada la serie la Dirección General de Correos y Telecomunicación comunicó a la Corporación Provincial había sido autorizado un matasellos especial con la leyenda "Antonio Machado. Poeta de Soria", el que fue puesto en circulación los días 28 de febrero, 1, 2 y 3 de marzo. Para tal fin se habilitó, en las dependencias provinciales, una oficina de Correos.

Bodas de oro

La empresa "Agreda Automóvil, S. A.", celebró las bodas de oro de su fundación.

Lejanos quedan los días en que los primeros autobuses prestaban servicio, hasta llegar a los tiempos actuales en que la gran flota recorre numerosos pueblos de Aragón.

Para solemnizar la fecha, se celebró una misa en la iglesia de Las Carmelitas de la Encarnación, celebrado el piadoso acto en las instalaciones de la empresa, verificóse la entrega de medallas a los empleados más antiguos y premios en metálico a todo el personal.

Los empleados de esta empresa ejemplar, por medio de una comisión, testimoniaron su gratitud a D. Moisés Calvo Pardo, colocando un busto suyo en las instalaciones de la Sociedad, dedicándole una placa al primer trabajador de la empresa que es D. Moisés, el que en palabras llenas de emoción dió las gracias por el homenaje que se le rendía.

Como final de todos los actos se celebró una comida de hermandad en la que reinó gran camaradería y compañerismo.

IN MEMORIAM

Don Gregorio Ramos Matute

En Zaragoza, donde residía, falleció el día 10 del pasado enero, a los 88 años de edad, D. Gregorio Ramos Matute, verificándose el sepelio en la

ciudad de Calatayud, a donde se desplazaron buen número de sorianos para rendir al extinto el último tributo.

D. Gregorio desempeñó los cargos de Alcalde, durante cuatro años, siendo su labor altamente meritoria, pues siempre supo atender las necesidades de los que hasta él se llegaban, y de director de la Caja de Ahorros y Préstamos de la Provincia en el que permaneció a lo largo de 16 años, siendo asimismo presidente del Consejo de Administración, nombrándole posteriormente de honor.

Su labor en la entidad bancaria estuvo jalonda de éxitos.

Como Alcalde, encargó a los técnicos municipales la construcción del campo de deportes, realizando la construcción en el Castillo de los depósitos de la parte alta próxima a la Torre de los Fran-

ceses, donación de terrenos en el alto de la Alameda a la Obra Educación y Descanso, monumento al Sagrado Corazón de Jesús en el Castillo, altar de la Virgen del Alcázar, como homenaje al ilustre profesor, D. José Moscardó, debido a su iniciativa volvió a celebrarse el festejo de la mañana de Lunes de Bailas, que había sido suspendido hace muchísimos años. A él se debe la construcción de los chalets existentes en las proximidades del Campo de San Andrés.

Fue objeto de varios homenajes por parte del vecindario y de las Cajas de Ahorros.

Nos asociamos al dolor que experimentan su viuda D.^a Carmen Quesada y demás familiares.

Murió Manuel Morales Alesón

En una fría mañana del mes de enero, precisamente el día 25, falleció en nuestra ciudad, Manuel Morales Alesón.

Lejanos quedan aquellos días en los que los dos iniciamos el aprendizaje en la imprenta de Las Heras. Dos veces a la semana repartíamos "El Avisador Numantino", él llevaba la carrera de la parte alta y yo la de abajo.

Nuestra amistad fue sincera, la que pese a ideologías dispares, la cultivamos hasta última hora, quedando anonadados al recibir la fatal noticia.

Gratos recuerdos perduran en nuestra mente, de los años juveniles de Manolo "El Lotero", como lo llamábamos los compañeros.

Pronto destacó en las artes gráficas, siguiendo con gran interés los consejos que le diera el entonces encargado D. José Lerma.

Allá por los años 30, deseoso de ir mejorando, se estableció con un pequeño taller, el que día a día y a costa de grandes ilusiones, fue mejorando.

Gran deportista, cultivaba la natación, por lo que no era raro verle en las orillas del río. También se daba grandes paseos por los alrededores de la capital.

Amante del oficio que eligió, procuraba conocer todos los adelantos que la técnica tipográfica ha ido creando, con la lectura de catálogos y obras de este arte.

Hombre estudioso, le gustaba la lectura no solamente de la prensa diaria sino de libros de ensayo y novela. Era un enamorado de la poesía machadiana, habiéndose aprendido numerosos poe-

mas. Acudía a los actos de la Casa de Cultura y a cuantas exposiciones se presentaban en nuestra ciudad. Formó parte de la junta pro homenaje a D. Antonio Machado en el primer centenario del nacimiento del poeta.

En los ratos de ocio acudía al Círculo Amistad-Numancia donde tenía una peña de jugadores de chamelo, él había aprendido a jugarlo bien.

Además de todo cuanto queda reseñado, poseía una dote muy poco corriente en nuestros días, la gracia, a su lado no existían penas, ya que con su amena charla y buen humor, éstas desaparecían.

Desde que se inició la publicación de REVISTA DE SORIA fue un entusiasta admirador. En múltiples ocasiones nos alentó a seguir en la tarea emprendida, dándonos consejos, que nosotros supimos agradecer. En más de una ocasión nos dedicó públicamente frase elogiosas, ya que como decimos, para él fueron muy admirados los números monográficos dedicados a las Fiestas de San Juan. Antonio Machado, y de su esposa Leonor. Cuando veía algún trabajo bien realizado, y son muchos los que en Soria se hacen, solía decirnos: ¡"En Soria se sabe trabajar"!

Hoy queremos dejar constancia en estas páginas de nuestro sincero pesar por la muerte del buen amigo y compañero que fué Manuel Morales Alesón, a la vez que enviamos nuestro pésame a su viuda, hijas, hijos políticos, nietos, hermanos y demás familia, elevando nuestra oración al Altísimo para que le conceda el descanso eterno.

Don Ramiro Cercós Barcelón



El día 2 de febrero, tras larga enfermedad, a los 71 años de edad, falleció en Soria el Sr. D. Ramiro Cercós Barcelón, del comercio.

El Sr. Cercós había nacido en Manzanera (Tera), viniendo a Soria de muy joven donde tuvo una tienda dedicada a la venta de maquinaria agrícola.

Desempeñó distintos cargos sindicales y fué designado en el año 1967 diputado provincial, tomando posesión del mismo en la sesión celebrada por la Corporación el día 1 de abril.

Aun cuando no había nacido en estas tierras se consideraba soriano, su devoción a San Saturio era grande. En el número 2 escribió un trabajo bajo el título "San Saturio Patrón de Soria" y en el número 3 una poesía titulada "Soria es para soñar", que merecieron grandes elogios por parte de nuestros lectores.

Enviamos nuestra sincera condolencia a su esposa, hijos y demás familiares.



Fundación y primer historial glorioso del Club Deportivo Numancia de Soria



Por E. PAGATZAURTUNDUA



LLA, por el año de 1940, Soria era un páramo en lo deportivo; lo poco que existió, anteriormente, desapareció con la guerra civil española; no había ni un sólo campo de deportes, ni tan siquiera un modesto campo de fútbol cerrado que pudiese considerarse como tal; no existía agrupación deportiva alguna, ni afición al deporte, ni nada parecido... y Soria era una capital de provincia española... una verdadera pena.

La causa principal de aquel retraso era el no haber tenido nunca un Campo de Deportes; un campo de fútbol, por lo menos, que fuese lugar predilecto de atracción del público soriano, y por tanto, de la educación y formación de la masa general deportiva tan necesaria en la nueva España que se estaba forjando.

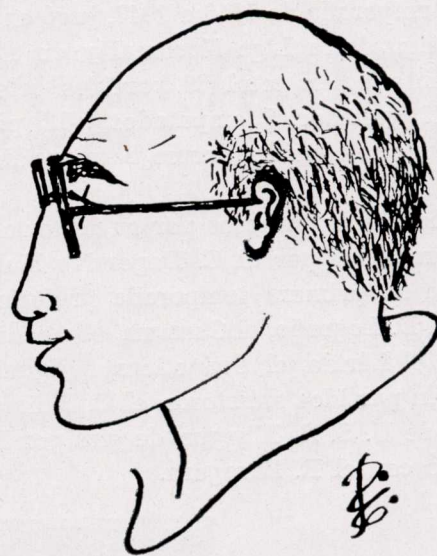
Las gestiones comenzaron, machaconamente, en las secciones deportivas de la prensa local, hasta que lograron ir cuajando, poco a poco, en el ambiente ciudadano; no cesando en los cuatro años siguientes, habiendo interesado ya al gran público y a los organismos y entidades oficiales y particulares.

Con ello se llegó a la construcción de un magnífico Stadium en terrenos cedidos por el Ayuntamiento y que remató y llevó a feliz término, la Obra Sindical de Educación y Descanso, por el año de 1945; un lustro después de terminada la guerra civil.

Meses después, en la mitad del citado año, se llevaba a efecto y realidad, con gran entusiasmo,

la fundación del Club Deportivo Numancia, que habría de dar muchas efemérides gloriosas a Soria.

La fundación de esta Sociedad Deportiva, indiscutiblemente, la más joven en su categoría, da-



ta, pues, de mediados del año de 1945 y en sólo tres temporadas, ascendió desde cero, o sea el año de su fundación, a ganar el primer año el campeonato regional, con lo que pudo pasar a la Tercera División Nacional de la Liga Española. Por aquellos primeros tiempos contábamos de entrenador, a don Alejandro Díaz, antiguo jugador internacional del Athletic Club de Madrid.

En dos temporadas más ascendió a la Segunda División de la Liga Nacional; estaba, entonces, de entrenador, don Antonio Molinos.

Este récord ha sido único en el historial deportivo de todos los clubs futbolísticos españoles, de la Liga Nacional...

La Junta Directiva fundacional, la formaron los siguientes señores: Presidentes de Honor, el eminente soriano, Excmo. Sr. General, D. Juan Yagüe y el Excmo. Sr. Gobernador Civil.

Presidente efectivo, D. Eusebio Brieva; Vice-Presidente, D. José Carreras; Secretario, D. Evaristo de Miguel; Tesorero, D. Antonio Ridruejo; Secretario técnico, D. Emiliano Pagatzaurtundúa; Vocales, los señores Sanz de Velasco, Iñiguez, Fuentes, Sala de Pablo, Jiménez, de Nicolás y Montejo.

Fue alquilado un hermoso local donde se instaló, oficialmente el Club Deportivo Numancia; se registró su bonito escudo y camiseta y se inscribió el Club, en la Federación Aragonesa.

En la temporada 1945-1946, jugó en la Liga Regional, en el Campeonato de Aficionados y en el primer torneo de la Copa de la Federación resultó vencedor, ascendiendo, por su brillante carrera deportiva a la Categoría Nacional Profesional de la Tercera División de la Liga, después de cuarenta y siete partidos jugados; de ellos 24 ganador, 7 empatados y 16 perdidos, con 111 goles a favor y 66 en contra...

En la temporada de 1946 a 1947, jugó en la Tercera División de la Liga Nacional y en el torneo complementario, en total 39 partidos celebrados, de ellos 22 ganador, 5 empatados y 12 perdidos; campaña que se consideró como buena y distinguida.

Entre los Clubs famosos por su historial y que fueron derrotados por el C. Deportivo Numancia, en aquella su primera temporada profesional, figuraban el D. Logroño, el Osasuna, el Arenas Z., el Tudelano, el Lérida, el Granollers, el Igualada, el Teruel y en partidos amistosos, el C. Sanmartín, y al equipo de U. S. A. Mhegus, de gira por España; empatando con el R. Zaragoza.

En la temporada de 1947 a 1948, jugó el Club Deportivo Numancia 49 partidos, ganando 25, empatando 6 y perdiendo 18, actuando también en el Campeonato Nacional de la Copa del Generalísimo, en este campeonato de Copa, contendió con equipos de Levante, del Centro, de Cataluña y del Norte y ganó varios trofeos y copas.

En la temporada de 1948 a 1949, logró, con sus 30 puntos positivos, clasificarse para el torneo nacional de ascenso a la Segunda División de la Liga y jugado éste quedó campeón nacional de su grupo, logrando el ascenso a la superior categoría, la Segunda División de la Liga futbolística nacional.

Fueron en total 40 partidos los jugados; de ellos 21 ganados, 5 empatados y 14 perdidos. También participó en esa temporada en el torneo de la Copa del Generalísimo y ganó varios trofeos.

En la temporada de 1949 y 1950 quedó clasificado en 13 lugar, con 24 puntos, lo que le permitió continuar en la Segunda División de la Liga, después de jugar 41 encuentros, ganar 16, empatar 3 y perder 22; jugó también la Copa y varios amistosos y destacaron sus victorias contra el D. Gerna, El Gijón y el Real Zaragoza. Jugó varios amistosos con equipos de categoría.

En la temporada 1950-1951, actuó de entrenador el internacional E. Soladrero y la campaña del C. D. Numancia fue distinguida.

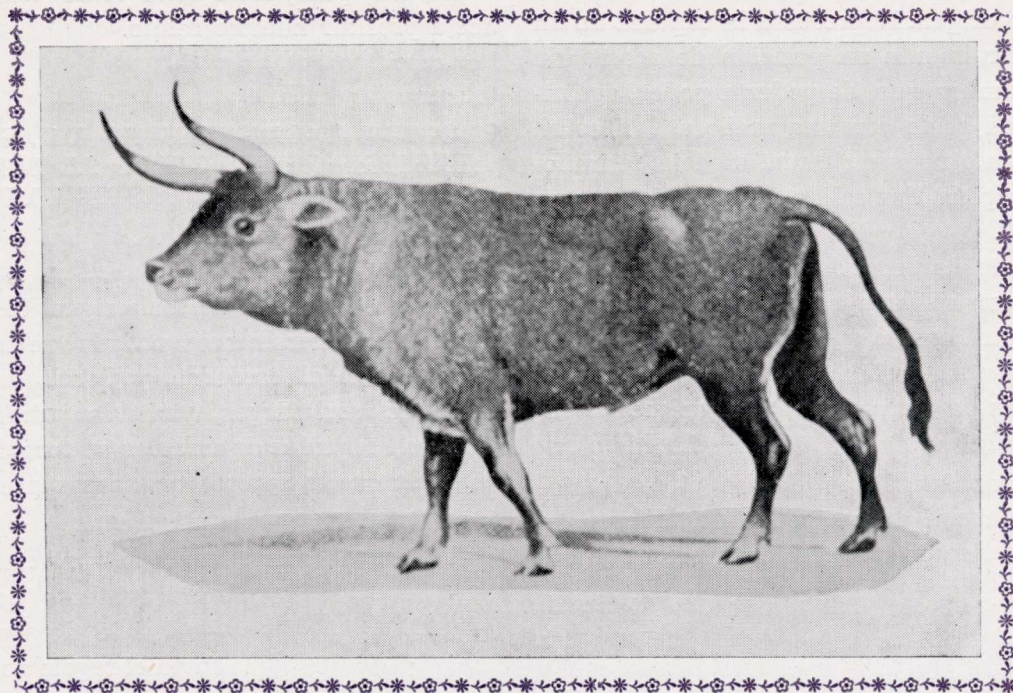
El que esto escribe, se ausentó de Soria en 1952, por fijar su residencia profesional en Valencia y ya no pudo seguir más que por noticias esporádicas, la posterior actuación del C. D. Numancia; pero valga lo escrito en esta crónica para recordar en lo deportivo, una etapa de Soria, seguramente de las más brillantes y gloriosas de su historial en el deporte nacional.—E. P.



CLUB DEPORTIVO NUMANCIA DE SORIA, [1948 - 49

De pie: (de izquierda a derecha), Ruiz, García, Vidal, Eduardo, D. Antonio Molinos, Almaraz y Lledó.

De rodillas: (de izquierda a derecha), Casas, Povedano, Brigido, Lozano, Cea, Zaurin y Navarro.



SOBRE UN POSIBLE ORIGEN

Por José María MARTINEZ LASECA

En el Concurso literario convocado por la Peña El Cuadro, resultó premiado con el lema «Toro», el trabajo presentado por don José María Martínez Laseca, el que publicamos por gentileza de nuestro buen amigo Saturio Ugarte, director de Radio Juventud.

(Ver: "Sobre las Fiestas de San Juan", páginas 289 a 299 revista "Celtiberia", números 9-10 año 1955).

Sin embargo creo que por aquí debemos comenzar. Y en esa larga búsqueda de tan remoto origen —de éstas nuestras Fiestas de San Juan— No sería nada extraño, que llegáramos a tropezar con nuestros propios orígenes.



AS fiestas de San Juan han sufrido tantas modificaciones a través de los siglos, que resulta difícil hoy marcar su verdadero origen y lo que de sus primitivas instituciones permanece invariable.

**Venimos de muy lejos
de un extraño silencio
que nos empuja a andar.
"Quien pierde sus orígenes
pierde identidad" (Raimon)**

Entre las numerosas pinturas rupestres halladas en el monte de Valonsadero "encontramos una de las escenas más notables registradas en el arte de tan remoto origen. Representa la captura de un toro visto lateralmente en posición de acometida frente a un hombre que, de poder a poder, aguanta la embestida asido con una mano a las astas, mientras con la otra maneja una especie de muleta alada como para dar salida al animal en una faena de lidia".

"Obra es ésta de un artista genial que no solamente sirve con su arte a una finalidad mítica exigida por la tribu, sino que, además se deleita en la creación de una escena —acaso vivida en las fiestas jubilaires de toros— plena de valores documentales y estéticos".

"Los paralelos estilísticos de las pinturas nos inducen a asignar al arte rupestre de Valonsadero un lapso de tiempo que comienza por el cuarto



milenio y termina hacia el año 1500 a. de J." (ver: las estaciones del arte rupestre en el monte Valonsadero de Soria. Revista "Celtiberia" número 2 año 1951).

"De la existencia del culto al toro habla —también— un lacónico texto de Diodoro (IV, 18, 3) en el que el escritor griego afirma que en Iberia las vacas son animales sagrados en su tiempo. La confirmación arqueológica de la citada frase se halla —entre otras— en los depósitos de huesos encontrados en las cercanías de Numancia y algunos castros del noroeste en los llamados "verracos" en las pinturas de Numancia que representan toros y danzas, sin duda unidas al culto de estos animales". (Ver: religiones primitivas de Hispania, Y fuentes literarias y epigráficas

(página 46 editado por el Centro Superior Investigaciones Científicas, Delegación de Roma).

Sirvan, pues, estas citas como testigos invitados a presidir nuestro relato.

ELOGIO DE LAS FIESTAS DE SAN JUAN, VESTIGIO DE UN CULTO AL TORO EN LAS RELIGIONES ANTIGUAS DE LA PENINSULA IBERICA.

La rueda de la historia sigue dando vueltas junto a este hermoso acantilado de ser hombres. Atrás queda el invierno, y Soria "la olvidada", rasgando los letargos, vistió la primavera y sus campos de verdes esmeraldas se tornaron dorados, ya repletos, de espigas orgullosas prestas para la siega y el bocado.

El sol, lazarillo humano, principal invitado, más contento que nunca —solsticio de verano— nos envía el regalo de sus mejores rayos.

Ha llegado el momento de detener el paso.

Siento un hechizo extraño rondando este maravilloso paisaje a vez que el aire que respiramos. Es un presentimiento de que algo maravilloso va a tener lugar:

LAS FIESTAS DE SAN JUAN

Soria, nuestra pequeña Soria, acunada junto al Duero apenas adolescente, es el marco elegido para este acontecimiento sin par.

EL PUEBLO

**¡Ya han nombrado a los jurados!
¡Viva la Cruz y San Pedro,
el Rosel y la Mayor!
¡Viva Santa Catalina,
la Blanca y el Salvador!
¡Viva San Juan,
San Esteban, San Miguel,
Santa Bárbara, San Blas,
Santiago y Santo Tomé!**

Por estas fiestas, la ciudad se divide en las doce

famosas cuadrillas. Al frente de cada una de ellas se encontrará el jurado, que asume todo el mando en lo propiamente simbólico y tradicional de la ceremonia y que en cualquier caso únicamente acata el dictado de su consorte la jurada.

El pueblo es importante, muy importante. Su juego con el toro va tejiendo al unísono el ritual de la fiesta.

Y mi Soria, y tu Soria, acostumbrada a la huída de su sangre más joven, abre sus maternales brazos no solo a los hijos que, pródigos, tornan a su regazo sino a todo viajero o caminante con la misma alegría por parte de su inmenso corazón sarmaritano.

Aquí "nadie es más que nadie" y todos juntos conformamos el pueblo. El pueblo, que hermanado, se juntará en la noche para oír el pregón, irá a Valonsadero, correrá en la pradera, y llenará la plaza, y bailará en las peñas hasta quedar rendido, seguirá siendo uno, hasta el último instante de las fiestas. (Un ejemplo envidiable para la democracia).

EL TORO

**Que en una circunferencia no cabe tanto varón.
¡Toro, que tú eres el rey bajo los rayos del sol!**

Sin duda que es el eje de la fiesta. ¿A qué será debida "esa vieja amistad, tres veces milenaria, entre el hombre español y el toro bravo"?

**Dime lo que sientes toro
en el centro de la plaza,
cuando el pueblo te hace corro
y el sol te quema las astas.**

**¿Quién no conoce tu estampa
bizarra, por la pradera?**

**¿Quién no sabe de tu casta
cuando remueves la arena?**

**Dime lo que sientes toro,
cuando te falta la hierba
y te vigilan mil ojos
rondar la circunferencia.**

**¿No se te hierve la sangre?
¿no te revientan tu venas?**

**que embistes, luchas, no cesas
y no inclinas la cabeza.**

**¡Omnipotente pareces
saliendo de las tinieblas!**

**Toro negro, negro toro
tan negro como mi pena.**

**Con qué rabia te revuelves
cuando está la muerte cerca.**

**Toro negro, negro toro:
¡Dime todo lo que sientes
en el centro de la fiesta!**

La función del toro en nuestras fiestas, parece estar vinculada al sacrificio y a la fertilidad. Esto cobra sentido en la concepción arcaica del valor mágico y fecundador de la sangre. En verdad, pues, que el toro ha "nacido para el luto". Decidle al sol que no se vaya. Que alumbre bien al toro —toro negro de Valonsadero, animal totémico de las antiguas tribus del Duero—, símbolo de la furia y ansia de libertad, bravo como la raza hispana, principal protagonista del ritual en el que todo el pueblo participa; herencia primitiva donada por nuestros antepasados, que trataban quizá de revivir el mito de algún "dios" desconocido y que a nosotros nos ha sido legado con su sangre.

Quince días antes del Domingo de Calderas o día de La Compra —que junto al "Catapán" y "Lavalenguas" preludian estas fiestas— van los sorianos —cuadrillas y jurados— al incomparable marco de Valonsadero a realizar la tradicional compra del toro, que siempre predispone a una



Toro en el desolladero

buena merienda. Aquí ya se da el "juego" con los toros, que tendrán que esperar al día de la "Saca".

MIÉRCOLES: "EL PREGON"

Un miércoles, en la primera noche de fiestas de San Juan, estará llena la plaza Mayor y un pregonero, de voz recia, desde lo alto de un balcón hará vibrar la piedra del románico y el alma de miles y miles de sorianos, cuando desde lo más profundo de su corazón —cual lava de volcán en erupción— prorrumpa el grito de ¡Viva Soria y sus Fies-

tas de San Juan! Como si fuera el mago que, al pronunciar estas palabras mágicas, rompiera el hechizo que retiene el torrente de alegría que, ahora, libre de todo obstáculo se desborda, con ansia, arrasándolo todo y llevándose consigo.

(¡Y mi ciudad tan pequeña, es una enorme verbenal!).

Ya estamos en fiestas. Lo dicen la dulzaina y tamboril, lo afirman las charangas en las peñas, lo sabe el corazón que late aprisa, lo corrobora el vino por todas las gargantas.

EL VINO "COMPAÑERO" EN NUESTRAS FIESTAS

El vino, qué gran significación la suya. Signo congregatorio, puerta de la verdad. El vino que dispersa los problemas y hermana corazones, cuando es bebido sinceramente, bajo el fulgor del sol, únicamente puede ser comparado con el beso de una sanjuanera.

JUEVES "LA SACA" (el juego)

Está todo listo: el pantalón, la camisa y el pañuelo sanjuanero, y la bota bien repleta para ir a Valonsadero.

La alegría en hilera, de mañana, busca refugio en el igualable frescor de estos prados y cañadas.

Se agolpan las luces variopintas en rededor del



negro —inquieto acorralado. El toro emparedado en Cañada Honda, sufre el acoso de los más valientes que, capa en mano, se adentran en los corrales y lo tientan en sus propios dominios.

Un estruendo de cohetes proclama el mediodía. Ya los toros, furiosos, emprenden la estampida —tratando de encontrar su libertad perdida— frenada y conducida por la bella silueta de los caballistas a la paz de la vega de San Millán.

Se ha concertado una tregua. Corra la bota. Entre tanto, prepárense las chuletas en grupos bien hermanados. Echense trago tras trago y entre bocado y bocado ¡que no decaiga la fiesta sobre el verdor de estos campos! ¡Siga el ansia de vivir y la tradición, sorianos!

Hay que volver al toro; conducirlo a la plaza, su lugar predestinado.

Becerrada. En la tarde, se suman los mozos en la arena —envalentonados por el vino y más de uno por aquello de "lucirse" ante su sanjuanera— para acosar a los novilletos, que defienden su honor como buenamente pueden dando más de un susto y dejando algún que otro no muy grato recuerdo.

**Pobre toro: ¡bravo!, ¡negro!,
antes por Valonsadero
libre y fugaz como el viento,
ahora, quedo, en el chiquero.**

El sol se esconde y el ritual de la fiesta en torno al toro ha de esperar la luz de un nuevo día. Siga el estruendo en las peñas de las notas sanjuaneras.

VIERNES DE TOROS (el sacrificio)

El viernes sí que es día de corrida. Aunque se ha dicho que las corridas no son más que la degeneración de un rito en un juego, de un rito sagrado en un espectáculo profano del que se ignora el origen; esto, tal vez válido para la corrida aislada, no me parece achacable en nuestras fiestas al Viernes de Toros. Aquí la corrida es necesaria, imprescindible. Es un eslabón más, dentro de ese ritual, que encadena la fiesta.

Los doce toros, correspondientes a las doce cuadrillas, con los que el pueblo ha tomado contacto en Valonsadero —contacto o juego precisamente encaminado a obtener su fuerza genética— han de ser sacrificados. El viernes se convierte así en el día clave, en cénit de la fiesta.

El pueblo bien lo sabe y acude multitudinariamente a la plaza: hermoso crisol donde se funden

pueblo y toro en respetuosa ceremonia a la que el sol no podía faltar.

El pueblo bien lo sabe, por ello guarda silencio mientras dura la danza, danza de espera, toro-torero en mútuo duelo sobre la arena, hasta que suena la hora en que el hombre vence a la bestia.

SABADO (nostalgia de otro juego) Y LOS AGES

Como buenos arevacos, mozos y mozas resistieron el fragor de la verbena hasta altas horas de la madrugada.

Llega el amanecer y uno añora, no sin cierta nostalgia, al cruzar estas calles desiertas la belleza de otro juego o rito en torno al toro, celebrado no hace tanto en nuestras fiestas. Entrañable recuerdo cobijado en el folklore sanjuanero: "porque soriano yo soy / y correr con ansia espero / al torito enmaromao / con la moza que más quiero".

El "toro de cuerda" o "toro enmaromao" es la denominación de uno de los tratos dados a este



"extraño" animal y que tampoco es ajeno a esa magia simpatética contaminante, gracias a la cual el hombre cree poder utilizar la fuerza de fecundidad, primigenia del toro, para sus propios fines.

Así pues, este acto, que arranca sin duda con la costumbre nupcial por lo que entronca con el ambiente rural o de participación popular en que se desarrolla.

El mero detalle de que el toro vaya "enmaromao" tiene particular importancia y demuestra su claro antagonismo al ritual que venimos explicando, ya que aquí no se da muerte a la bestia, quedando todo en un espectacular juego que los varones realizan con el toro en presencia de las damas para adquirir ese poder genético aludido.

Mas la acción principal, que desarrolla el verdadero culto al toro, la que rezuma de mayores resonancias míticas no se embalsa en el viernes. Porque los doce toros que, en verdadera ceremonia popular, fueron "sacados" de Valonsadero para ser luego lidiados en la plaza son ahora descuartizados, hechos "tajadas", partes alícuotas del toro que serán repartidas entre todos aquellos que han "entrado" en fiestas.

El toro, al que seguimos continuamente, nos lleva a los "lugares de cuadrilla". Los despojos del "macho por excelencia" esperan, quietos, el principio de la ceremonia. Ya se apiña la gente; y los "cuatros" —en título y número, ayudantes del jurado de cuadrilla— inician la contienda; tradicional subasta que pone al alcance de cualquiera algunas de las partes del "animal sagrado".

El vino vuelve a cobrar aquí una baza importante, sustituto de la sangre que en el rito se virtió, se arrima por medio de la bota a las bocas de todos los asistentes, que se animan y pujan embriagados por el incomparable sabor de este festejo.

Que siga la alegría derrochando sus fuerzas y extendiendo su voz imperial por charangas y peñas. Suba, luego, a lo "alto de la Dehesa", trepe y se desparame en luces multicolores, colocando así el broche a esta noche de Agés.

DOMINGO DE CALDERAS (comuni6n)

¡Qué gran día es el Domingo de Calderas! Bien lo saben los mozos y mozas de las peñas que se han puesto su uniforme de gala. Mirad a las juradas del brazo de su marido-jurado, más "cuidadas" que nunca, con sus vestidos nuevos, presidiendo al ritmo del desfile la deslumbrante caldera de las cuadrillas, que terminan posándose en el frondoso frescor de la Alameda.

Letreros de cuadrilla entre las flores.

¿Cuáles entre las doce serán las elegidas?

—¡Difícil decisi6n!

Aunque aparentemente no lo parezca, este día converge de manera especial con el ritual del toro. Es día de reparto de "tajadas", la comuni6n del pueblo por mediaci6n del toro. Ese toro que, "comprado", "sacado", "lidiado" y "subastados sus despojos", se reparte fraternalmente entre todos, para que todos seamos partícipes a través de su carne y su sangre de esa transmisi6n de poderes mágicos

de que es portador ese "animal totémico" encontrado en el toro.

De esta manera la sangre de la bestia, perenne manantial de vida, seguirá fluyendo por las venas de todos los sorianos.

El ritual propiamente dicho ha concluído. Las corridas del sábado y domingo serían igualmente otro injerto a la fiesta, que ésta aceptaría por tener asimismo como protagonistas del juego la misma conjunción del pueblo-toro.

LUNES DE BAILAS (la esperanza)

¿Cómo adentrar entonces en nuestro argumento este día ya último de estas fiestas que funden vino, sol y toros en el alma de todos los sorianos, careciendo de todo parangón?

Muy fácil. Ya hemos dicho que el toro, es el "guión" de la fiesta y también creemos haber dejado en claro que en este largo juego lo que real-

mente se pretende es mantener vivo el poder generativo de la raza.

Por ello, cobra especial encanto la romería hecha a la margen del Duero, en el "sorianísimo" paisaje de San Saturio, maravilloso lugar que inclina a la promesa de amor entre las jóvenes parejas que han vivido la fiesta.

Por eso hay gran contento y se baila sin cesar y no sienta tan mal que termine la fiesta. Tal vez esas promesas traerán nuevos sorianos que se irán adentrando por su propio paso en los sanjuanes venideros, cumpliendo así el deseo de nuestros antepasados que nos fueron donando sus "usos y costumbres" para que nos sintiéramos como ellos, más que nunca, orgullosos de vivir.

La rueda ha cumplido su ciclo. El sol sigue su paso acostumbrado. Pero esa rueda de la historia abrirá un nuevo ciclo, porque hombres llanos de espíritu y de corazón inmenso como los sorianos —quizás sin darse cuenta— siguen "arrimando el hombro" y empujándola a través de las noches y los días.—J. M. M. L.



¿Conoce las Fiestas de Soria?



Por Pedro RODRIGO MOLINOS

nes, salvo excepciones. La forma de provisión suele ser, el saliente propone al entrante.

Los jurados están asistidos por los cuatros, auxiliares, y el secretario de Cuadrilla, que se encargan de visitar, con antelación suficiente, todos los domicilios de su circunscripción para preguntar...

¿Entran en fiestas?

Normalmente, las contestaciones suelen ser afirmativas. Sí. Con las respuestas se va confeccionando la lista de cuadrilla. Estamos contemplando un caso de espontánea participación del pueblo, que se adhiere gustoso a sus fiestas sanjuaneras, porque las siente sencillamente.

Las familias contribuyendo con una pequeña cantidad a los festejos, derrama por igual, que se calcula a posteriori, tiene derecho a presenciar gratis la muerte de los toros, a un pedazo de carne cruda del toro de su Cuadrilla, carne estofada, huevo, chorizo, pan y vino.

Ustedes dirán que hoy día, eso no tiene importancia. Cierto, pero son el sostén de una hermosa tradición que, conviene conservar, pues, no debemos olvidar que las costumbres se valoran por su originalidad y rareza.

Yo diría que, las características predominantes de las fiestas sanjuaneras son:

—**La inexistencia de privilegios ciudadanos**, todos disfrutan por igual.

—**La posibilidad de comer carne de toro el pueblo democráticamente.**

—**La alegría de oír música folklórica soriana**, creada con tesón, año tras año, por dos sorianos de excepción.

—**El pretexto maravilloso de una operación retorno** a la patria chica.

¿No has sentido tú un cosquilleo especial, estando fuera de Soria, en esas fechas?



ESDE innumerables años ha, puede decirse que, el toro constituye la esencia de las fiestas de ciudades y pueblos, pero, creo no ser exagerado si les digo que, en la capital

de Soria adquiere unos matices tan peculiares que, destacan entre las preciadas ferias y

fiestas populares celebradas en España.

Son conocidas por el nombre de Fiestas de San Juan o de la Madre de Dios, y están consideradas, por méritos propios, de interés turístico. Se celebran en la segunda quincena del mes de junio, y forman parte del refranero, porque están en el alma del pueblo.

Jueves La Saca - Viernes Los Toros - Sábado Agés - Domingo de Calderas - Lunes de Bailas - Martes a Escuela.

Para la conmemoración, la ciudad se divide en doce agrupaciones, denominadas Cuadrillas, presididas por el Jurado y Jurada, con bastón de mando. El nombramiento recae en matrimonios jóve-

Ahora, vayamos, a la búsqueda y encuentro del toro en el exhuberante suelo de hierba, insuperable alfombra verde que tiende sus mejores galas, como auténtico protagonista de las fiestas, el entrañable monte de Valonsadero, que dista unos ocho kilómetros de la capital, en dirección a la carretera de Burgos.



El toro nacido y criado en tierras salmantinas es transportado a la frondosidad de Cañada Honda, que les da la bienvenida con sus finos y acotados pastos, para que estén los astados en buenas condiciones.

Pronto se extiende la noticia de la llegada de los toros en la capital, y son objeto de frecuentes visitas por los sorianos, y se discute sobre tamaño, casta y demás pormenores. Incluso mozalbetes acosan, aislan y dan lances al toro. Toda una gesta ante los compañeros.

Así, hasta el día del lavalenguas que son visitados por la comitiva oficial, autoridades y jurados, que ojean a los animales una y otra vez, para elegir el toro más bravo.

Antesala de ese gran día que es la **Compra del Toro**, romería preciosa, hacia Valonsadero, donde en caravana incesante, llegan y llegan, en los medios de transporte más diversos, gentes llanas, al encuentro de los toros y espléndida naturaleza.

Después de horas inolvidables en las praderas, se inicia el regreso a Soria, al anochecer. Dándose en fila india, al son de la música y con bengalas unas vueltas por las calles de la ciudad, prosiguiendo la danza en torno al gigantesco y sorprendente Arbol de la Música (lla-

mado así, por el templete que sostiene), sito en el Parque de la Dehesa.

Desde el día 18 de junio, fecha de la Compra, hasta el **comienzo de las fiestas**, todo sucede con rapidez, empezando el jolgorio, las vísperas de San Pedro, con el acto solemne del pregón de las fiestas, dirigido al pueblo, desde la balconada del Excmo. Ayuntamiento de la Ciudad de los Doce Linajes, Soria. Con objeto de darle variedad, cada año se encarga a un personaje distinto, que lo pronuncia de viva voz. Entre salvas de artificio, el gentío comienza a vibrar un año más, que siente el grandioso espectáculo.

Con fuerte transnochada entramos en **Jueves la Saca**, mañana esplendorosa por el nuevo desplazamiento a Valonsadero, para estar presente en el chupinazo que marca la espectacular salida de los toros de los corrales de Cañada Honda, entre peñascales y otros obstáculos hasta la Vega de San Millán. Momento importante, los toros atosigados salen de repente a la libertad, arropados por cabalistas. Gran día para los aficionados a la monta de caballos, se les ve gozar de lo lindo, ya que, se les autoriza ir acompañando a los toros en su emocionante recorrido, desde el monte a los corrales de la plaza de toros de Soria (varios kilómetros a campo través).

Por la tarde, vaquillas con vino, música y danza bullanguera, hasta enlazar con el ...

Viernes de Toros, día de llenos a rebosar en el coso taurino, donde el público se vuelca en tendidos y callejón, para presenciar las pintorescas co-



rridas sin picadores, de mañana y tarde, de los toros de Cuadrillas.

Las doce Cuadrillas con los carteles, cachirulos y banderillas de lujo. Jurados, cuatros y los grupos musicales, dan la vuelta al ruedo antes de colocarse en los palcos. Las peñas de mozos y mozas danzan sin cesar. Es un día para vivirlo con intensidad. Los toros y toreros cumplen, al final sangre en los desolladeros de la plaza.

Despedazados los toros, llegamos al ...

Sábados Agés, que se caracteriza por el reparto de las tajadas de toro en crudo, en los locales de las cuadrillas, precisamente entre los vecinos que han entrado en fiestas. A medida que van llegando se les da un numerito para la asignación por suerte del trozo, cumpliéndose el rito de que el toro es del pueblo que participa en las fiestas.

Por la tarde, día de Baco por excelencia, procediéndose a la subasta de ciertas partes del toro, solomillos, testículos, cabeza, piel, etc. Se obsequia con generosidad al público con rico vino tinto, en bota o en vaso. Lo típico del acto es que las piezas se pueden adquirir, por el simple hecho de cogerlas a peso, el que la toma en la mano, significa pujar en la subasta.

Con meriendas amistosas y bailes, amanece ...

El Domingo de Calderas, día grande y elegante de las fiestas. Sobresale su vistoso desfile de calderas, desde la Plaza Mayor, hasta los confines de la Dehesa, con las mejores galas y trajes antiguos.

Se concede el premio a la caldera más ingeniosa. Por la tarde corrida seria, y así nos metemos en el ...

Lunes de Bailas que destaca la respetuosa procesión, con unas imágenes bellísimas, antiguas, asignadas a las Cuadrillas, y que se dirigen lentamente a la ermita de la Soledad para oír misa, en acción de gracias.

Por la tarde, concentración en las orillas del río Duero, visita a la ermita de San Saturio, rezos al Santo pidiendo novio, con alfileres, u otras gracias, bailes, merienda y retorno a pie. Desde la Plaza Mayor-Collao con saltos, cantos, a través de una espesa humareda, desprendida de las coloreantes antorchas.

Por la noche, fuegos, baile y traca final de fiestas.

Próximo queda el **Martes a Escuela**, y lejos el venidero año sanjuanero.

Forastero, animate y ven a Soria en fiestas que verdaderamente te encantarán, pues son únicas e incomparables.—P. R. M.



HUELGA TORERA POR JOSE LUIS PALOMAR

Por Manuel GARCIA GIL



El tendido 7 de la plaza de Castellón, ocupado por los aficionados sorianos, parecía más bien uno cualquiera de nuestro coso, en la tarde de la alternativa de Palomar



ODRIAMOS comenzar estas líneas con el título que las encabeza "Huelga torera, por José Luis Palomar". Más de 1.600 personas con pancartas llenaron las calles y el coso taurino de la ciudad de Castellón de la Plana, reclamando y reivindicando los derechos que al soriano José Luis Palomar, novillero de clase, le corresponden como matador de toros. Pero no lo haremos así.

Comenzaremos sencillamente, de la forma en

que ocurrió. Desde lo alto de la Alberca, donde vivo y al pasar al cuarto de baño para asearme aquella mañana, a las cinco y media, por la ventana, al contemplar la ciudad de Soria se observaban luces en muchas de las casas que desde allí se divisan. La gente madrugaba. Salí a la calle para dirigirme al lugar donde la Peña Taurina Soriana daría comienzo su excursión a Castellón. Entre la oscuridad y frío de la mañana se dejaban ver siluetas que deambulaban por la calle, más adelante me tropecé con un par de coches ligeros que ya corrían en busca de más amigos. Llegué al lugar de salida, sede de la Peña y allí ya estaban los adelantados tomando el primer refrigerio. Lo hice

yo también y al momento comenzaron a decir que se fuera subiendo a los autobuses para marcharnos.

Las seis en punto eran cuando uno de los mejores aficionados a la fiesta de toros de nuestra provincia el Sr. D. Juan Varea dió la orden de partir. El iba de Jefe en nuestro autocar, de común acuerdo con la directiva de la Peña, Eduardo, Chaín, etcétera. Se sentó en el asiento derecho del conductor y nos dió las instrucciones del viaje. Parecía un Rey, era feliz a sus, creo cerca de 70 años, conduciendo la expedición.

Componíamos los viajeros, gente sencilla, humilde, trabajadora, a los que suponía un dispendio considerable la excursión: Los Morenos, albañiles; Demetrio, el Bala, Galo, de la empresa Beltrán; Delpino, empleado de banca; la Sra. Paca, de Navalcaballo; Fortunato, el músico; etc.

Detrás de nuestro coche arrancaron otros seis ó siete autobuses (dos la Peña, cuatro ó cinco de Doroteo "El Gorras", y en la Plaza Mayor vimos otro que estaba a punto de hacerlo. Todos iban cargados del mismo público. Sorianos que seguían a José Luis Palomar. Según escuché, los obreros de Explotaciones Forestales de la RENFE habían estado ganando horas los días anteriores para que la jornada del sábado estuviera recuperada y así poder acudir en mayor número, sin perjuicio para el trabajo de la empresa y de la economía nacional, quiero que se sepa para ejemplo, pues así ocurrió en otros muchos centros de trabajo.

El día no era bueno, estaba nublado y hacía frío. Pensamos que esto sólo sería en nuestra provincia, pero nuestra sorpresa y disgusto fue aumentando cuando durante casi todo el camino, según avanzábamos comprobábamos que llovía y no paraba. Eso no nos desanimó, pues al poco del comienzo del viaje se iniciaron las bromas, los cantares y los chascarrillos. El ambiente fue creciendo y como buenos españoles fuimos poniendo al mal tiempo buena cara. La Sra. Paca nos deleitó con sus jotas castellanas de más de hace cuarenta años. Se entonaron, cómo no, las sanjuaneras y comenzaron a subir y bajar por el autobús las botas llenas de vino con la excusa de cantar esa tonada festera que dice " y a ver que hace ese Cuatro que hace ya un buen rato no da de beber...".

Miguel, el conductor, nos fue llevando por las tierras de Castilla y Aragón dejando pasar a los sorianos de vehículos ligeros que nos lo pedían y que al parecer llevaban más prisa que nosotros. Llegando a Calatayud comenzó a clarear el día. Nos adentramos en las tierras de Daroca contem-

plando lo bonitos que estaban los almendros ya en flor. Así nos acercábamos a Teruel, con ganas de parar un pequeño espacio de tiempo para estirar nuestros encogidos cuerpos, cuando a pocos kilómetros de esta ciudad nos encontramos con la parte desagradable del viaje. Había una pequeña fila de vehículos parados a la derecha de la carretera inmediatamente pensamos en lo peor, un accidente y así era. Todavía peor, los coches llevaban matrícula de nuestra tierra. Alguien dijo está el padre de Palomar. Adelantamos un poco y vimos cómo cuatro o cinco vehículos, descolocados, tenían señales aparatosas de haber tropezado. Inmediatamente pasamos, nos colocamos a la derecha y saltamos unos cuantos para tratar de ayudar en lo que pudiéramos. Gracias a Dios dentro de lo aparatoso que había sido, la mayor parte de los daños estaba en los coches. Sólo había un herido, tendido en la cuneta, tapado y abrigado con una manta, que se lamentaba del mucho frío que tenía y del dolor que sentía. Nos enteramos cómo había ocurrido. Charlamos con la familia del torero, pues ya habían hecho la llamada para que acudiera la ambulancia y tráfico, y comprobamos que la gran preocupación era que no se supiera por el diestro en Castellón lo sucedido, para que no tuviera más preocupaciones encima.

Continuamos el viaje, que en los primeros momentos fue de comentarios sobre el accidente. Más adelante el tiempo nos hizo cambiar de tema y comprobar que no sólo en Soria hace frío. Pasado Teruel, en el puerto del Ragudo había una buena nevada, caída durante la noche o el amanecer, que se había convertido en hielo, pues al cruzar las rodadas los coches sonaba a duro. Hicimos una parada para tomar un pequeño bocadillo, donde nos juntamos casi todos los autobuses. Las preguntas eran las mismas ¿hombre, tú también? Así viendo llover y encapotado el cielo, que nos hacía decir, ¿estaría bueno que después de venir hasta aquí tuvieran que suspender la corrida! nos acercamos a las tierras de Castellón y Valencia, por Segorbe, donde de vez en cuando y contemplando ya los naranjos y limoneros cuajados de fruto, comprobamos amainaba el temporal.

Llegamos a Castellón, alrededor de la una del mediodía, aparcamos junto a la Plaza de Toros y se dieron las instrucciones para la vuelta.

Lo primero que se nos ocurrió fue acercarnos a ver el ruedo, aquello daba pena verlo. Se encontraba como era natural cubierto de charcos. Ello nos hizo pensar, pues todavía llovía aunque ya menos, que no se podría celebrar el festejo. Dentro de los males nos encontramos con una buena no-

ticia, ya estaban los padres de José Luis Palomar en la entrada de la plaza y aunque afectados por el accidente, nos dijeron que el herido se encontraba en Teruel atendido debidamente.

Nos lanzamos a recorrer Castellón. Preguntamos por el barrio de la alegría. Donde se encontraba la juventud. Nos indicaron que fuéramos a la Catedral, donde en sus alrededores se había



José Luis Palomar, teniendo como testigo al Niño de la Capea, recibe de manos de José María Manzanares, los trastos de matador

instalado la Feria del Vino. Tras recorrer diversas calles y plazas localizamos el lugar. Efectivamente la poca alegría que para ser fiestas tenía Castellón estaba allí. Unas casetas en las que se expendían vinos de las diversas marcas que hay en el mercado y otra de mayor tamaño y completamente circular que llamaban X Gran Mesón del Vino Español, que había instalado la Junta Central de Festejos de la Magdalena. Nos acercamos, pedimos una consumición y cual sería nuestra sorpresa al comprobar que nuestro dinero allí no servía. Pensamos hallarnos en el extranjero. Pues resulta que había que recoger unas papeletas o tiques con las que se pagaba. Solucionado esto y ya con algunos de estos nuevos papeles de pago, saludando a diversos grupos de sorianos que por allí andaban

nos dimos una gran satisfacción. Diré en qué consistió. El mesón, tenía servicio estereofónico de altavoces. Pregunté al dueño, si la música de Andalucía que se escuchaba era de algún aparato de radio conectado o si podía poner "casset". Me contestó afirmativamente y entonces con mucha guasa y pensando en lo que podría pasar, le entregué una cinta magnetofónica con el ruego de que la hiciera sonar, pues acababa de adquirirla y quería comprobar si estaba bien grabada. Pueden ustedes imaginarse la alegría, sorpresa y saltos que allí se dieron por parte del público, al escuchar por los altavoces nuestras populares, inigualables y bien interpretadas por nuestra Banda Municipal, dirigida por D. Francisco García Muñoz, canciones sanjuaneras. Fueron entonadas con alegría y hasta hubo quien dijo, se las habrán mandado al Ayuntamiento. Nosotros desde la parte opuesta del mesón, contemplamos como siempre, llenos de gozo, cómo afloraban al exterior los sentimientos sorianos de nuestros paisanos. Eso nos compensó en parte del viaje de ida. Nos saludaron, nos abrazaron y todos dijeron lo mismo, tenía que haber bajado una charanga, para que Castellón hubiera comprobado nuestra alegría, pues también saltaron.

Tuvimos que cortar y marcharnos corriendo a comer, pues si no se haría tarde. Para conocer un poco más Castellón y suponiendo que el centro de la ciudad estaría abarrotado de público buscando sitio donde comer, nos montamos en un autobús que nos trasladó al puerto. Allí degustamos la clásica paella y unos pescados y nos subimos corriendo, pues se nos hacía tarde para la corrida.

Nos extrañaba, que no lloviera, pues el cielo estaba totalmente cubierto de nubarrones. La plaza es antigua, pero bonita, tiene sabor. No estaba llena de todas, habría dos tercios cubiertos de público. Nosotros nos colocamos en el tendido siete, al sol, lugar de la Peña Taurina Soriana, donde estábamos como en casa, todo eran caras conocidas. Ahora más, pues entre ellas había paisanos venidos de Zaragoza, Valencia, Madrid, Barcelona, etc. Vimos entre otros a Jodra, Mozas, "Pichi el Soria", y así llenaríamos una interminable lista de nombres de sorianos que residen fuera de nuestra capital.

Comenzó el festejo, que yo sólo aficionado a los toros, no me atrevo a juzgar. Expondré a mi manera lo que ví. Como siempre la Presidencia autorizó su iniciación. La Banda de la Cruz Roja entonó su primer pasodoble torero y comenzó el paseillo. Los aplausos inundaron la plaza. Todos queríamos que aquello saliera bien. Sentíamos dentro

ese gusanillo de la inquietud por ver lo que ocurría. Dejaron los capotes de paseo en las barreras y comenzaron a probar los capotes de brega. Sonó el clarín y todas las miradas se centraron en toriles para ver lo que salía. Asomó un toro bien presentado, negro, parecía bravo y fue recibido por José Luis Palomar con una larga cambiada de rodillas, el animal pasó maravillosamente y la gente insistió en sus fervorosos aplausos. Después las clásicas verónicas y el cambio para picadores. Aquí es donde creo yo que recibió más propina el toro de la que debía, eso es una cosa que José Luis debe cuidar muy bien, pues hoy los toros, no todos pueden ni están dispuestos para aguantar demasiado y es donde normalmente se deshace la lidia. Como se esperaba los rehiletes fueron colocados, qué garbo y alegría, por el diestro. Seguidamente íbamos a contemplar lo que tanto habíamos esperado, la confirmación, la entrega de los trastos de matar, por sus compañeros de lidia, José Mari Manzanares que hizo la entrega y de testigo Pedro Moya, el Niño de la Capea. Brindó al público, que le aplaudió y que interiormente le ayudaba y toreaba con él. Inició sus pases de muleta, que uno tras otro iban haciendo que el público coreara los "olés". Yo creo que lo mejor que hizo fue matar. Dió una media estocada, bien colocada en todo lo alto, que terminó con su enemigo. Inmediatamente la plaza se cuajó de pañuelos blancos, que tuvieron que insistir para conseguir que la Presidencia otorgara la oreja. Después alegría, vuelta al ruedo, flores, muchas flores y a mi izquierda partió una bonita paloma blanca que volando hasta el ruedo arrastró unas cintas atadas a su cola con los colores nacionales y que José Luis apretó contra su cuerpo con gran ilusión y cariño.

Al haberse alterado el orden de la lidia en el primero, como siempre sucede en las alternativas, transcurrió demasiado tiempo para que nuestro torero dominara bien sus nervios, lo miraba cómo se apoyaba en las tablas de burladeros y le veía inquieto, con ganas de que llegara su segundo, que era el sexto, observó bien a sus compañeros, que tanto José Mari Manzanares, como el Niño de la Capea, lucieron su serenidad, sus tablas, sus muchas corridas de años anteriores, ese hacer algo más después de muchas veces, su tranquilidad, que hacen que los pases sean serenos, reposados, que luzcan doble. Vicente, el fotógrafo, llenó su cámara de mil pases de nuestro José Luis Palomar. Se frotaba sus manos con deseos de agarrar el capote. Estaba esperando el minuto en que comenzara su segundo toro. Y llegó.

Nuevamente escuchamos el clarín y la puerta

de toriles se abrió. Salió un toro dando botes, como si fuera una cabra loca, sus tarascadas de cabeza subían altas como si fueran los caballitos del tío vivo. Dije para mí, que mala suerte. Claro que José Luis no se lo pensó y salió a por él, trató de dar unos lances pero el animal no cesaba en su empeño de saltar y derrotar. Lo acercó a caballos y después de recibir el castigo se cambió de tercio. Iban a poner los rehiletes los peones, pero la gente solicitó inmediatamente que fuera el diestro quien lo hiciera y así sucedió. Se lució con ellos, pensé que se podría arreglar un poco el tercio de muleta. Tras mucho trabajar y trastear al morlaco, consiguió dar unos buenos derechazos, algún molinete y viendo que no daba más de sí, se arrodilló delante en un desplante atrevido. Cuadró al toro y se



Nuestro torero, sonriente y orgulloso de su actuación, con el primer trofeo cortado en la tarde de su alternativa

lanzó a por él, marcando perfectamente los tiempos y con serenidad, pero pinchó en hueso. Volvió de nuevo a por él, repitió su trabajo y ahora sí, lanzándose hasta abajo consiguió una estocada completa. Finalizó descabellando con el verdugillo. La afición quiso premiar su buen estilo matando, ya que el toro no permitió otra cosa. Le fue concedida una oreja en su segundo. Puedo certificar que muy a su pesar y cogido en hombros salió por la

puerta grande, un mocetón soriano residente en Aragón, lo portó rodeado de un buen grupo de amigos suyos. Salí corriendo fuera de la plaza y aún llegué a felicitarle cuando se apeaba de su paseo en hombros. Uno de los acompañantes fuertemente emocionado, intentó que José Luis a la puerta de la plaza le acompañara a tomar una copa en un establecimiento cercano, con lo que seguramente hubiera quedado completamente satisfecho.

El milagro fue conseguir dejar el ruedo en condiciones medianas para la lidia a base de camiones de arena blanca y amarilla, como la que traían de Fuentetoba antiguamente para fregar en nuestras casas sorianas.

Poco más que contar. La salida llena de nuevos saludos entre sorianos que hacía tiempo que no nos veíamos.

Nos trasladamos, repartiendo por la calle, pues así nos lo había solicitado un industrial soriano, amigo, y ferviente sanjuanero y amigo de Palomar, carteles de lujo de la corrida confeccionados en tela, que eran recibidos por los residentes fuera de nuestra capital como rosquillas. Llegamos al Hotel Mindoro, establecimiento de primera categoría, que se encontraba totalmente abarrotado de sorianos y aficionados a la fiesta pues en él estaban los diestros del día y del siguiente. Saludamos al grupo que había sacado en hombros a Palomar quien, al entonarles el "si quieres ir a la Saca", se volcaron en su interpretación que fue escuchada con deleite por las muchísimas personas que había en la cafetería del hotel y en el vestíbulo. Entregamos carteles de nuevo, entre otros al Dr. Amestoy, aficionado a los toros, al Sr. Larrá (D. Manuel García), al equipo de TV. Mariví Romero, Manolo Molés, etc., y como se nos hacía tarde para volver a felicitar a nuestro diestro, nos fuimos a dar una pequeña vuelta por Castellón, recoger unos dulces para la familia y retornar al autobús.

Algún soriano sanjuanero, no toreó en el coso, pero recibió buena cornada, por lo que sin querer había perdido su medio de regreso y tuvimos que traerlo con nosotros.

Cuando llegamos a Soria capital, después de viajar durante casi toda la noche eran las cinco y veinte de la madrugada.

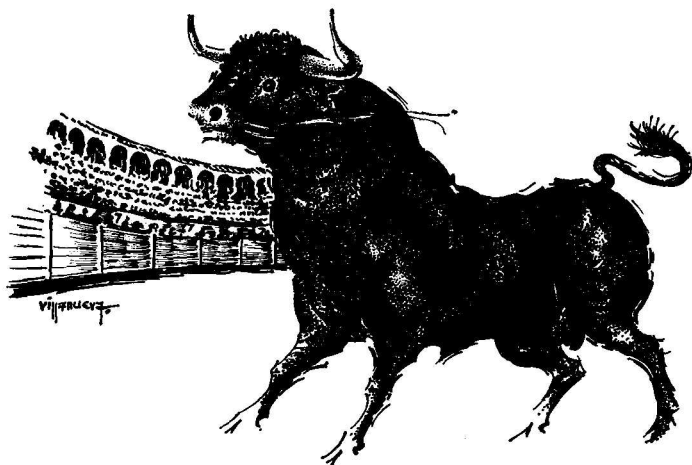
No se si podrá José Luis dar personalmente las gracias a todas las personas que quisieron estar presentes en su alternativa. Nunca igualada por población de nuestra categoría. Y sobre todo por gente del pueblo, liso y llano, que con sacrificio quiso ayudarlo. Por ello quiero yo hacerlo ahora. Igual a los que sufrieron percances en la carretera desear su rápido restablecimiento.

Igualmente quiero pedir al diestro, que descanse bien antes de las corridas y no se deje molestar por nadie, por muy amigos que sean. Que piense que él expone su vida todas las tardes que torea y tiene que estar en perfecta forma con todos los sentidos. Que si ha conseguido ser torero por su mucho afán, su tesón y su fuerza de voluntad, ahora comienza la parte más difícil de su carrera, la de seguir siendo sencillo, no hacer caso de la fama, ni de la gente y pensar que nadie, absolutamente nadie, tiene derecho con ninguna excusa hacerle perder lo conseguido hasta ahora. Sé que puedes llegar a ser una gran figura. Rodéate de amigos auténticos, pocos, consúltales tus problemas, igual que hacías en tus comienzos. Y procura que el jornal que te ganes, no sea derrochado.

Esa fue mi presencia en tu alternativa José Luis Palomar, esos son mis deseos, iguales a los del abuelo Hilario, al que al preguntarle por tí el domingo siguiente me dijo: "Yo no me atreví, pillaba muy lejos, pero escucho con mucha atención todo lo que dicen, y me alegra su triunfo." -M. G. G.

Castellón, 4-III-78

Foto: HEREDIO



NUEVO HOGAR DEL PENSIONISTA

***** Por TERREL SANZ *****



En el mes de febrero de 1975 abrió sus puertas, en Avenida de Mariano Vicén, 19, el Hogar del Pensionista, en el que los jubilados, los que cumplieron su misión laboral, tuvieron un lugar donde pasar el rato agradablemente.



Un rincón del salón donde los ancianos tienen sus tertulias



El Hogar del Pensionista en la Avenida de Mariano Vicén

El local, día a día fue más visitado, hasta el punto de hacerse necesario habilitar otro, el que ha sido instalado en el edificio destinado a Mutualidades Laborales, ubicado en uno de los lugares más céntricos de la capital.

Al nuevo hogar han sido destinadas cuatro plantas, divididas de la forma siguiente:

Sótano, donde se halla el salón de televisión, de gran amplitud, calderas, y otros servicios. En el entresuelo, primero y segundo pisos, amplios salones amueblados convenientemente con mobiliario muy cómodo, propio para las personas que han de usarlo, en los que están las salas de tertulia, juego y billares.

Cuenta además con despachos para el presidente, administrador, asistente social, peluquería de señoras y de caballeros, las que prestan, la primera, servicio permanente y la segunda de cuatro a ocho, Servicio de Geriátría y Medicina Interna atendido por la Dra. D.^a Pilar Sánchez-Malo y de Rehabilitación a cuyo cargo está el podólogo don Carlos Sancristóbal Sebastián, biblioteca, cafete-

cén siempre tuvo carácter provisional y como solución de emergencia, en tanto se construían los nuevos locales con una mayor capacidad para albergar a todos los socios con más comodidad y poder disponer de todos los servicios. Por otro lado se construyeron los nuevos locales teniendo en cuenta el elevado número de pensionistas en la ciudad, que se aproximan a los dos mil.

—¿Cómo fue el fundar la rondalla?

—Entre las actividades del Hogar figura la de "terapia ocupacional" y la rondalla es una actividad más de esta clase, y se creó debido al interés de algunos socios por tocar determinados instrumentos e interpretar canciones recordando aficiones juveniles.

La rondalla está integrada por D. Angel Blanco como director, D. Cesáreo Angulo, D. Juan Gonzalo, D. Ladislao Monge, D. Aniceto Aragoncillo, D. Roberto Martínez, D. Restituto Lafuente y D. Ciriaco Sáenz, que también es el que canta las jotas.

—¿Quién rige los destinos de la entidad?

—Una junta administradora integrada por el delegado del Mutualismo Laboral, D. Santiago Aparicio Alcalde; administrador, D. Marcelino Sánchez; asistente social, Srta. María Teresa Borque Aguado y seis pensionistas socios, elegidos por la asamblea, que son los siguientes: presidente, D. Andrés Diago Jiménez; Vicepresidente, don



Sala de lectura y de juego

ría, cocina y sala destinada a la rondalla, además de los servicios distribuidos convenientemente en los distintos pisos, y ascensor para facilitar el acceso a los ancianos.

Cuando llegamos a visitar el Hogar, el sol inunda las salas, lo que hace más acogedora la permanencia en el mismo, además de dominar una bella panorámica, por lo que los ancianos han dejado, muchos, de estar tomando el sol en los carasoles.

Todo el centro está limpiísimo, no viéndose ningún papel ni punta de cigarro en el suelo. Cuantos diariamente pasan el rato en los locales cuidan de que éstos estén limpios, poniendo una simpática nota de cariño al lugar donde tan amablemente son acogidos.

Para dar a conocer a nuestros lectores las actividades que se desarrollan y cómo es el Hogar, solicitamos una entrevista de su presidente, D. Andrés Diago Jiménez, el que con la amabilidad que le caracteriza, contestó a nuestras preguntas:

—Desde la fundación del primer Hogar hasta la fecha ¿qué puede decirnos?

—Que el Hogar se fundó con el fin de ocupar el ocio, procurando distracciones a los señores pensionistas, y que desde su fundación se han ido incrementando todas las actividades y servicios que el Hogar presta a los socios.

—¿Qué motivó la construcción del nuevo local?

—Hemos de decir que el local de Mariano Vi-



Salón de juego, al fondo los billares

Francisco García del Río; vocales, D. Cesáreo Angulo Diago, D. Longinos Pérez Blasco, D. Macario Hernández Martínez y D. Angel Blanco Sampedro.

El Hogar cuenta con dos ordenanzas: D. Alfonso Sánchez Corchón y D. Tomás García Tajahuerce.

—¿Han pensado en celebrar actos culturales?

—Ya han tenido lugar algunos, tales como con-

ferencias, actuaciones folklóricas, etc. En un futuro próximo está prevista la creación de un orfeón y grupos teatrales, además de cursillos sobre fotografía y otras materias; por otro lado se procurará invitar a personas que puedan dar conferencias y charlas de interés.

—**¿Qué servicio presta la cafetería?**

—En ella se sirven toda clase de bebidas, bocadillos, aperitivos, etc., existiendo asimismo servicio de comedor, en el que sirven comidas de acuerdo con la dieta fijada por el médico. Los clientes se sirven cuantas consumiciones desean.

—**Además de la prensa diaria ¿adquieren libros y revistas?**

—Diariamente los socios pueden leer los periódicos locales y los de la capital de España de mayor interés y algunas revistas, tanto de tipo cultural como del "corazón". Debido al gran interés que muestran los socios por la lectura de libros se procura enriquecer la biblioteca. He de decirle que la dirección de la Casa de Cultura ha ofrecido suministrar al Hogar libros que sean de interés.

—**¿Seguirán celebrando campeonatos?**

—Por supuesto que sí, principalmente de mús,

dominó, billar, ajedrez, etc., y a nivel local y provincial no pueden faltar los campeonatos de guiñote, tanguilla, rana y alguno más.

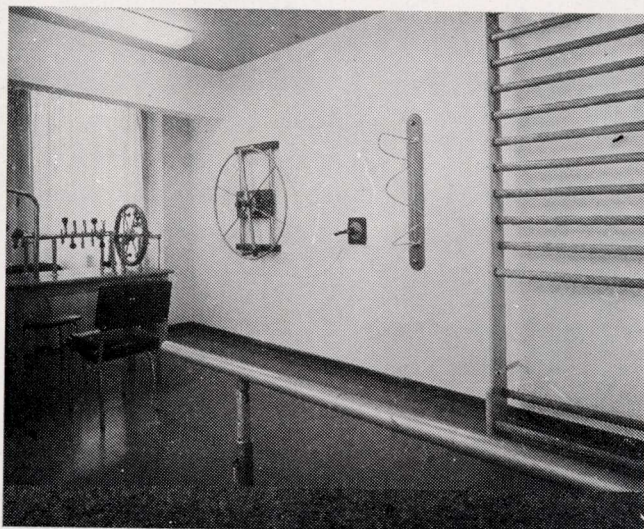
—**¿Cuántas excursiones tienen programadas?**

—El Hogar, a priori, no programa excursiones, sino que cuando un número suficiente de socios muestra interés por visitar algún lugar, se programa la excursión. Hay que decir que entre las actividades de tipo recreativo son las excursiones las que cuentan con mayor aceptación por parte de los socios

—**¿Puede decirnos Sr. Diago, alguna cosa más de interés?**

—Que como anteriormente le decía los socios convenientemente atendidos por los servicios médicos, los que les aconsejan aquello que más conviene a su salud y les previenen de posibles enfermedades y molestias propias de las personas de esta edad. Los locales se abren a las once de la mañana y se cierran a las nueve de la noche.

Asimismo he de decirle que el Hogar de Mariano Vicén sigue abierto y que se piensa realizar algunas obras que son necesarias, el que sigue siendo muy visitado.—T. S.



Sala de rehabilitación



«Hablan los viejos colosos del toreo»

Por Roberto RIOJA



E asomo con frecuencia a la historia del toreo. Conozco trayectoria de los grandes lidiadores de otras épocas. La historia es testigo parlante del pasado, ejemplo y aviso para el presente y fundamental advertencia para el porvenir.

Quien así se expresa es Vicente Zabala, prestigioso crítico taurino y autor de este libro: "Hablan los Viejos Colosos del Toreo", bellamente editado por "Sedmay". Libro y autor son hoy motivo de reportaje literario en estas columnas. Por su "noticia" y, sobre todo, por su indudable calidad en todos los órdenes. Y hecho el "despeje" vamos a echar "el paseo" camino de los medios...

JUSTIFICACION DEL LIBRO

—Hacia tiempo —explica Zabala— que quería reflejar en reportajes la personalidad de los tore-

ros supervivientes de otras épocas de la tauromaquia. Y fue en "ABC", al poco tiempo de ser nombrado crítico taurino, donde tuve la oportunidad de realizar esta serie que hoy recopila la editorial Sedmay por gentileza de "Prensa Española", que no ha tenido inconveniente en ceder estos trabajos.

Así, pues, he aquí una lección de tauromaquia a cargo de catorce catedráticos del arte de torear. Todos en la misma "arena" de las columnas impre-



sas junto a un abanico de fotografías evocadoras de sus triunfos y... de sus momentos difíciles. Un bello libro, en definitiva. Bien escrito, con garbo y gracia, con sabiduría y donaire; y bien ilustrado, con los más significativo. Con todo aquello que

"hace época". Libro también con hondura y perfume de bien cortada pluma. Por eso es motivo de amplio comentario y de amplia glosa a varios de sus párrafos como veremos líneas adelante.

No tiene uno, por tanto, que ocultar su emoción (¡pobre del crítico que junto a su objetividad... no tenga también su alma en su almarío y sus amplias dosis de "corazón"! al leer con calma y sosiego, degustando la "suerte" de Zabala, que es amplia y rica en matices, este abanico de bellas estampas y momentos taurómacos. Aunque no están tan lejos, se han agolpado en nuestra mente aquellas páginas del semanario "Dígame" (¡cómo



añoran los taurinos, y hasta los que no lo son, su definitivo cierre!) encabezadas con el titular común de "Los toreros retirados" y que su director el maestro "K-Hito", nos encomendara por varios meses. Fue toda una experiencia profesional y humana para el crítico literario del inolvidable periódico... pues eran la misma persona y quizá —al decir de algunos, en generoso juicio— aquello tenía otro "sabor" distinto al habitual, a las consabidas preguntas de los revisteros taurinos de aquellos años. Fuera lo que fuere, aquello concluyó en su momento oportuno y, afortunadamente, años después Zabala nos ha dado una alegría —¿por qué negarlo?— recopilando la lección de esos catorce "catedráticos" (unos coinciden, otros son distintos) en edición "corregida y aumentada" con su saber y su tronío. Para gloria y deleite de los que amamos la fiesta española y el buen periodismo "trasplantado" a un libro no menos bueno, juzgado queda, pues, su obra y desde el "tercio" —como dicho queda— del paso específico periodístico y literario, que ese, desde casi siempre, ha sido nuestro "terreno" característico. Veracidad informativa y las cosas, en su sitio. Como debe ser. ¡Y a otro "tercio"!

FLASH SOBRE EL AUTOR

Vicente Zabala, nació en Madrid, en la carrera de San Jerónimo, a la vuelta de la torera calle de la Victoria. Estudia las primeras letras en Sevilla, donde ve las primeras corridas de su vida. De nuevo en Madrid compagina sus estudios con su afi-

ción. Años más tarde se gradúa en Periodismo y sus tesis fin de carrera versan sobre la historia de la crítica taurina. Entre otros medios informativos, ha pertenecido a la Redacción de "El Ruedo" y sustituyó al académico don José María de Cossio en la tribuna de "Blanco y Negro". Le llaman después de Televisión Española en unión de Cañabate. Funda el programa "Revista de Toros" y hace crítica en otro popular programa titulado "24 Horas". El diario "ABC" —donde continúa— le nombraría crítico taurino, tiempo después, al jubilarse el gran periodista Antonio Díaz-Cañabate.

Zabala ha publicado hasta ahora, y sin contar el que nos ocupa, tres libros muy significativos e importantes: "La entraña del toreo", "La ley de la fiesta" y "Restauraremos la fiesta nacional", todos ellos reeditados varias veces. Posee el premio "Curro Meloja" de honestidad en la crítica y lleva en sus pupilas unas tres mil corridas de toros. Todo un récord ya como aficionado, ya como crítico; máxime, si tenemos en cuenta que se encuentra aún en una juventud pletórica y vigorosa. Ahí están sus muchos viajes y crónicas para confirmarlo.

A TRAVES DEL CONTEXTO

Del amplio ramillete de figuras que nos ofrece Zabala en sus casi trescientas páginas, hemos seleccionado algunos párrafos como testimonio y ejemplo gráfico de cuanto queda escrito hasta aquí y de lo que se puede deducir de la vida y obra de estos verdaderos colosos del toreo. Por supuesto que quisiéramos incluir a todos en esta sinopsis pero resulta imposible de todo punto como fácilmente se comprenderá. No hay, quede claro, pre-



ferencias para nadie. Se han elegido párrafos y frases a la luz de una mayor fuerza expresiva, periodística y literaria. Vayan, pues, nuestros respetos y admiración para todos y nadie se sienta "herido" lo más mínimo en sus fibras más sensibles.

MARCIAL LALANDA: "...Camina despacito —escribe Zabala—. Se para cada poco para aclarar un concepto o para recordar un sucedido. Su

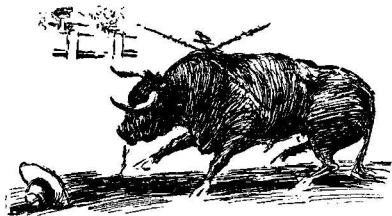
voz es firme, segura, pletórica de convicción cuando abordé el tema taurino. Se aprecia de lejos que domina la asignatura que empezó a estudiar de niño. La cátedra taurómaca la ganó por oposición hace muchos años. Y no ha abdicado de ella...".

EDUARDO MIURA: "He de aclarar que no es el hombre campero y "grullo" como él mismo se denomina injustamente. El famoso ganadero, hombre de agradable presencia, elegantes ademanes, habla pausado y medido, consecuencia de una mente despejada... Bondadoso por naturaleza, tiene sentido del humor y una pasión, que yo consideraría casi como un vicio: los toros, sus toros, con todo lo que arrastran tras de sí de admirable historia y de apasionante leyenda...".

NICANOR VILLALTA: "Hace muchos años —comenta Zabala— me dijo don Manuel Mejías "Bienvenida", patriarca de una dinastía de grandes toreros, que Villalta había sido el estoqueador más seguro que había visto en su vida. "El Papa Negro" no era sospechoso de ser partidario de los toreros con esencias sevillanas; sin embargo, reconocía en el baturro una pureza de estilo en la ejecución de la suerte suprema, una regularidad, todavía no superada, porque matar toros bien ha estado al alcance de bastantes toreros; pero la gran virtud de Nicanor es que lo hacía tarde tras tarde. No cabía la casualidad".

UNA GRAN FIGURA MEJICANA: "ARMILLITA"

"...Y por cierto, ahora que me habla de mis alternativas, le diré —comenta el gran torero azteca— que el toro de mi espaldarazo español en la



plaza de Barcelona se llamaba "Bailaor", lo mismo que el que mató a Joselito en Talavera, y fíjese lo que son las cosas, que pasado el tiempo, la afición española empezó a decir que yo les recordaba a "Gallito" por mi técnica y comenzaron a llamarme el "Joselito mejicano". ¡Qué tiempos!. Zabala, por su parte, dice del torero azteca: "Lleva su bondad a flor de piel. Ni presuroso en presunciones, ni engreído. Han rodado a sus pies 2.500 toros bravos...

Ha competido con los mejores toreros españoles y les ha ganado la pelea en muchas ocasiones. En España se le quiere, se le admira y se le respeta". Para nosotros, personalmente, destacan unas hermosas palabras de "Armillita" en el contexto de la interviú. Hélas aquí: "Mi razón de ser radica en la fiesta. Es algo que adoro. Ya ve que hasta mis propios hijos se los he dado con amor a este espectáculo único". Habló su corazón de par en par.



DOMINGO ORTEGA: "Yo no llegué al toreo por dinero. Sin vocación todo es inútil, si de verdad se quiere ser una auténtica figura. Este arte hay que sentirlo con desinterés. Si se termina por entender al toro, luego el toro es generoso; pero eso viene después". Así habla este sabio maestro del toreo que está a punto de cumplir los 70 años. Observe ahora el lector este magnífico juicio del Domingo Ortega ganadero, entendido también en esta materia como el que más: "El toro bravo debe morir en la arena, a la luz del día, defendiéndose. El fragor del combate no le hace sufrir. Lo infamante, lo último que le puede ocurrir a un toro de sangre brava es que muera en un triste matadero, como el ganado de carne. Todo lo que rodea al toro es un lujo; su vida transcurre en un continuo y minucioso cuidado; alimentación escogida y abundante, no tiene que buscarse el sustento, se encuentra siempre la "mesa puesta" y los propietarios perdemos nuestro dinero en mantener fincas que en otras explotaciones serían rentables". ¡Maestro!

COLOFON DE ORO: ANTONIO BIENVENIDA.—Terminamos este "paseillo" por las interviús de algunos viejos colosos del toreo recogiendo unas palabras de Bienvenida. Dicen mucho de su "mundo interior", de su gallardía y de su forma de ser. Dicen mucho de un gran señor dentro y fuera de los ruedos, maestro de maestros y ejemplo de generaciones actuales y venideras. "La muerte —decía— es lo más hermoso de la vida del hombre. A mí me acompaña constantemente. Me es familiar. La llevo dentro de mí como tú, como

todos, pero yo la siento más cerca; a veces se palpa cuando se está delante del toro. Y no me aterra por dos razones muy poderosas: porque estoy acostumbrado a vencerla siempre y porque tengo una gran fe en Dios, en que esto no se acaba... en que no puede acabarse aquí... sería todo tan injusto...".

En "esto" de pensar y sentir también era maestro Antonio Bienvenida. Descanse, pues, el maes-

tro en la gloria eterna, de la que tan familiarmente hablaba.

Y reciba Vicente Zabala el aplauso sincero y auténtico de quien tiene, entre otras, la difícil misión de enjuiciar hombres a través de sus obras escritas. Salga por la "puerta grande" ese gran periodista enamorado de la fiesta brava y ejemplo de honestidad en la crítica taurina.—R. R.

LA TEOLOGIA DE SANZ DEL RIO Y DEL KRAUSISMO ESPAÑOL

FERNANDO MARTIN BUEZAS. Madrid, Ed. Gredos, 1977. Biblioteca Hispánica de Filosofía, número 90, 378 páginas.

Nos hallamos ante un libro que estudia, de una forma serena y objetiva, un aspecto de la obra de un autor y de un movimiento filosófico-cultural que no ha dejado de ser permanente en el pensamiento español.

Pocos momentos de nuestra reciente cultura han estimulado más la pluma de los investigadores de diversos campos; pero faltaba el tratamiento de un problema clave en este movimiento: la teología, ya que la realidad de Dios es fundante y determinante de toda otra realidad. Y este libro viene a llenar ese vacío.

El Dr. Martín Buezas —con sólida formación filosófica y teológica— estudia las actividades religiosas de Sanz del Río y nos ofrece la exposición "tanto de la teología esencial del krausismo, como de la teología existencial, entroncando ambos problemas con los presupuestos generales del sistema y, muy especialmente, con la gnoseología de base".

Sanz del Río y el krausismo español pretenden hallar el fundamento de una firme religiosidad como base insustituible de convivencia. Por eso olvidan las corrientes filosóficas en boga —Fichte, Hegel, Feuerbach— y aceptan el sistema de Krause.

Los krausistas intentan llegar a un realismo en el que lo real sea lo descubierto metódicamente por la razón. La función de la razón es conectar con la razón de Dios, trabajo auténticamente teológico. El descubrimiento del yo es el arranque de la estructuración analítica de este sistema, base de la religión.

La adquisición del conocimiento de Dios, con-

seguida por analogía desde Dios, presenta afinidades evidentes con la teología tradicional: Santo Tomás y San Anselmo.

No es tanto una postura de rechazo del contenido doctrinal cristiano, cuando una actitud de rechazo de comportamientos y conductas. Su teología recoge casi todas las afirmaciones de la teología católica, incluso de lo sobrenatural, aunque se empeñe en darles un tratamiento exclusivamente racional.

Hay una preocupación constante de no incurrir en el dualismo radical y en el panteísmo. Al panteísmo contraponen lo que ellos llaman panteísmo, "diferenciador de Dios y del mundo, pero armonizador al mismo tiempo de las relaciones mútuas entre Dios y el mundo". La repulsa contra el dualismo radical es algo que se halla en la entraña misma del sistema y en el talante religioso de sus autores.

Los capítulos del libro son los siguientes: Introducción. El proceso hacia la intuición de Dios como fundamento. Dios en si y en sus relaciones. El organismo esencial de Dios. La vida infinita y la vida participada. Dios como condición de la vida de los seres. Hacia la plenitud con Dios. Conclusión y valoración.

Valiosa para futuras investigaciones son la muy detallada relación de los manuscritos e inéditos de D. Julián Sanz del Río, existentes en la Real Academia de la Historia y la completísima bibliografía —reseña hasta 1052 fichas— con que termina el libro.

No nos resta más que felicitar al Dr. Martín

Buezas que ha realizado gran esfuerzo expositivo para ponernos al alcance de un pensamiento que a su intrínseca complejidad añade la dificultad de expresarse con fórmulas de gran densidad, no siempre exentas de oscuridad.

La calidad de esta publicación merece nuestro aplauso ya que constituye una excelente aportación al estudio de nuestro filósofo más representativos. Por ello no debe faltar en ninguna biblioteca soriana.—J. V. F. B.

SORIA. - MEMORIA DEL CENTRO SORIANO DE ZARAGOZA

Un año más el Centro Soriano de Zaragoza, con el patrocinio de la Excm. Diputación Provincial y editado con todo esmero, en la Imprenta de la Corporación, ha dado a la luz pública su Memoria anual.

De su lectura se desprende el amor que sienten hacia la patria chica, puesto de manifiesto a lo largo de sus ochenta páginas que nos dan a conocer las realizaciones llevadas a cabo durante el pasado 1977.

Se abre el número con un editorial de la Junta directiva, siguiéndole los siguientes trabajos:

El Centro Soriano ha cumplido veintiún años, por Félix Jimeno Valtueña, Secretario.

Retorno a la "Patria chica", Manuel Lapeña Martínez.

Don Moisés Calvo, nuevamente galardonado. F. J.

La Virgen del Pilar en la geografía soriana, Félix Jimeno Valtueña.

Canto a la jota, Felipa Martínez Jimeno. Buenos Aires.

¡Numancia!, Fejival.

Soria borrada del mapa, F. Jimeno.

Actividades del Centro.

Equipo de fútbol del Centro Soriano, F. J.

Carta de un soriano por afección, Pablo de Fuenmayor, Marqués del Surco.

Félix Jimeno Valtueña. Los sorianos debemos unirnos, Javier Ortega.

Lenguaje florido, Hermenegildo Heras. Buenos Aires.

Sorianos que triunfan, F. J.

El pueblo, F. Jimeno.

Se casó Jaime Aragonés, F. J.

Inocentada, J. Ortega.

Primera Comunión, F. J.

El Club de fútbol Centro Soriano, asciende a Segunda Regional, F. J.

Para tí, mujer soriana, Sofía Sánchez.

Sabía Vd., soriano que...

Sección amena e irónica, Fejival.

Nuestra fiesta de San Saturio, Fejival.

Cierra sus páginas con "Crucigrama", por Félix Jimeno.

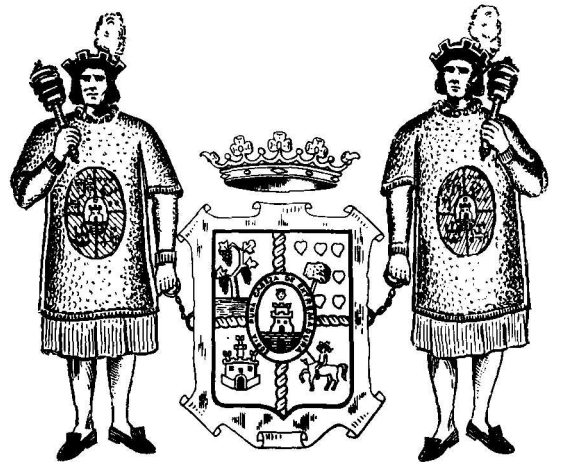
Además de los trabajos antecitados inserta una detallada guía comercial de establecimientos de Zaragoza y Soria.

Felicitemos a la Junta Directiva por esta Memoria y en especial a su Secretario, D. Félix Jimeno Valtueña, alma de la publicación.—F. T.

SESIONES

DE LA

DIPUTACION PROVINCIAL



Ordinaria del día 9 de Diciembre - 1977

Fueron adoptados los siguientes acuerdos:

Personal y Gobierno Interior.—Desestimación del recurso de reposición interpuesto por D. Adolfo Mozas Cacho y D. Eugenio Lorenzo Algarabel.

Adquisición de útiles e instrumental con destino al Hospital General y a la Residencia Provincial Francisco Franco, de Agreda.

Tramitación de expediente para permuta de inmuebles propiedad del Ayuntamiento de Burgo de Osma por otros dependientes de la Diputación Provincial.

Remuneración del equipo médico que tiene asumida la impartición de las enseñanzas correspondientes al cuarto curso de Medicina.

Vías y Obras Provinciales.—Adjudicación de las obras de abastecimiento, saneamiento y distribución de aguas de Villar del Río, en el precio de 6.352.092 pesetas.

Adjudicación de las obras de construcción del Centro Subcomarcal de Higiene de Almazán, en el precio de 11.263.963 pesetas.

Adjudicación de las obras de construcción del Centro Subcomarcal de Higiene de San Esteban de Gormaz, en el precio de 8.280.000 pesetas.

Intervención.—Aprobación de cuentas y facturas.

acondicionamiento de uno de los locales del Colegio Universitario de esta capital.

Adjudicación relativa a las obras de edificación de un Refugio para albergue del Guarda del Museo de Ambrona.

Desestimación del recurso de reposición interpuesto por el funcionario de la plantilla Provincial D. Samuel Muñoz García.

Adjudicación del concurso convocado para suministro de arenas, gravillas y emulsión asfáltica.

Adquisición de instrumental médico con destino al Hospital General.

Aprobación de indemnización a favor de Auxiliares Psiquiátricos del Hospital General.

Declarar la excedencia activa de D. Jesús Herrero Jiménez a partir de 1 de enero próximo, si llega a hacerse cargo de la Recaudación de Contribuciones de Burgo de Osma.

Adquisición de una lavadora y plancha industrial con destino a la Residencia Provincial de San José, de Burgo de Osma.

Vías y Obras Provinciales.—Aprobación de la certificación número 2 de las obras de mejora del camino vecinal de Alconaba a Tejado y de Ribarroja a Tardajos.

Intervención.—Aprobación de cuentas y facturas.

Devolución de fianza al contratista D. Bruno Beltrán Satué.

Aprobación de expediente relativo a la depuración de resultas de ingresos y gastos al 31 de diciembre de 1976.

Ordinaria del día 23 de Diciembre - 1977

Fueron adoptados los siguientes acuerdos:

Personal y Gobierno Interior.—Aprobación de concursillo para obras de

**Ordinaria del día 27
de Enero de 1978**

Fueron adoptados los siguientes acuerdos:

Personal y Gobierno Interior.—Reconocimiento de antigüedad a personal de la plantilla provincial.

Aprobación del concierto sobre prestación de servicios y asistencia hospitalaria a los beneficiarios de la Seguridad Social en el Hospital General.

Aprobación de los pliegos de condiciones relativos a la edificación de Refugio para el Guarda del Museo de Ambrona.

Integración de la Auxiliar Administrativo doña María Milagros García Rodrigo, en el Subgrupo de Administrativos de la Plantilla Provincial, previa autorización de la Dirección General de Administración Local.

Aprobación de la transformación de la Escuela Oficial de A. T. S. de esta capital en Escuela Universitaria no estatal.

Denuncia del contrato de explotación de los servicios del Camping Fuente La Teja.

Aprobación de diversas actividades terapéuticas relacionadas con los pacientes de la Unidad Psiquiátrica del Hospital General.

Encomendar la elaboración de proyecto y presupuesto correspondiente a la construcción de un Parque de Maquinaria de los Servicios Agropecuarios y de Vías y Obras Provinciales.

Aprobación del pliego de condiciones concerniente a la enajenación de una pala cargadora y de un Land Rover.

Vías y Obras Provinciales.—Aprobación del resumen liquidación de los gastos efectuados durante el pasado ejercicio de 1977 en el Servicio de Conservación de Caminos Vecinales.

Intervención.—Aprobación de cuentas y facturas presentadas por Intervención.

Aprobación de tres expedientes relativos al reintegro de otras tantas fianzas definitivas.

Aprobación del balance de sumas y saldos de ingresos y pagos de la Escuela Oficial de A. T. S. de esta ciudad.

**Ordinaria del día 16
de Enero de 1978**

Fueron adoptados los siguientes acuerdos:

Personal y Gobierno Interior.—Interesar del Aero-Club "Águila Soriana", que tiene solicitada una ayuda económica con destino a la ejecución de las obras conducentes al normal funcionamiento del aeródromo "Numancia", remita proyecto y presupuesto de cuantas realizaciones propone al efecto.

Contratación de tres Médicos para la prestación de servicios en el Hospital General.

Anuncio de tres becas para cursar estudios de educación física y deportes.

Interesar del Ministerio del Interior que mantenga la competencia de las Diputaciones Provinciales en cuanto concierne al estudio, elaboración y ejecución de los Planes Provinciales de Obras y Servicios.

Fijar en 450 pesetas mensuales la cuota que han de satisfacer los Ayuntamientos de la provincia por la prestación de asistencia médica farmacéutica en el Hospital General a los funcionarios dependientes de los mismos.

Declarar admitidos a la oposición convocada para proveer en propiedad la plaza de Profesor de Sala de Medicina General e Internista de la Plantilla de Funcionarios de esta Diputación a todos los solicitantes.

Declarar admitidas a la oposición convocada para proveer en propiedad la plaza de Asistente Social de la Plantilla de Funcionarios de esta Diputación a todas las aspirantes.

Elevar a definitiva la adjudicación provisional efectuada a favor de D. Timoteo Hernando para ejecución de obras de ampliación de la Residencia Provincial de San José, de Burgo de Osma, en el precio de 10.081.140 pesetas.

Adquisición de los terrenos propiedad de don Siro Valero Tejero, con destino a la instalación del Parque de Maquinaria de los Servicios Agropecuarios y de Vías y Obras Provinciales, incluidas viviendas para encargados, con zona ajardinada.

Adjudicar a "Financiera Mecánico Eléctrica, S. A.", el suministro de una autobomba-tanque contra incendios.

Vías y Obras Provinciales.—Aprobar las certificaciones de obra concernientes a la mejora de los caminos vecinales de Zárabes a la carretera; de Alconaba a Tejado y de Ribarroja a Tardajos; de Navaleno a Canicosa kilómetros 0 al 3,268; de Castillejo de Robledo a Santa Cruz de la Salceda; y de Burgo de Osma a Berzosa, kilómetros 0 al 3,821.

Intervención.—Fueron aprobadas las cuentas y facturas presentadas.

**Ordinaria del día 10
de Febrero de 1978**

Fueron adoptados los siguientes acuerdos:

Personal y Gobierno Interior.—Adjudicación de las obras de construcción de un refugio para el Guarda del yacimiento de Ambrona.

Aprobación del pliego de condiciones relativo a la explotación de los servicios de Camping, bar, piscinas y campos de juego de la Fuente de la Teja, de esta capital.

Aprobación del pliego de condiciones concerniente al concurso para adquisición de enseres para el Hospital General.

Aprobación del presupuesto del Centro Provincial Coordinador de Bibliotecas del presente ejercicio.

Aprobación del expediente incoado y tramitado para transformar la Escuela Oficial de A. T. S. de esta capital en Escuela Universitaria no Estatal de Enfermería.

Construcción de ventanales para la fachada norte del Departamento de Pediatría del Hospital General.

Vías y Obras Provinciales.—Aprobación de certificaciones de obras relativas a la mejora del camino vecinal de Cigudosa a Castilruiz; de Viana de Duero a la carretera comarcal 101; del de Frechilla de Almazán a la C. N.-111; del de Coscurita a la carretera comarcal 116; y del de Torreblacos a la C. N.-122.

Intervención.—Aprobación de las cuentas y facturas presentadas por Intervención.

**Ordinaria del día 24
de Febrero de 1978**

Fueron adoptados los siguientes acuerdos:

Personal y Gobierno Interior.—Concesión de tres becas para cursar estudios de Educación Física y Deportes.

Modificación del precio concertado por asistencia en el Hospital General de esta ciudad a diversas entidades.

Aprobación del pliego de condiciones concerniente al concurso de adquisición de instrumental con destino al Hospital General.

Adquisición por los trámites de urgencia del basculante que será acoplado al camión "Ebro", modelo P/160-1.

Abono de contribuciones especiales al Ayuntamiento de Soria implantadas con motivo de las obras de alumbrado público en la Zona de La Florida, de esta ciudad.

Declarar en situación de excedencia especial al Oficial Mayor de esta Diputación, D. Virgilio Velasco Bueno.

Arrendamiento de finca rústica propiedad de D. Julio Herrero Pérez, radicada en el término municipal de Sotillo del Rincón.

Aprobación de liquidación concerniente al consumo de energía eléctrica en el restaurante bar del Hospital General.

Aprobación de expediente tramitado para la agrupación del Ayuntamiento de Molinos de Duero con el de Vinuesa a efectos de sostenimiento de Secretario común.

Enajenación de corderos del Campo Agropecuario de San Esteban de Gormaz.

Vías y Obras Provinciales.—Aprobación de certificaciones relativas a obras de mejora de otros tantos caminos vecinales.

Intervención.—Devolución de fianza depositada en su día por D. José María Velasco de la Fuente, Recaudador que fue de la Zona de Burgo de Osma.

— CORRESPONDENCIA —

Toda la correspondencia relacionada con la Dirección, debe ser remitida a nombre del director, Avda. Mariano Vicén, 21-1.º - SORIA

IMPRESO EN LOS TALLERES DE LA
IMPRESA PROVINCIAL - SORIA